

Memoria pedagógica de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos y la política neoliberal: una mirada a la Institución Educativa Bicentenario de Popayán



Yenny Lucía Astaiza Bravo

Universidad del Cauca
Facultad de Ciencias Naturales Exactas y de la Educación
Maestría en Educación Popular
Popayán
2021

Memoria pedagógica de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos y la política neoliberal: una mirada a la Institución Educativa Bicentenario de Popayán
Proyecto de grado para optar al título de **MAGISTER EN EDUCACIÓN POPULAR**
Línea de investigación - Intercultural

Yenny Lucía Astaiza Bravo

Directora

Mg. ELIZABETH CASTILLO GUZMÁN

Universidad del Cauca

Facultad de Ciencias Naturales Exactas y de la Educación

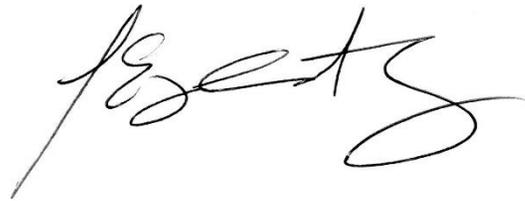
Maestría en Educación Popular

Popayán

2021

Nota de aceptación

Directora:



Mg. ELIZABETH CASTILLO GUZMÁN

Jurado:



Mg. LUIS Antonio Rosas

Jurado:



Mg. Anny ócoro Loango

Lugar y fecha de sustentación: Popayán, 12 de febrero de 2021

Dedicatoria

Dedico mi trabajo de grado a mi familia que han sido un apoyo incondicional
en todo mi proceso de formación académica
A mis padres ,
Mi madre Gloria: Por el amor incondicional, la paciencia, por su tenacidad,
mujer guerrera.
Mi padre Evelio: por tu alegría, perseverancia y apoyo
Mi hija Eira: por enseñarme el significado del amor maternal, tu ternura, tus
travesuras, tu sonrisa
Mi hermana Yorline: por tu apoyo, tu ejemplo mujer poetisa y mujer guerrera
Mi sobrina Aymara: Tu inocencia, ternura
Mi compañero de vida Hernando: por los diálogos constructivos, por los
momentos inolvidables y por el amor en pareja.
Manuel mi cuñado: Por tu apoyo, por tus manos sanadoras y por enseñarme
otras formas de entender la sanación espiritual y corporal.
Los amo con todo el amor.
Gracias totales.
A mi amiga Zorany por acompañarme en este caminar de vida por su escucha,
su amistad incondicional. Te quiero mucho.

Yenny Lucía Astaiza Bravo

Agradecimientos

Agradecimientos a la Institución Educativa Bicentenario y a los estudiantes que me acompañaron este caminar pedagógico durante estos cinco años de experiencia inolvidable, a todas y a cada una de las personas que hicieron parte de este proyecto quienes me apoyaron en cada momento.

A la profe Elizabeth Castillo por su comprensión, dedicación y apoyo en este trabajo

A la Maestría en Educación Popular porque cambio las maneras de ver mi mundo y en mi transformación como educadora

Tabla de contenido

Resumen	10
Introducción.....	11
Una mirada a la Ciudad Blanca.....	17
Del multiculturalismo a las políticas de privatización educativa.....	32
La políticas de colegios en concesión en Colombia.....	50
Promover la Cátedra de Estudios Afrocolombianos en medio del neoliberalismo educativo: relatos de una experiencia pedagógica	64
Un megacolegio en Popayán.....	64
Mi relato pedagógico	71
Mi práctica docente en la Institución Educativa Bicentenario	74
Relatos de vida	79
Las percepciones de los sentires y apreciaciones de mis egresados.....	123
Conclusiones	125
Bibliografía	130
Anexos	135

Tabla de imágenes

Imagen 1.....	17
Imagen 2.	66

Tabla de fotografías

Fotografía 1.	19
Fotografía 2. Institución Educativa Bicentenario.....	65

Tabla de anexos

Anexo 1. Nelson Mandela, dibujado por el estudiante Alan Grijalba Angulo 8°B, 2015 135	
Anexo 2. Grupo de estudiantes del grado 8°A, 2014.....	135
Anexo 3. Video de la tribu Nuba, realizado por los estudiantes grado 8° A, 2014.....	136
Anexo 4. Video de la tribu Mursi, realizado por los estudiantes grado 8°A, 2014.....	136
Anexo 5. Socialización del video de las tribus Mursi, por el grado 8°A, 2014.	137
Anexo 6. Cartilla realizada por Jesús Alberto Ramírez perteneciente al grado 8°B, 2014.....	137
Anexo 7. Palabras de bienvenida al evento de conmemoración del día de la afrocolombianidad, 2015.	138
Anexo 8. Palabras del estudiante Brayan Anchico en la conmemoración del día de la afrocolombianidad, 2015.....	138

Resumen

El trabajo titulado “Memoria pedagógica de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos y la política neoliberal: una mirada a la Institución Educativa Bicentenario de Popayán” está distribuido en tres capítulos. El primer capítulo expone los procesos históricos de la ciudad de Popayán y noticias del año 2019 sobre el racismo hacia las comunidades afrodescendientes.

En el segundo capítulo realiza un recorrido en respecto a las políticas de privatización de la educación en Colombia y cómo la Cátedra de Estudios Afrocolombianos —CEA— hace parte del multiculturalismo, las políticas de los colegios en concesión en Colombia y las trayectorias de las políticas de privatización que se implementaron en algunos países del mundo, comenzando desde Europa e incluyendo Latinoamérica.

En tercer capítulo plantea la implementación de la CEA en medio del neoliberalismo en la Institución Educativa Bicentenario de la ciudad de Popayán, incluyendo los relatos de una educación pedagógica por la docente Yenny Astaiza, y los relatos de vida de los egresados que hicieron parte del proyecto de la CEA.

En última instancia, se plantea algunas conclusiones que se desarrollaron en el transcurso de la investigación.

Introducción

Fui docente de la Institución Educativa Bicentenario de la ciudad de Popayán desde el año 2012 hasta 2017. Por primera vez, en esta ciudad se abría un megacolegio, donde la población aledaña a este estaba a la expectativa de su apertura, ya que este fue creado para brindar educación a personas vulnerables. En este caso, la Secretaría de Educación realizó las matrículas dando prioridad a los estratos 1 y 2, siendo los más aledaños los habitantes del barrio Ciudadela Las Guacas; por otro lado, la selección de docentes se llevó a cabo en el año 2011 por la Comunidad de los Hermanos Maristas de la Enseñanza, quienes realizaron pruebas internas a todos los candidatos para medir su nivel pedagógico. Con ello, se abrieron las puertas del megacolegio en el año 2012 para iniciar labores educativas.

A todos los docentes seleccionados junto conmigo, se nos realizó una inducción de dos semanas para socializar lo pertinente respecto a la pedagogía y filosofía de los Hermanos Maristas, tales como quiénes eran ellos y cuáles eran sus propuestas pedagógicas, debido a que esta comunidad está presente en los cinco continentes y querían contar sus experiencias. La última semana de la inducción estuvo dedicada al trabajo de los planes de área y de asignatura y establecer la asignación académica tanto del nivel primaria como de secundaria. En mi caso, me fue designada la asignatura de Ciencias Sociales para los grados 6°, 7° y 8° de secundaria.

Por ser una institución nueva abierta al público de diferentes estratos socioeconómicos y culturales, se inscribieron tanto jóvenes con dificultades de drogadicción, pandillismo, desplazados por la violencia, entre otros, como aquellas familias que fueron trasladadas por cambios de domicilio, asumiendo un duro reto pedagógico y convivencial tanto para el profesorado como para el modelo de la Comunidad de los Hermanos Maristas de la Enseñanza, “disciplina y orden”.

Desde esta perspectiva social, inicio mis clases de Ciencias Sociales, donde observé diferentes problemáticas presentes en las aulas de clase tales como el acoso escolar, la discriminación racial y la violencia entre compañeros, siendo estos los de mayor relevancia para trabajar de manera concienzuda y urgente, y tratar de disminuir esta problemática.

En el año 2012 propongo a los directivos de la institución que se implemente el proyecto de la Cátedra de Estudios Afrocolombiano (en adelante CEA) apoyándome en el Decreto 1122 de 1998, que establece obligatoriedad de implementar la CEA en todos los establecimientos educativos ya sean públicos y privados, para contribuir con la disminución del racismo hacia los estudiantes indígenas y afros. En el 2013, terminando mis estudios en la carrera de licenciatura en Etnoeducación, inicio mi trabajo de grado implementando la CEA en los grados 8°. Dicho trabajo empezó con el árbol genealógico mediante un relato o dibujo, la investigación de su historia personal y familiar acercándose a la tradición oral de sus abuelos y abuelas y familiares, la creación de representaciones a través de la danza, teatro y la ambientación de los contextos de las tribus africanas utilizando las artes manuales.

Los estudiantes aplicaron un proceso de investigación de sus raíces familiares elaborando el árbol genealógico familiar, actividad que los llevó a pensar de dónde provenían sus familias, de qué lugar venían, cuáles fueron sus costumbres, creencias, grupo social o étnico al que pertenecían y la relación con sus ancestros. Mediante el acompañamiento durante este proyecto, se orientó a los estudiantes sobre la reflexión y análisis del aporte de la cultura africana y afrocolombiana en sus contextos familiares, lo que llevó a los estudiantes a darse cuenta de que algunos que tenían raíces africanas e indígenas.

Es de resaltar, que el departamento del Cauca se constituye poblacionalmente por indígenas y afrodescendientes, sin contar los mestizos. Los grupos étnicos son paéces, totoroés,

misak, yanaconas, coconucos, eperara siapirara e ingas y la población afro se encuentra ubicada en la zona norte, en la zona sur y en la zona del Pacífico del departamento.

Los estudiantes realizaron entrevistas a sus abuelos, abuelas y familiares sobre sus historias de vida, indagando sus orígenes, tradiciones, costumbres y creando relatos a través de imágenes, fotografías y escritos; mediante los ejercicios en el aula se reflexionó sobre el árbol genealógico familiar y la historia personal.

Así mismo, los estudiantes realizaron un proceso de investigación de las principales tribus africanas en fuentes secundarias, socializando los trabajos a través de exposiciones orales y visuales que podrían tener también, la modalidad de una representación teatral o de danzas que permitieron analizar las principales características y aportes de cada grupo social.

Al finalizar el proceso del proyecto, los estudiantes socializaron los trabajos desarrollados durante los talleres, donde cada uno expuso lo investigado a través de la realización de una memoria escrita y las otras actividades fueron presentadas a través de diapositivas y carteleras. Viendo la satisfacción que surgió por el desarrollo de la CEA, la institución educativa decidió implementarlo como proyecto institucional, donde se realizaban cambios de acuerdo a las realidades de sus estudiantes.

En la institución educativa, me nombraron como docente líder de la CEA en el 2014, y en el 2015 me otorgaron el premio al mejor proyecto institucional, y he de contar también, que recibí en el 2015 el título: Exaltando y Reconociendo la Gestión Académica y Escolar del Docente, otorgado por la Secretaría de Educación Municipal de Popayán.

Durante los años 2014 a 2016, fui asesora en el área de Ciencia Sociales, encargándome de reunir al equipo de docentes que dictan el área para revisar y establecer temáticas por grados, construyendo la visión, la misión y los objetivos del plan de área de Sociales, y revisar los planes de asignatura por grados. Se le conoce como *plan de área* a un documento donde se encuentra la

información general de las temáticas a abordar en cada grado desde primero de primaria hasta undécimo grado de secundaria, y es donde se encuentran la misión, visión y objetivos del área. El *plan de asignatura* es un documento donde se encuentran las temáticas por períodos, que deben darse en cada uno de los grados de primaria y secundaria y, por último, cada docente construye los planes de clase para dar su clase en su respectivo grado. Un *plan de clase* es un documento donde se encuentran los desempeños del estudiante (Alto, Superior, Medio, Bajo) y el objetivo de la clase; son las metas de aprendizaje que se quiere alcanzar con el estudiante. El *aspecto metodológico* es la manera cómo aborda la temática el docente. Las *acciones evaluativas* como evaluaciones escritas, orales, exposiciones, trabajo en grupo, video-foros, entre otros.

Por otro lado, el área de Ciencias Sociales también se encargaba de organizar y gestionar el Gobierno Escolar, como los representantes de padres de familia, representante estudiantil, consejo de profesores, y el personero. Por haber sido líder de área y por los buenos resultados, se obtuvo que los equipos de docentes trabajen de manera comprometida a nivel individual y grupal, generando en mí esa confianza que pude transmitirla a los demás.

Gracias a ese compromiso de todos los integrantes del área se generó un cambio en las temáticas del plan de asignatura desde el grado Primero hasta el grado Undécimo. En primaria, de 1° a 5° se trabajó el reconocimiento ¿Quién soy yo?, relacionado con el árbol genealógico. En secundaria, desde el grado 6° a 11° se tocaron temas como la historia africana, las tribus africanas más representativas, la esclavización, sus causas y consecuencias, el respeto por el otro y la importancia de la llegada de las comunidades afros a nuestro territorio.

En el año 2017, ingreso a estudiar la maestría en Educación Popular en la Universidad del Cauca, donde cuestiono las políticas neoliberales que han marcado nuestro país y que influyen en toda la educación, tal como plantearon Blanco, Duarte y Aragón (2017) “el sistema escolar colombiano en todos sus niveles está cada vez más influenciado por las lógicas y políticas

neoliberales” (p. 94). e incluso, estos autores citan a Mészáros (2008) quien afirma que “el discurso neoliberal ha puesto a la escolarización como elemento central para el crecimiento económico y la movilidad social” (p. 94).

Tocar los temas de privatización, es hablar de los procesos de reforma estatal orientados por el neoliberalismo, así lo advirtió Yañez (2019), esta corriente ganó fuerza en las últimas décadas, y donde se reformuló las funciones del Estado, debilitando al sector de las empresas públicas en el marco de la intervención estatal directa en el plano netamente económico, abarcando a las instituciones educativas porque se han convertido en entidades mercantilistas y no en un espacio de reflexión y diálogo donde se educa al ser humano, esto implica que las Instituciones Educativas hayan sido y continúen siendo reformadas en sus políticas y limitadas en su autonomía. Con lo ya dicho, Blanco, Duarte y Aragón (2012) expresan que:

Las presiones sobre sus estructuras financieras, sus procedimientos, sus orientaciones curriculares, sus procesos formativos, evaluativos y de enseñanza, han estado orientadas a fortalecer la idea de que los sistemas educativos funcionan (o deberían funcionar), como mercados en los cuales los sujetos buscan (o deberían buscar) la cualificación de sus habilidades instrumentales, productivas y no su formación integral (p. 94).

Con esta reflexión, nos damos cuenta de la enorme influencia que ejerce la corriente económica, política y capitalista del *neoliberalismo*, convirtiéndose en el referente obligado de todos los gobiernos de América latina, así lo expresan Miñana y Rodríguez, “la característica más importante del modelo neoliberal es formular una visión economicista, donde el actor más importante es el mercado” (en Giraldo y De La Cruz, 2016, párr. 4), instancia sobre la cual se deben orientar todas las decisiones que se tomen con respecto a la educación, es decir, el sistema educativo tiene como único fin responder a las nuevas necesidades de la sociedad de libre mercado. Por ello, sentí la necesidad de trabajar el tema en educación y racismo en la institución educativa, soportado con el Decreto 1122 del 98, donde se pudo abarcar los temas propuestos.

En el año 2017 no me renovaron el contrato en la institución, pero no me detuve aquí, continué el tema de la CEA en los contextos donde me encontraba, porque para mí es una necesidad disminuir los niveles de racismo y exclusión con personas afros.

Sin profundizar en mis nuevas experiencias, puedo comentar que en los años siguientes he realizado capacitaciones a docentes en algunos municipios donde tienen conflictos de violencia política en el departamento del Cauca, por ejemplo, Corinto y Santander de Quilichao, donde mi rol fue ser consultora en la Implementación Regional del Modelo de Formación para la Ciudadanía, convenio realizado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo —USAID— y el Ministerio de Educación Nacional —MEN— donde desarrollé, con algunos docentes, proyectos de la CEA, en la cual establecí temáticas para algunos establecimientos educativos en zonas afro.

Mi preocupación por trabajar el racismo y la exclusión no ha cambiado. En el año 2018, en un diálogo con mis tutores de la maestría me sugieren construir una propuesta para trabajar la memoria pedagógica del proceso realizado en el megacolegio y visibilizar la CEA.

A medida que iba plasmando mis ideas en el anteproyecto de grado, surge la necesidad también de contactar a algunos de mis egresados para poder saber cómo fue su estadía en la institución, sus sentires y apreciaciones. Sus respuestas ayudaron a darle sentido a mi trabajo realizado durante todos estos años, logrando alcanzar nuevas y mejores miradas del impacto del proyecto para sus vidas.

Una mirada a la Ciudad Blanca

Colombia es un país de contrastes con una población diversa, donde una de sus tantas ciudades, Popayán (Pop-*Pioyá*-n, tierras del Gran Cacique Pioyá), conocida como *Ciudad Blanca*,¹ alberga entre 134.493 hombres y 143.047 mujeres, para un total de 277.540 habitantes (Sigue la 1325, 2016:7)².

La siguiente imagen, fue tomada en 1910, corresponde al Parque Caldas y la Alcaldía³



Imagen 1. Antiguo Parque Caldas y la Alcaldía Municipal

Sin embargo —y sin hacer alguna conjetura mal intencionada— no es creíble que en el 2020, la ciudad aún no llegue a las 300.000 personas. Según Radio 1.040 am (2019), el Departamento Administrativo Nacional de Estadística —DANE— socializó los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda 2018, que el total de población efectivamente censada en Popayán fue de 277.270 personas, más de 258.653 habitantes que en el 2005, pero en el censo

¹ El calificativo o tipificación de “ciudad blanca”, según Tocancipá (2014), dice que es una forma de economía lingüística, coincide con la noción de “estereotipo” que en muchos contextos y situaciones se emplea como moneda corriente para caracterizar o tipificar algo (objeto) o a alguien (sujeto), resaltando sus cualidades físicas, psicológicas o sociológicas. debe reconocerse que los estereotipos son creados, manipulados y orientados con el fin de consolidar una opinión o generar una expectativa sobre una realidad que se nos presenta inestable o neutra.

² El Boletín SIGUE LA 1325 es producto del Observatorio Mujeres, Paz y Seguridad de la Corporación Humanas Colombia (El Observatorio cuenta con el apoyo del Foro de Mujeres y Desarrollo (Fokus) y hace parte del programa Fokus 1325 en Colombia). El boletín está dirigido a las organizaciones sociales interesadas en monitorear el cumplimiento por parte del Estado colombiano de lo establecido en la Resolución 1325 de 2000 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, y las resoluciones subsiguientes (resoluciones 1820 de 2008, 1888 y 1889 de 2009, 1960 de 2010, 2106 y 2122 de 2013, y 2242 de 2015).

³ fuente: <https://www.facebook.com/popayanmoderna90/posts/2131403013553562/>

de 1985 había, increíblemente, 141.964 habitantes (párr. 2). O sea, que después de 35 años, somos los únicos colombianos que no tienen tasa de natalidad.

Esta conjetura es debido a que después del terremoto de 1983, y así lo estima Tocancipá⁴ (2014), “la disposición urbana estaba planteada en el esquema “centro-histórico/periferia-asentamientos” modelo que todavía mantiene su *estereotipo* de ciudad colonial a partir de su arquitectura y pasado histórico” (p. 23), que después del terremoto, hubo 26 asentamientos.

La ciudad comenzó a crecer sin planificación, dando lugar a una expansión poblacional desordenada, propietarios de casas perdieron su vivienda, arrendatarios que vieron afectado el sitio donde vivían o que aprovecharon la oportunidad para hacerse a un lote, y otras personas provenientes de regiones del centro y suroccidente del país, invadieron predios libres, humedales, colinas y las rondas de los ríos que surcan la ciudad, incrementando así el número de asentamientos humanos en la periferia, y al pasar los años, la mayoría de esos asentamientos hasta la fecha, ya son barrios que cuenta con alumbrado público, acueducto y alcantarillado, y demás servicios públicos. Sin contar “la migración creciente (*especialmente de población en condición de desplazamiento producto del conflicto armado colombiano*), la masificación de asentamientos urbanos subnormales, la población de territorios bajamente poblados, la rururbanización, etc.” (Macuacé y Gómez, 2014: párr. 1). Lo del paréntesis, son anotaciones más

Pero ¿por qué se le conoce como *Ciudad Blanca* de Colombia? Según propios y ajenos, la ciudad tiene un encanto que no se la puede describir con palabras únicamente, “tiene un encanto indescriptible, un aire de paz y serenidad que hace que cualquiera quiera quedarse más de lo planeado” (Dávila, 2015, párr. 2). Es llamada así porque el centro histórico, cultural y económico

⁴ Ph.D. en Antropología. Universidad de Cambridge, Inglaterra

es blanco y su arquitectura es restaurada por los mejores arquitectos de Colombia; esta definición es conocida por los mismos *patojos*,⁵.



Fotografía 2. Popayán 479 años de historia⁶

García (2013), nos cuenta que, en los tiempos donde Popayán fue una ciudad importante, como eje colonial español y como labor civilizatoria, se había destacado en lo económico, político y cultural. Sin embargo, después del dominio español, que duró aproximadamente 300 años, nace en la Ciudad Blanca, un espíritu emancipador americano y escenarios de confrontaciones que originó la independencia, donde Popayán es el protagonista en prestar su territorio para las confrontaciones.

Según nos sigue comentando García (2013), de esa realidad en la mente de los *patojos*, aún se sigue memorizando que los españoles saquearon fortunas, sirviendo como punto de referencia histórica para evocar los antiguos poderes, consolidando así, una identidad cultural presente.

⁵ El gentilicio de Popayán es “patojo” y/o “payanés”.

⁶ Foto subida por Edinson, 13 de enero de 2016 (<https://elpayanes.wordpress.com/2016/01/13/popayan-479-anos-de-historia/>)

De hecho, el blanco de su arquitectura significa una marca simbólica como referente principal de la identidad de la ciudad, al punto de convertirse en un modelo a destacar de la imagen para reafirmar sus creencias y sus prácticas espirituales, autodefiniendo su patrimonio arquitectónico.

Desde la lectura según García, (2013), se puede decir que “lo blanco no es un color sino una moral; además, por supuesto, de significar también una marca de identificación social que otorga identidad al espacio urbano”. O como lo dijo Herrera (2009) “la Provincia de Popayán es el resultado fundamental de voluntades individuales que protagonizaron el repartimiento de poderes entre personajes destacados de la conquista”.

Para darle un final agradable a esta pequeña historia de Popayán, sería destacar lo que Varona (2010) comentó sobre la llegada de los españoles a tierras americanas. A decir verdad, ellos llegaron a incendiar y destruir pueblos indígenas. Varona (2010), cita a Vergara Cerón, quien afirma que antes de la llegada de los españoles, los indios “habían llegado de los archipiélagos Melanésico y Polinésico, estos tocaron Guapi y entraron a nuestro territorio por el río Micay” (párr. 3).

Según el historiador Vergara, más de 240 años antes de la llegada de los españoles al valle de Pubenza, ya existía “la industria de tejidos, cerámica, fundición de oro, orfebrería, cultivos, huertas medicinales, como la gran organización política, administrativa y guerrera del Gran Cacique Puben” (en Varona, 2010, párr. 4). El cacique colocó cuatro batallones más fuertes para proteger a Puben, casi imposibles de pasarlos por ejércitos de otras tribus antropófagas que querían hurtar lo producido por pubenenses.

Esto indica que, el gran cacique Puben, gobernaba el Imperio Confederado de los Pubenenses, un gran imperio situado en Popayán; desde aquí, mandaba a otros pequeños imperios cuyos territorios eran el centro y norte del Cauca, Jamundí y Pradera en el Valle; desde Gigante

hacia el sur en el Huila. Ahora, el cacique de Pubus construye la fortaleza en Pambio (Las Cruces), y así defenderse de los patías y bojoleos quienes eran considerados caníbales; el cacique Pisitao manda a construir la del norte en Santa Martha (Morales) para defenderse de los pijaos, petecuyes, lilies y calacotos; el cacique Pindamu se lo dejó en Pubens, y su ejército salía a auxiliarlos a la fortaleza atacada; el cacique Tuzcasel de los apiramas, yalcones y timanaes de su fortaleza en Cambis (Huila) (Brunelesch, 2016, p. 5).

Al fin entraron a la ciudad los españoles Pedro de Añasco y Juan de Ampudia con más de cien soldados españoles, 30 de caballería y 4.000 indios yanaconas. En el cerro del azafate, hoy Moscopán, estaba el palacio real del gran cacique Puben, lugar en donde se reunía con los caciques de la región y se hacían las grandes festividades. “Este lugar fue incendiado por Añasco y, posteriormente, la tropa incendió la iglesia o lugar sagrado de los pubenenses, ubicada en la loma de Bella Vista, hoy, Loma de Cartagena. Luego incendiaron las casas que más pudieron” (Varona, 2010, párr. 5).

Los émulos de los conquistados de Colombia indicaban que Pedro de Añasco y Juan de Ampudia eran criminales, sanguinarios y cuando entraron a Puben degollaron a 600 mujeres y niños y Belalcázar fue condenado a muerte por el asesinato de Jorge Robledo (Varona, 2010).

Algo interesante a destacar, Vergara cuenta que el Cacique Puben puso en la parte sur, entre los municipios de Timbío y Rosas, el fuerte o Mastales más grande, donde en guerra murieron miles de indígenas y decenas de españoles, antes de ingresar a Puben (en Varona, 2010, párr. 4).

Con esto según la historia, Sebastián de Belalcázar no fundó a Popayán, solo la reconstruyó; porque hace alrededor de 240 años ya existía la ciudad y que según Varona (2010) “tenía 100.000 habitantes según el español Pascual de Andagoya, quién fue gobernador de Popayán en 1540” (párr. 6).

Varona (2010), ratifica que los españoles el 13 de enero de 1537 no fundaron ni construyeron a Popayán, sino que la destruyeron en gran parte, y los pubenenses⁷ la reconstruyeron bajo el látigo y el yugo español, así lo afirma el investigador Carlos Vergara Cerón en su libro *Los Pubenenses*.

Ahora bien, dada la connotación de *ciudad blanca*, y dejando claro el contexto de su nombre —a mi parecer y sin pretensiones de hacer alguna conjetura mal intencionada—, pienso que los colonizadores⁶ españoles son racistas por su historial europeo; como lo plantea Wabgou (*s.f.*), en su artículo presentado para la Universidad Nacional de Colombia:

Las dinámicas de dominación de África por los colonizadores europeos en el siglo XVI y XX fueron para descubrir sus riquezas minerales y los recursos fluviales que posee, obviamente, durante la época marcada por el imperialismo europeo en estas zonas “periféricas”, no cabía ninguna posibilidad de afianzar las riquezas de las diversidades culturales de estos pueblos que habitualmente terminaban siendo despreciados como “salvajes” o de “salvajismo”; lo que justificaba la necesidad europea de civilizar y educar a estas “tribus” africanas. Pues, de todos modos, lo que más importaba era alimentar la codicia europea para la exploración de los recursos naturales, y así, abrir paso a la explotación y el dominio, que mientras seguía el proceso de esclavización que consistió en traer forzosamente a africanos a las Américas para trabajar en las minas, plantaciones, etc. entre los siglos XV y XIX; inició una fase de la travesía de África por parte de un sinnúmero de exploradores europeos a partir de finales del siglo XVIII hasta finales del siglo XIX, con el fin de explorar, ubicar e identificar las riquezas mineras del continente; y también para encontrar nuevas rutas marítimas para el comercio con las Indias (p. 36-38).

Fueron tantos años de colonización, explotación, muerte, sometimientos por parte de los europeos al continente africano, que toda persona nacida en África ya se sentía ‘esclavo’; en su colectivo mental ya estaban programados para serlo. Ahora, debido a distintos problemas encontrados por los exploradores europeos, como las divisiones y disputas internas, se realizó la

⁷ La ubicación geográfica de los Pubenenses es en el departamento del Cauca. Popayán. Los Pubenenses son grupos de indios que habitaron en el valle de Pubén, al suroccidente de Colombia, donde actualmente se ubica la ciudad de Popayán, provenían del continente asiático, llegaron al valle de Puben aproximadamente mil años antes de la llegada de Cristóbal Colon a América, donde se sedentarizaron y desempeñaron la agricultura, los tejidos y la cerámica. Los pubenenses tuvieron como vecinos los grupos de indios de los aguales al sur, los pijaos al nororiente, los paéces al oriente, los guapíos y noamaes al occidente, a los cuales superaron en civilización y a pesar de ser un pueblo pacífico se organizaron militarmente con un ejército y con fortalezas ubicadas estratégicamente.

Conferencia de Berlín en noviembre de 1884 y terminó en febrero de 1885, donde se tocaron los temas comunes para superar las rivalidades y enemistades en el territorio africano (Wabgo, *s.f.*).

Al mismo tiempo, Wabgo (*s.f.*), expone que dicha conferencia reunió a 14 países europeos: Alemania, Austria, Hungría, Bélgica, Dinamarca, España, Francia, Gran Bretaña, Italia, Países Bajos, Portugal, Rusia, Suecia, Noruega (cuya unión real subsistió de 1814 hasta 1905), Turquía y Estados Unidos. Ningún representante del África formó parte de esa conferencia, las decisiones en torno al futuro de esta fueron tomadas sin ninguna consideración a los intereses de las sociedades africanas, ni tampoco a sus características sociales, culturales, económicas y políticas (p. 41).

Wabgo (*s.f.*) considera que todo lo anterior se realiza también con base en el principio ético o moral del “deber de civilizar a los africanos”; de allí, deriva la receta de las 3C (“*colonizar, cristianizar y comercializar*” que va de mano con la fórmula de las 3M (“*misioneros, mercaderes y militares*”). En resumen, la colonización formal del África duró de 1885 hasta 1957 (p. 41).

Por otro lado, históricamente, España ha entrado en la idea de que son *raza blanca pura*, sin contar que, hasta la fecha —y solo hablando de España—, es uno de los países más racistas de Europa, y no solo al frente al afrodescendiente, sino también a todo extranjero que visite. Según Gimeno (2004), quien realizó su memoria para optar al título de Psicología del Racismo en España, comenta que “desde finales de la década de los ochenta a la actualidad el rechazo al extranjero no comunitario y fenotípicamente visible traspasa muchos límites y tabúes aceptados en las sociedades europeas y en España” (p.14).

Ahora es fácil darse cuenta del por qué las comunidades negras se las denominan, políticamente, como etnias/‘minorías’, y en pleno siglo XXI aún se sigue creyendo que se los debe de ‘educar’. Por eso, Popayán heredó esa creencia histórica. A ello se sume que fue una

ciudad importante en el Virreinato de la Nueva Granada, porque era el centro económico entre el puerto de Cartagena y Perú. En la ciudad existe la Casa de la Moneda, ícono que representa su grandeza del siglo XVIII.

La *ciudad blanca* de Colombia por ser colonizada por españoles constituyéndose raza blanca ‘pura’, negaban la existencia de otras razas, queriendo inferiorizar a esas ‘otras’, por no ser de su color de piel, por creerlos no civilizados sin dios y sin alma; por ello, asumen que tienen que ser educados y evangelizados para que creyeran en un solo dogma europeo, ya que el español creía que ellos eran brujos, seres místicos, buscando con ello invisibilizar sus cosmovisiones. Vanin⁸ (2020), expone lo contrario, al referir que la ‘raza’ negra construyó la historia de Popayán, desde sus creencias, mitos, realidades y luchas.

La historia crea las paradojas pero se hace necesario develarlas. Si algo permitió la grandeza económica, cultural y política de Popayán desde la colonia hasta los inicios de los remedos de república y democracia construidos en nuestro suelo fue, por un lado, su ubicación en la ruta a Quito: el estar rodeado de tierras fértiles y su cercanía a grandes centros mineros; y, por otro lado, el haber contado con la ingente mano de obra indígena en servidumbre y africana esclavizada, incluso hasta comienzos del siglo XX.

Se puede evidenciar que estas marcas históricas de aquellos seres ‘inferiorizados’ han sido perpetuadas en el tiempo y espacio hasta el presente, asegurando el racismo hacia las comunidades negras, demostrado en los grafitis pintados en las paredes blancas de sector histórico de Popayán en el 2019: “Desde hace días pululan en las calles del centro histórico de la

⁸ Alfredo Vanín Romero (1950-) nació en Río Saija, Cauca, Colombia. Ha escrito entre poesías, narrativas y novelas. Ha sido condecorado por el Congreso de Colombianistas y la Secretaría Distrital de Cultura y Turismo de Bogotá, invitado al Festival Internacional de Poesía de Medellín y el Festival Internacional de Poesía de La Habana, a la Feria del Libro de Guadalajara 2007 y al Festival del Imaginario de París 2008.

Ciudad Blanca, grafitis y escritos en español e inglés, con mensajes racistas contra personas afro”, dice Andrade (2020, párr. 1).

Andrade (2020) escribió que jóvenes negros que vienen del Pacífico sur para estudiar en la ciudad han sido hostigados en las calles porque los miran como ladrones y, en algunas ocasiones, las personas se cambian de acera al ver que comparten el mismo andén.

Se han registrado actos de racismo que causan rechazo y conmoción en la ciudad. Se trata de grafitis hechos en el barrio Guillermo León Valencia, el centro comercial Plaza Colonial y en la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad del Cauca; están pintados con color negro y dicen “Kill all the niggers” (“Mata a todos los negros”) o “No more niggers” (“No más negros”).

Sin embargo, y por primera vez en la historia de Popayán, se eligió para el periodo 2020-2023 a Elías Larrahondo Carabalí como el primer gobernador afrodescendiente. Semana (2020), habló con el profesor José Antonio Caicedo, promotor de la Cátedra Rogelio Velásquez de la Universidad del Cauca, quien considera que:

[...] el racismo debe ser entendido en los contextos local, nacional y global, son fenómenos que han venido escalando contra la población migrante y negra, por lo que la academia tiene la responsabilidad de sensibilizar mediante sus ejercicios pedagógicos, analizando las repercusiones que tiene en la vida cotidiana y entendiendo que ser afro o indígena reivindica nuestra identidad étnica y cultural (párr. 9).

Así mismo, Calderón (2020) colaborador de la plataforma Pacifista,⁹ expresa que la comunidad afro ha sido clave en la historia del Cauca, pero unos mensajes pintados en las paredes de Popayán, la ‘Ciudad Blanca’, demuestran el racismo que persiste en la región. Calderón (2020), comenta que esos grafitis los pintaron en horas de la noche, para que, en la

⁹ VICE es una revista gratuita fundada en Montreal, Québec (Canadá) actualmente instalada en Nueva York, que trata temas internacionales de sociedad, arte contemporáneo independiente y cultura juvenil. Su grupo de lectores incluye jóvenes bohemios y universitarios, a menudo llamados ‘hipsters’. VICE se edita en Estados Unidos, Alemania, Bélgica, Brasil, Bulgaria, Canadá, China, Colombia, Dinamarca (en inglés), España, Francia, Holanda, Italia, Japón, México (con sitio web para toda Latinoamérica), Polonia, Portugal, Reino Unido, Rumania, Rusia y Sudáfrica, además de existir ediciones conjuntas y regionales como Australia/Nueva Zelanda, Austria/Suiza, República Checa/Eslovaquia y una en inglés para los Países nórdicos. VICE presenta: ¡Pacifista! Una plataforma para la generación de paz, es un manifiesto contra la guerra. Una herramienta para el mañana. Un proyecto de contenido enfocado en la terminación del conflicto y la construcción de paz en Colombia.

mañana siguiente, toda persona que pasaba, lo vieran, “de un día para el otro, a cuenta de nada, dos fachadas de Popayán amanecieron con grafitis violentamente racistas” (párr. 1). Esto indica que realmente, querían incomodar a la comunidad afro, no solo los de la ciudad, sino también a los que viven en otra parte. De hecho, todos sabemos que el descontento por la violencia contra esas comunidades, crece y crece, “pues a los afros que se los encontraron no les cabe en la cabeza que aún exista semejante muestra de racismo” (párr. 3).

Calderón (2020), habla con Paulino Riascos, quien es politólogo de la Universidad del Cauca y líder del Pacífico, y dice que “el racismo no desapareció de la región debido a que una parte de la sociedad caucana todavía ve al negro como alguien de menor importancia” (párr. 4). También cree que es una respuesta a las posiciones sociales que los afro se han ganado, por eso, cuando vio los grafitis se le vino a la mente un recuerdo: la primera vez que vivió, en carne propia, la discriminación por ser negro y pobre, fue justo cuando llegó a Popayán desde López de Micay para estudiar.

El profesor comentó a Calderón (2020):

Una mañana llegué a la facultad de Derecho y me situé en uno de los balcones, ahí estaba otro estudiante, quien me señaló un gallinazo que yacía sobre el techo. Me dijo: ‘Mire, ahí está su familiar’. En la primera reacción no sabía si meterle la mano o tirarlo desde ese lugar, pero al final me tragué eso (párr. 6).

El representante del colectivo universitario Palenke, Mateo Vidal León, le comentó a Calderón (2020):

Los grafitis afectan a la comunidad afro. Son mensajes de odio, que invitan al resto de la población a violentar a los negros, de todas las formas. De estigmatizarlos, de asignarles roles despectivos y detrás de estos mensajes pueden estar grupos neofascistas que, desde tiempo atrás, incentivan al odio cultural y étnico (párr. 8).

Calderón (2020) advierte que aún se recuerdan los ataques contra la sede del Consejo Regional Indígena del Cauca —CRIC— en Popayán durante la minga de principios del 2019, acto provocado por sectores ultraconservadores que, aprovechándose de los efectos negativos del bloqueo la vía Panamericana, incentivaron el odio entre aquellos que no veían con buenos ojos la protesta de los indígenas contra el gobierno de Iván Duque.

Según el DANE, dice Calderón (2020), en el Cauca viven más de 245.000 negros. La mayoría está asentada en tres municipios de la costa Pacífica caucana: Guapi, López de Micay y Timbiquí. También se organizaron en algunos pueblos del norte, como Buenos Aires, Guachené, Villa Rica o Puerto Tejada; y del sur, como El Patía. Los afros son la tercera población más numerosa, después de los blancos y de los indígenas.

El profesor Riascos, citado por Calderón (2020), narra lo siguiente

En los años 90 participé en las discusiones de lo que fue el artículo transitorio 55 de la Constitución, para después ya tener la ley 70, que dio vida jurídica las comunidades negras. Los debates eran álgidos porque en esa época era aún más marcado el racismo de los patojos (como también se le dice a los payaneses) con los muchachos del norte del Cauca y de la costa Pacífica que empezaron a llegar a la Universidad del Cauca. Ellos no estaban preparados para convivir con nosotros y menos uno estaba listo para vivir en un lugar no edificado para los negros (párr. 14).

Calderón (2020), trae a consideración a Ginna Ramos Castillo, abogada, que ha trabajado con comunidades afro del Cauca. Ella dice:

La gente pensará que debe ser obra de algún desocupado, pero ese desocupado no entiende los aportes de los afros a la región y al país. No esperemos a que esas frases racistas e ignorantes lleguen a hechos que luego tengamos que lamentar (párr. 16).

De igual modo, Calderón (2020), hace hincapié en que, para acabar con la ignorancia y el racismo en el país se dio una importante batalla para tener en los colegios y universidades la cátedra afrocolombiana, una clase para repasar la historia y los derechos de las comunidades negras.

Haciendo un paréntesis y dejando a un lado a Popayán, es importante tener en cuenta que a las comunidades afrodescendientes se los considera como etnia, y ello, a mi parecer, es excluirlos socialmente, tal como lo dice González (2009) que en estos tiempos, se vive “en medio de una multiplicidad de culturas e identidades que se reconocen, valoran e intercambian” (p. 76); e incluso, “ya no se vive en aldeas separadas unas de otras, sino que precisamente el mundo es global y todos forman parte de él, de sus flujos, redes e intercambios” (p. 76).

En pocas palabras y como expresa González, (2009), “el contexto actual de globalización, como de movilización de las organizaciones sociales, hizo más visible la diversidad cultural que ha integrado el continente” (p. 76).

Pero esta visibilidad de diversidad cultural no fomenta el reconocimiento de los grupos étnicos como tal. González (2009) lo explica de la siguiente manera:

Sin embargo, esta diversidad cultural también se ha evidenciado por medio de las constantes tensiones entre las poblaciones que lo conforman; las relaciones de poder que se establecen entre diferentes grupos sociales y culturales; las luchas por afirmarse en el territorio; las mezclas culturales; los desencuentros; los distanciamientos entre diferentes culturas; las formas de representarse los unos a los otros; las imposiciones, entre otras situaciones que constituyen y han configurado la historia del continente americano (p.76).

De tal manera, el Gobierno Nacional, que gracias a la historia que han tenido las comunidades afro al llegar al continente americano, el para qué y cómo fueron traídos, hace hincapié para que sean vistos como los ‘otros’, no como seres que generaron un verdadero cambio social y cultural en Colombia. Así lo dicta en el IDPAC¹⁰ (2017), al definir ¿Qué es un grupo étnico? (las nota al pie de estos dos párrafos pertenecen al texto).

¹⁰ IDPAC, Instituto Distrital de la Participación y Acción Comunal, Es la encargada de garantizar el derecho a la participación ciudadana y propiciar el fortalecimiento de las organizaciones sociales, atendiendo las políticas, planes y programas que se definen en estas materias. “Acuerdo 257 de 2006, Artículo 53. Refiérase a www.participacionbogota.gov.co/sites/default/files/2017-03/preguntasfrecuentes2016.pdf

En la Sala Cuarta de Revisión de Tutelas de la Corte Constitucional, compuesta por los magistrados José Gregorio Hernández Galindo, Hernando Herrera Vergara y Carlos Gaviria Díaz, se llevó a cabo, el acto de tutela. El Actor: Ovidio González Wasorna, indígena embera-chamí interpone tutela en contra de la Asamblea General de Cabildos en Pleno de la comunidad a la que pertenece y del Cabildo Mayor Único de Risaralda, por vulneración de sus derechos al debido proceso. Magistrado Ponente: Dr. Carlos Gaviria Díaz. Según la Corte Constitucional en la Sentencia T-349 de 1996 el magistrado ponente Carlos Gaviria Díaz, precisa que:

De acuerdo con la doctrina especializada, para considerar que existe una “etnia” deben identificarse en un determinado grupo humano dos condiciones: una subjetiva y una objetiva. La primera condición, se refiere a lo que se ha llamado la conciencia étnica y puede explicarse de la siguiente manera: (...) [es] la conciencia que tienen los miembros de su especificidad, es decir, de su propia individualidad a la vez que, de su diferenciación de otros grupos humanos, y el deseo consciente, en mayor o menor grado, de pertenecer a él, es decir, de seguir siendo lo que son y han sido hasta el presente (p. 7).

La segunda, por el contrario, se refiere a los elementos materiales que distinguen al grupo, comúnmente reunidos en el concepto de ‘cultura’. Este término hace relación básicamente al “conjunto de creaciones, instituciones y comportamientos colectivos de un grupo humano. (...) el sistema de valores que caracteriza a una colectividad humana” (p. 7). En este conjunto se entienden agrupadas, entonces, características como la lengua, las instituciones políticas y jurídicas, las tradiciones y recuerdos históricos, las creencias religiosas, las costumbres (folklore) y la mentalidad o psicología colectiva que surge como consecuencia de los rasgos compartidos (p. 7).

De hecho, es cierto lo que dice Vanin (2020), al referirse de que en la historia no se narra cómo es, si no beneficia al proletariado. La historia de Popayán —y en general, de gran parte de Colombia— está signada por la autofagia. Es la aparente historia de ‘conservar el pasado’, pero claramente no el pasado de todos, sino el pasado de los elegidos. Conservador hasta la médula, nuestro país vuelve inocuas las ideas políticas avanzadas, que en otros países

producen notables avances sociales (hablo, por ejemplo, de Uruguay), pero acá asustan como fantasmas que pudieran arrebatarle el poder a las castas que se sienten fundadoras del país y a las nuevas castas refundadoras que han surgido del brazo de la parapolítica y del narcotráfico.

Como un ejemplo de lo que se está presentando, el racismo se da en todo el mundo, tal es el caso de un producto de propiedad de Pepsi llamado Aunt Jemima¹¹ publicado en la página Mercado Negro¹² (2020), dice que el mundo la conocía como ‘tía Jemima’ pero su nombre era Nancy Green y ella era una verdadera historia de éxito en Estados Unidos. Nació esclava en 1834 en Montgomery County, KY, y se convirtió en una superestrella rica en el mundo publicitario, como su primera marca registrada viva. Green tenía 56 años cuando fue seleccionada como portavoz de una nueva harina de panqueques mezclada y auto-subida e hizo su debut en 1893 en una feria y exposición en Chicago. Ella demostró la mezcla de panqueques y sirvió miles de tortitas y se convirtió en una estrella inmediata. Ella era una buena narradora, su personalidad era cálida y atractiva y su espectáculo era excepcional. Su cabina de exhibición atrajo a tantas personas que el personal especial de seguridad fue asignado para mantener a las multitudes en movimiento. Green firmó un contrato de por vida, viajó en giras promocionales por todo el país, y fue muy bien pagado. Su libertad financiera y su estatura como portavoz nacional le permitieron convertirse en una defensora principal contra la pobreza y en favor de la igualdad de derechos para la gente en Chicago y mantuvo su trabajo hasta su muerte en 1923, a los 89 años.

De todos modos, este tipo de imágenes asociadas a productos de amplio consumo, ahondan el racismo cotidiano, refuerzan las representaciones estereotipadas. Durante muchos

¹¹ Aunt Jemima es una marca comercial de harina para tortitas, almíbares, y comida para desayunos, propiedad de Quaker Oats Company. La marca se remonta a 1893, aunque la fórmula para tortitas de Aunt Jemima apareció en 1889.

¹² Mercado Negro, medio especializado en comunicación de marcas, estrategia, creatividad, realización, digital, branding.

años, las mesas de familia en todos los estados norteamericanos estuvieron acompañadas por la imagen de una mujer afroamericana asociada a una *mummy* (mami, en inglés) sirvientas de familias blancas que se veían obligadas a criar a los hijos de otros para poder mantener a los suyos.

Para concluir este primer capítulo, me gustaría dar a conocer un párrafo de Caicedo (s.f.), profesor de la Universidad del Cauca:

Los acontecimientos relacionados con los crímenes policiales de personas afroamericanas, han desatado la ira e indignación en tiempos del covid-19, pues se trata de atrocidades que solo constatan que el racismo no es una moda, ni un objeto de estudio solamente, sino de un fenómeno que duele, que mata, a través de las botas que ahogan y las balas en las espaldas; y aún más, por el olvido hacia las víctimas.

Parte de las gestas del movimiento afroamericano ha sido luchar contra el olvido y a favor de la restitución de su memoria y su dignidad como acto de liberación. Tener control de su pasado como narrativa, es una forma de emancipación frente a la memoria hegemónica. Uno de estos ejes ha sido el retiro en acto público de los monumentos que exaltan personajes sobresalientes por su crueldad y violencia contra las personas esclavizadas. Estatuas del bronce colonial han sido removidas de plazas y sitios públicos por representar lo más ignominioso de la historia de una nación. No obstante, este proceso ha surgido de quienes sufren el dolor del racismo, desde sus pesares antiguos hasta sus padecimientos actuales y mediante un proceso social y jurídico que ha llevado al retiro de estos monumentos por decreto y con todos los protocolos que amerita un hecho de tal magnitud (p. 1).

Del multiculturalismo a las políticas de privatización educativa

*En cuanto presencia en la historia y en el mundo,
luchó esperanzadamente por el sueño, por la utopía,
en la perspectiva de una pedagogía crítica.*

Paulo Freire

Paulo Freire (1970) plantea que la educación es un acto político; en este sentido, las prácticas educativas son políticas, ya que involucran valores, ideales que se reproducen y legitiman las relaciones de poder que dominan, es así como la educación está a favor o en contra de la dominación o la autonomía. El educador debe tener un compromiso político por la construcción de un mundo más justo, no perdiendo la capacidad de asombro e indignación, no puede ser indiferente a las injusticias, la opresión, discriminación y debe mantener la esperanza para construir sueños realizables.

De este modo, según Freire (1970), es importante mantener un diálogo como estrategia metodológica que posibilite constituirse como sujetos basado en la conversación como práctica que permita el reconocer y reconocerse como sujeto en permanente construcción. Del mismo modo, el diálogo asume una práctica permanente que nos hace seres humanos autónomos para incidir en nuestras realidades.

La pedagogía crítica debe contribuir a construir sueños, a reinventar utopías y a sembrar esperanzas de cambio; la lectura crítica construye la realidad social y debe, en particular, generarnos estar despiertos y reflexionar frente a las injusticias que son generadas por el sistema capitalista y el papel reproductor que juega el sistema escolar.

Los procesos educativos permiten formar una conciencia crítica en los educandos para tomar una postura de la realidad injusta y de la necesidad de transformarla. La educación popular crea metodologías de trabajo basadas en la construcción colectiva para realizar un diálogo y una

acción que genere movildades y posibles soluciones frente a este sistema represor. El pensador afrocolombiano García (2014) plantea que la educación popular es considerada como un acto de conocimiento, una toma de conciencia de la realidad, una lectura del mundo para releer el mundo críticamente, es la cara opuesta a una educación bancaria que es la memorización de contenidos que deben ser llenados por el educador; y cita a Freire (1965), quien afirma que el conocimiento de la realidad es un acto en conjunto, un proceso colectivo y práctico que involucra dimensiones de la vida: físicas, emocionales, espirituales e intelectuales, lo que permite entender que toda práctica educativa debe buscar un aprendizaje en conjunto y generar experiencias sociales y dialógicas para que se construyan conocimientos.

El proceso educativo de conocer el mundo es inacabado, dado que los sujetos que se encuentran inmersos en el proceso educativo van cambiando y sus preguntas-reflexiones del mundo, de acuerdo a sus vivencias y experiencias donde se plantea que es importante empezar a preguntar para discutir y cuestionar porque no todo conocimiento está finalizado.

En el contexto del fin del siglo XX, Colombia tuvo un importante episodio en materia educativa por la reforma constitucional de 1991 y lo que ello implicó en la promulgación de la Ley General de Educación de 1994, que según el Diario Oficial No. 41.214 de 8 de febrero de 1994, la Ley 115 de 1994, *Por la cual se expide la ley general de educación*, en su Artículo 1, reconoce:

La educación como un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes. La presente Ley señala las normas generales para regular el Servicio Público de la Educación que cumple una función social acorde con las necesidades e intereses de las personas, de la familia y de la sociedad. Se fundamenta en los principios de la Constitución Política sobre el derecho a la educación que tiene toda persona, en las libertades de enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra y en su carácter de servicio público.

La página del Sistema Único de Información Normativa, del Diario Oficial. año CXXXIV. N. 43325. 23, Junio, 1998, comenta que el Decreto 1122 de 1998 manifiesta:

Que el artículo 14 de la Ley 115 de 1994 establece como obligatorio en los niveles de educación preescolar, básica y media, el fomento de las diversas culturas, lo cual hace necesario que se adopten medidas tendientes a su articulación con lo dispuesto en la Ley 70 de 1993 (párr. 4).

De otra parte, las reformas multiculturales darán lugar al reconocimiento de las poblaciones y comunidades afrocolombianas y su demanda histórica contra el racismo. El Estado colombiano estableció en su Artículo 7 de la Constitución Política de Colombia, Título I - De los principios fundamentales, lo siguiente: “El Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la Nación Colombiana” (p.15), dando como total autonomía a las comunidades indígenas y afros que lideren, gestionen sus procesos de desarrollo en el contexto en el que se encuentran. Así pues, considero que esta debe estar fundamentada en la construcción de su propio sistema educativo autónomo donde involucre sus valores culturales y sus aportes históricos en la sociedad.

Es importante mencionar también, que, en la misma Constitución, establece una atención a los grupos étnicos, expuestos en el Título 1 - De los principios fundamentales en su Artículo 10: “El castellano es el idioma oficial de Colombia. Las lenguas y dialectos de los grupos étnicos son también oficiales en sus territorios. La enseñanza que se imparta en las comunidades con tradiciones lingüísticas propias será bilingüe” (p. 15) y el Capítulo 2 - De los derechos sociales, económicos y culturales, en su Artículo 63: “Los bienes de uso público, los parques naturales, las tierras comunales de grupos étnicos, las tierras de resguardo, el patrimonio arqueológico de la Nación y los demás bienes que determine la ley, son inalienables, imprescriptibles e inembargables” (p. 28). La ley 70 de 1993 que establece el reconocimiento de derechos y valores de la comunidad afrocolombiana. Y, el decreto 804 de 1995 que establece los principios de etnoeducación, el proceso de formación, la formulación de currículos apropiados para esta y los proyectos de etnoeducación institucionales.

Por esta razón, en 1998 el Ministerio de Educación Nacional en cumplimiento a lo establecido en el Decreto numeral 1122 del 18 de junio de 1998 y en comisión pedagógica de comunidades negras decreto 1122 de junio de 1998, que reglamenta la CEA. Tal como lo menciona Rojas (2008), la CEA es necesaria en los establecimientos educativos del país y en concordancia, en la reglamentación de la Ley 70, el decreto 1122 de 1998 establece en su artículo 1º, que:

Todos los establecimientos estatales y privados de educación formal que ofrezcan los niveles de preescolar, básica y media, incluirán en sus respectivos proyectos educativos institucionales la CEA, atendiendo lo dispuesto en el artículo 39 de la Ley 70 de 1993 y lo establecido en el presente decreto (p.27).

En el siguiente ítem, veremos cómo el modelo neoliberal impuesto en Colombia a comienzos del siglo XXI dará lugar al desmonte gradual de los fundamentos establecidos en la reforma educativa

El Ministerio de Educación Nacional (*s.f.*), plantea en su documento *Serie lineamientos curriculares Cátedra Estudios Afrocolombianos*, el proceso de construcción conceptual y desarrollo de la etnoeducación en Colombia. La etnoeducación en general y la CEA han venido ganando progresivamente espacios en el debate pedagógico nacional. Así mismo, comenta que “son tres décadas de reivindicaciones étnicas y de exigencias de una educación pertinente a la realidad cultural de las Comunidades Afrocolombianas, que constituyen el referente inmediato del debate sobre el perfil de la etnoeducación en el país” (p. 2). Este Ministerio consideró las siguientes publicaciones: *La Etnoeducación: realidad y esperanza de los pueblos indígenas y afrocolombianos* (1996) y *Lineamientos generales para la educación en las Comunidades Afrocolombianas* (1996).

De igual modo, la CEA creada por la Ley 70 de 1993, el Ministerio de Educación Nacional (*s.f.*), en su *Serie lineamientos curriculares Cátedra Estudios Afrocolombianos*, tiene su

concreción con el Decreto 1122 de 1998, que establece su carácter obligatorio en el área de Ciencias Sociales en todos los establecimientos educativos estatales y privados, que ofrezcan los niveles de preescolar, básica y media.

La multiétnicidad y multiculturalidad no solo es una realidad en el pasado sino en el presente. Según Kymlicka (*s.f.*) citado por el Ministerio de Educación Nacional (*s.f.*), en *La ciudadanía multicultural* afirma lo siguiente:

En la actualidad, la mayoría de los países son culturalmente diversos, según estimaciones recientes, los 184 estados independientes del mundo contienen más de 600 grupos de lenguas vivas y, 5.000 grupos étnicos. Son bien escasos los países cuyos ciudadanos comparten el mismo lenguaje o pertenecen al mismo grupo étnico nacional (p.4).

Así mismo, el Ministerio de Educación Nacional (*s.f.*), expone que la globalización no es la moda de un término en la última década, sino que ya tiene sus siglos de existencia, no ha tenido la capacidad histórica para uniformar el mundo, por el contrario, el contacto entre pueblos lejanos solo ha confirmado la diversidad.

Con el Decreto 1122 de 1998, el Ministerio de Educación Nacional (*s.f.*), en su Serie lineamientos curriculares Cátedra Estudios Afrocolombianos implementa la CEA. Otras políticas en torno a la multiculturalidad que favorecen a la etnoeducación son las orientaciones pedagógicas del Ministerio de Educación Nacional para la fundamentación y desarrollo de las áreas obligatorias del currículo. Se trata de la serie de documentos para la discusión y apropiación crítica por parte de los docentes denominada ‘lineamientos curriculares’, en donde se destaca el referente étnico y cultural como un común denominador en los procesos de formación en todos los niveles y en las áreas de Ética y Valores Humanos, Constitución Política y Democracia, Educación Física, Recreación y Deportes, Ciencias Naturales y Educación Ambiental, Matemáticas, Lengua Castellana, Idiomas Extranjeros y Educación Artística, y debe ser considerado igualmente en los lineamientos de las Ciencias Sociales en preparación.

En el texto *Inclusión de los Estudios Afrocolombianos, en la escuela colombiana, la lucha por una educación no racista*, Castillo y Caicedo (2018) realizan un recorrido histórico al proclamar la necesidad de incluir en la educación nacional los estudios de las culturas afroamericanas; de hecho, en 1977 en el Primer Congreso de las Culturas Negras de las Américas se proclamó la necesidad de incluir dichos estudios. Esto debido a que Colombia ocupa el segundo país de Suramérica en presencia demográfica de población afrodescendiente, donde la segregación y discriminación son elementos constitutivos de las primeras intervenciones públicas de las poblaciones negras.

Castillo y Caicedo (2018) plantean, que se generan tensiones en dos escenarios como las instituciones universitarias y académicas y de otra parte el mundo de las escuelas. Y siguen comentando que los estudios afros como acontecimiento, datan de los años cincuenta del siglo XX, impulsado por el padre José Rafael Arboleda y el antropólogo mulato Aquiles Escalante de Polo. El trabajo histórico del padre Arboleda abrió una pregunta por el estudio de la afroamericanista en Colombia, mientras que Aquiles Escalante, formado en el instituto etnológico Nacional y posgraduado en Estados Unidos, realizó la investigación sobre la comunidad del palenque de San Basilio.

Por otro lado, Castillo y Caicedo (2018) comentan sobre la publicación en 1954 y como *primera etapa* —a la otra orilla del océano— los estudios del chocoano Rogerio Velásquez Murillo, quien abrió un nuevo capítulo de la gente negra del litoral Pacífico, “trabajo con el cual se produjeron los bosquejos etnológicos que hoy sustenta los estudios de las culturas afropacíficas en Colombia” (p. 142).

Ya en los sesenta, según Castillo y Caicedo (2018), la *segunda etapa* del contexto histórico es marcado por la vigencia del marxismo y la ecología cultural en consonancia y a veces en articulación. La antropóloga Nina. S de Friedmann (en Castillo y Caicedo, 2018), se convirtió

en la vocera de esta propuesta a través de sus investigaciones sobre poblaciones mineras del Pacífico y grupos poblaciones de la costa.

La *tercera etapa* en la década de los ochenta —según Castillo y Caicedo (2018)— da continuidad al proceso académico del negro, que se caracterizó por la reconfiguración de la disciplina antropológica y la radicalización como crítica de la invisibilidad, ya que, tanto Nina como su discípulo Jaime Arocha, hicieron que los estudios afrocolombianos se constituyeran en una nueva línea de conocimiento de la realidad nacional.

Nina, Arocha y Escalante (como se citó en Castillo y Caicedo, 2018), realizan una denuncia contra la invisibilidad del negro en la antropología, en los años ochenta.

El cuarto y último periodo puede ser identificado a comienzos de la década de los noventa con la promulgación de la ley 70 de 1993 y el uso práctico que va a tener, el saber experto afrocolombiano en la justificación y el soporte de la legalidad y la legitimidad para la titulación de los territorios colectivos de las comunidades ancestrales, especialmente en la región del Pacífico (Castillo y Caicedo, 2018).

En este panorama de más de medio siglo de surgimiento y consolidación de los estudios afrocolombianos, Castillo y Caicedo (2018) manifiestan que investigadores han aportado a visibilizar la presencia de la diáspora africana desde diversas ópticas, como debates sobre el problema del racismo en Colombia que se remonta a la década del sesenta del siglo XX. En ese sentido, se destaca un acontecimiento importante: el Primer Congreso de la Cultura Negra de las Américas en 1978, acontecimiento en el que Manuel Zapata Olivella realizó un discurso inaugural, en el cual menciona la inclusión del estudio de la cultura negra en los pñsumes educativos en aquellos países, donde la etnia nacional tenga el aporte africano como unos de sus tres importantes raíces (p. 34).

Muchos intelectuales y movimientos transcontinentales, según Caicedo (2011), sirvieron de inspiración para los discursos producidos en el congreso de 1978, el cual estuvo dedicado a la figura del “poeta de la negritud”, León Gotran Damas, que a través de las movilizaciones contra el racismo se convirtieron en referentes políticos para escritores, artistas, poetas, humanistas y algunos estudiantes universitarios negros en ciudades como Pereira, Bogotá, Cartagena y Medellín quienes reclamaban que en los centros universitarios no había cursos orientados al conocimiento de su historia.

Caicedo (2011), comenta que se realiza, entonces, una mención especial al Círculo de Estudios Soweto, del cual formaba parte Juan de Dios Mosquera, quien más tarde se constituiría en uno de los fundadores del movimiento Cimarrón.

Garcés (como se citó en Caicedo, 2011) resalta las acciones políticas que se manifestaron en una militancia intelectual interesada por dar a conocer y valorar los legados culturales africanos, otorgándole un sentido de diferenciación cultural y afirmación racial al asunto de la negritud en Colombia, y el surgimiento de la CEA, jurídicamente reconocida en la década de los noventa.

Es así como en el marco de la ley 70 de comunidades negras expedida en 1993, además de los referidos artículos 34 y 35, en el tema de derechos culturales relacionados con el sistema escolar colombiano, se debe tener en cuenta el medio ambiente, el proceso productivo y toda la vida social y cultural de estas comunidades; y el artículo 42 la política de etnoeducación.

La intención de afectar al sistema educativo fue posible por las demandas de intelectuales, líderes, estudiantes y profesionales comprometidos con los derechos de las poblaciones de origen africano quienes, a través de organizaciones de base, lograron incidir en materia política y normativa con la creación de una instancia de comunidades negras al interior del Ministerio de Educación Nacional, denominada Comisión Pedagógica Nacional —CPN—.

Así pues, la reglamentación del decreto 1122 de junio 18 de 1998 como alternativa para enfrentar el racismo, menciona que es claro que la obligatoriedad de la CEA en el Sistema Educativo Nacional; ello dio lugar a un proceso sin antecedentes de las políticas curriculares y ha sido una larga etapa de lucha política, intelectual y organizativa llevada a cabo por individuos y colectivos, a través de las dos principales apuestas de lucha, tal como lo narra Caicedo (2011) “contra la invisibilización histórica del negro y su exclusión en el presente” (p.15).¹³

Podemos señalar de nuevo, que los estudios afrocolombianos académicos y la CEA, caminan por senderos paralelos, pues unas y otras experiencias responden a razones y motivaciones distintas, ya que el estudio de las culturas afrocolombianas como objeto de las disciplinas sociales, especialmente la antropología y la historia, adquiere cada vez mayor incidencia en la educación de pregrado y posgrado.

Por otra parte, la lucha por superar el racismo y la marginalidad histórica de los afrodescendientes en el mundo del currículo es la vocación de la CEA y en su desenvolvimiento, dado que se enfrentan a las diferentes talanqueras de un sistema educativo empobrecido y monocultural en el cual los estudios afrocolombianos no representan un campo importante en el debate sobre la calidad educativa; por ello, Zapata Olivella no se equivocaba al plantear la urgencia de oficializar los estudios afroamericanos en nuestras escuelas, pero no alcanzó a conocer la reducción de la escuela al mercado y las competencias.

Caicedo (2011) ilustra en su artículo ‘La Cátedra de Estudios Afrocolombianos como proceso diaspórico en la escuela’, que el concepto de *diáspora africana* lo entendemos como la dispersión que sufrió la comunidad africana en varios lugares del mundo, incluyendo Colombia,

¹³ Caicedo (2011), comentó en su pie de página lo siguiente: “Tema sobre el cual la antropóloga Nina S. de Friedmann llamaba la atención en los años setenta para denunciar la negación de los pasados afrodescendientes en los estudios de la disciplina antropológica” (p. 15).

“es un fenómeno de dispersión en el tiempo y en los espacios geográficos” (p.2). Se refiere, más bien, a una historia cimentada en el ejercicio del poder eurocéntrico sobre los africanos esclavizados y sus descendientes.

Por ello, Caicedo (2011) nos hace pensar que entender el pasado y presente de la diáspora africana, de todas formas, afecta las realidades de esas comunidades negras, afrocolombianas, palenqueras y/o raizales. También nos hace comprender que el racismo, la invisibilidad y la estereotipia son problemas generados por el paso del tiempo.

Los afro que viven en territorio colombiano han marcado su proceso de diáspora en el transcurso de la historia para hacer comprensible la compleja relación que une la historia de África, América y Europa, debido al desplazamiento obligado de culturas con sus respectivas cosmovisiones y prácticas de existencia.

El enfoque diaspórico, según Caicedo (2011), fue un fenómeno socio-cultural que generó “dispersiones, fracturas y adaptaciones por fuera de África” (p.2), que ayuda a identificar las trayectorias afros y sus descendencias para que la enseñanza en las escuelas se visibilice desde una perspectiva diferente a la versión oficial y hegemónica.

La perspectiva de la diáspora africana como lente de lo afrocolombiano, Caicedo (2011), listó 5 rasgos esenciales en el fenómeno afrodiaspórico, que nos lleva a pensar el pasado y presente:

Comunidades desplazadas de un lugar a otro que no es el suyo.

Los lugares de destino se reconstituye la vida de esas comunidades.

El lugar de destino, se convierte en referente a distancia para construir nuevas formas de identidad étnica.

Los desplazamientos diaspóricos se presentan en situaciones de dominio y poder de unas poblaciones sobre otras.

Los procesos de larga duración histórica están condicionados a rupturas y continuidades al mantener y readaptar saberes, prácticas tradicionales.

Por ello, esa perspectiva diaspórica narra la historia de la esclavización africana; la memoria subjetiva que mantiene la idea de origen compartido entre los afrodescendientes; sus culturas dispersas por el mundo esclavizante y la reinención y adaptación del mundo africano en esas nuevas tierras. Cuyo producto se traduce en una compleja y larga experiencia de poder/resistencia, en la cual la existencia afrodescendiente que se observa y tal como lo dijo (Caicedo, 2011). “en el presente no puede pensarse por fuera de este ámbito histórico temporal que es la diáspora africana” (p. 2).

Caicedo (2011) expone que ese proceso diaspórico trajo conflictos sin superar, como la abolición de la esclavitud en el siglo XIX, los acontecimientos ideológicos como el racismo en todas sus expresiones, la invisibilidad y los estereotipos que han prevalecido hasta nuestros días en las instituciones y en nuestra vida cotidiana. En este contexto, la CEA representa una estrategia de tipo epistémico y pedagógico, incidiendo en los ámbitos institucionales y escolares, allí se da lo afrocolombiano; la CEA representa, entonces, una batalla epistémica, subjetiva y pedagógica de la diáspora africana, siendo la escuela un lugar definitivo en la producción y reproducción de representaciones, imágenes, discursos y rituales que han hecho de lo negro y de lo afrocolombiano un rasgo de inferioridad y subalternidad, fortaleciendo así, la idea de la supremacía del poder blanco y del legado cultural hispano, esto obedece a entender por qué la escuela ha tenido impactos negativos durante años, en la percepción del negro, generando racismo e invisibilización en el sistema escolar colombiano sigue diciendo Caicedo (2011).

La CEA es importante, dice Caicedo (2011), cuando se asume desde y para los contextos afrocolombianos, donde lo negro no es una asignatura de escuela, sino que va más allá de la experiencia de socialización cultural de niños, jóvenes y maestros.

Por lo tanto, desde el plano jurídico, se reconoció la CEA en la década de los noventa. En aquella época, militantes, intelectuales, profesionales, estudiantes y líderes negros, ya habían propuesto la necesidad de afectar una de las formas del racismo epistémico a través del conocimiento de las culturas negras de América y del África en todos los niveles de la educación (2011).

Caicedo (2011) narra que en sus comienzos la CEA tuvo dos principales apuestas políticas y pedagógicas, en primer lugar, persistir la lucha contra la invisibilización histórica del negro y la exclusión en el presente, en este caso, se focaliza esa lucha en el sistema escolar nacional; y en segundo lugar, combatir el racismo epistémico promulgado por la concepción homogenizante de la escuela colombiana, es decir, los estereotipos en las representaciones y discursos en los saberes escolares y que “dado su lugar de enunciación, producen el efecto de conocimiento socialmente legitimado” (p.7).

Por lo anterior, se evidencia lo importante de los lineamientos curriculares de la CEA:

Los lineamientos curriculares producidos en 1999, se presentaron como una propuesta flexible y localizada en el área de las Ciencias Sociales, puede decirse que los avances de la CEA en los procesos educativos son lentos, pues prevalece un imaginario pedagógico de hegemonía escolar mestiza. Pese a estas limitaciones, en algunos centros educativos del país, la CEA ha tenido impactos positivos, especialmente en el ámbito de las comunidades afrocolombianas donde se ha asumido este proyecto como un punto central en las experiencias de afectación subjetiva de maestros afrocolombianos y en los procesos pedagógicos y curriculares que han transformado relativamente el mundo cotidiano de las escuelas (2011, p. 7).

Sabiendo esto, Caicedo (2011) lo denominó como “proceso de afrocolombianización en la escuela”, fenómeno en el cual, según este autor, la CEA introduce las culturas negras en las escuelas del país a través de tres mecanismos fundamentales: las prácticas pedagógicas, la afectación de contenidos curriculares y la identificación de algunos maestros con su condición

étnica, aspecto importante para que las negritudes con su diversidad de mundos en las escuelas, se fortalezca en experiencia de conocimiento, en campo de saber pedagógico y en identificación étnico/racial de los sujetos.

Siguiendo con lo planteado por Caicedo (2011), la CEA es una estrategia de cambio estructural en el sistema escolar que ha tenido y sigue manteniendo dificultades en la institucionalidad, sin lograr sus objetivos. Al mismo tiempo, este autor nos hace caer en cuenta los efectos ‘colaterales’ resultado de este proceso para entender su incidencia más allá de lo que se estableció jurídicamente, e incluso, permite incorporar distintas formas de enseñanza, de contenidos y de relaciones en el aula, cuyas pedagogías pueden convertirse en rutas de conocimientos.

A su vez Caicedo (2011), resalta la importancia de la CEA como “un tipo de pedagogía centrada en el reconocimiento de la identidad étnica de quien enseña y quien participa del proceso educativo, y en ese sentido, comprometen el papel de la raza y la cultura en las dinámicas escolares” (p. 8). Por ello, la CEA pudo revertir producidos por las representaciones que sobre lo negro y/o afrocolombiano, estuvieron vigentes por casi dos siglos de colonialidad” (p. 9).

De igual modo, Mena (2008) y Soler (2009) plantean que los “textos escolares de Ciencias Sociales, prevalece una imagen estereotipada y ahistórica de los afrocolombianos, reforzando con ello una subvaloración de su existencia y de sus aportes a la vida nacional” (en Caicedo, 2011, p. 9). Podría decirse, entonces que “los escenarios escolares impulsaron, a los maestros afrocolombianos, a repensar la historia nacional y revertir la invisibilidad y los estereotipos raciales sobre la población negra, mediante la CEA” (p. 9).

La CEA representa para Mignolo (2006) un “giro epistémico decolonial”, o sea, visualizar los pensamientos desde la diferencia colonial, donde se piense desde el territorio y el cuerpo, permitiendo afirmar que “asistimos a la emergencia de maestros comprometidos en su apuesta

política y en su corporalidad de existencia racializada, donde enseñen como sujetos de la diáspora” (en Caicedo, 2011, p.11).

Ahora bien, maestros afrocolombianizados según Caicedo (2011), “han encontrado en la CEA, un medio para educar desde una política del cuerpo y el lugar como plataforma de conocimiento”, en ese sentido, la CEA transformó algunas escuelas afrocolombianas con pedagogías y currículos renovados, encontrando un puesto inevitable en la escuela la afrodescendencia, “visibilizando legados culturales afrodescendientes, replanteando ciertas lecturas de la historia nacional centrada en el paradigma del mestizaje, y permitiendo la legitimación de las epistemes locales, los héroes afrocolombianos y, en menor medida, la dignificación de sabios locales” (p. 12).

El Ministerio de Educación Nacional (*s.f.*), en su documento *Serie lineamientos curriculares Cátedra Estudios Afrocolombianos*, cita al autor Humberto Triana y Antorveza (1936-2007),¹⁴ en una de sus obras *Nuestra tercera raíz o el rostro negro de América*, resalta “cómo los hombres y mujeres afroamericanos constituyen una de las múltiples caras y facetas de la extraordinaria geografía humana del Nuevo Mundo” (p. 9), con los términos *negro* o *afro* se caracterizó en el mundo occidental a la diversidad de pueblos, lenguas y culturas procedentes del África Central y Occidental.¹⁵

El Ministerio de Educación Nacional (*s.f.*) también plantea la inclusión de América en la historia del capitalismo sin desligarlo de este sistema, la llamada trata Atlántica de esclavos,

¹⁴ Al parecer, este autor ha realizado innumerables investigaciones acerca de las comunidades afro, pero lastimosamente no existe en la web su biografía, lo único que aparece es su año de nacimiento y de su muerte.

¹⁵ Antes de ser esclavizados hacia el siglo X, ya habían surgido en África Negra, grandes civilizaciones con imperios y reinos que daban muestras de su avanzado desarrollo cultural en el momento de su diáspora forzada a América: Audaghost, Ghana, Mali, Songhai, Mossi y Haussa, Benin, Kebbi, Kanem y Bornu, Yoruba, El Congo, el imperio de Monomotapa. Ver: Gutiérrez Azopardo, Ildefonso. Los Afroamericanos. Editorial El Buho, 1996; Pérez Ramírez, Gustavo. Mirar hacia África. Plaza y Janes, 1989, entre otros libros.

convirtiéndose en el motor para en todas las actividades productivas y de servicios, de las colonizaciones europeas en las Américas.

La trata de esclavos, según el Ministerio de Educación Nacional (*s.f.*), se convirtió en un proceso lucrativo que contribuyó a la acumulación de más capital y la estimulación de actividades económicas varias, “como la construcción de barcos, la banca, los seguros, las inversiones, entre otras e incluso la Revolución Industrial del siglo XVIII se abasteció con las materias primas producidas por el trabajo de los esclavos” (p. 9). Del mismo modo, hablar acerca de la educación, el Ministerio de Educación Nacional asegura que es un campo importante para el intercambio de estos saberes y conocimientos sobre las realidades de los afroamericanos

A su vez, menciona que la Universidad del Pacífico en Colombia con su proyecto institucional de Cátedra Internacional Afroamericana generó “un espacio de diálogo interdisciplinario y transdisciplinario sobre la realidad de la presencia de descendientes de africanos esclavizados en distintos países del continente americano, con sus movimientos sociales; organizaciones que investigan sus particularidades” (p. 23).

Por otro lado, el ministerio propone modelos de actualización y formación para docentes de los niveles de preescolar, básica —primaria y secundaria— y media, quienes investigan los contenidos, la pedagogía y la didáctica de la etnoeducación de comunidades afroamericanas, fortaleciendo así la CEA que, de este modo, reduce la educación incluyente y no-racista, mediante procesos interculturales que visibilice los aportes históricos del pueblo afrocolombiano

Los retos de la educación requieren cada día más espacios de encuentro, reconocimiento y diálogo para poner en práctica la interculturalidad y es necesario sensibilizar y concienciar a la comunidad sobre el reconocimiento de los grupos étnicos existentes al interior de las instituciones educativas y del país para lograr una sana convivencia, respetando la diferencia y diversidad cultural, teniendo en cuenta la opinión del otro desde sus diferencias.

Por tal razón, es importante implementar la CEA, ya que permite generar espacios de reflexión desde un contexto particular urbano y diverso, generar la identificación de las diferencias culturales y educativas en la Institución Educativa Bicentenario de Popayán, donde estos espacios nos permiten repensar y poner en debate una educación intercultural concebida. Por ende, se quiso realizar este proyecto en dicha institución por dos razones que, para mí, son de peso: 1. Porque yo laboraba en la institución educativa y tenía a mi cargo dictar la materia de Ciencias Sociales y 2. Porque durante mi estadía en la institución no existía ningún trabajo referente a la Cátedra de Estudios Afrocolombianos.

Murillo y Cuervo (2011) en su tesis de pregrado 'Cátedra de estudios afrocolombianos: límites y perspectivas', así lo exponen:

Se busca entonces, que el Sistema Educativo consolide la inclusión de las dinámicas étnicas que permitan cambios de comportamientos culturales y la erradicación de la discriminación y el prejuicio racial de los colombianos, creando condiciones para una sociedad igualitaria y respetuosa de prácticas tradicionales y el cambio de la realidad de las comunidades afrocolombianas y de la sociedad en su conjunto (p. 13).

Como se decía, la CEA hace parte de una apuesta curricular diferente para la reconstrucción de la historia que permiten que los educandos se identifiquen y respeten la cultura afrodescendiente. Por tal razón es importante que las instituciones educativas fortalezcan o inicien aquellas apuestas a las problemáticas de exclusión, racismo e invisibilización de las comunidades afrodescendientes y crear proyectos educativos que permitan abrir espacios de reflexión desde un contexto particular y diverso para identificar las diferencias culturales y educativas que se encuentran en la Institución Educativa Bicentenario de Popayán.

De acuerdo al concepto, *interculturalidad* significa la relación de interacción respetuosa que se debe construir entre formas distintas de pensamiento entre culturas y es a partir de esta relación, que es necesario entender los diferentes contextos nacionales para construir propuestas

que, llevadas a la práctica, le aporten al bienestar propio de cada pueblo y del país (Atuesta, 2015).

Considero que la educación popular aporta a comprender formas de vivenciar el proceso de aprendizaje, donde se tiene en cuenta el entorno social, político, familiar que rodea al niño, niña, adolescente, joven. Es así como debe tenerse en cuenta el contexto que lo rodea, su cultura, sus costumbres, su cosmovisión, la diversidad lingüística, la participación de la comunidad, teniendo como derechos conocer su propia cultura y construir sus propios procesos educativos.

Lo anterior, tiene como fin en este proceso educativo la reafirmación de la identidad o el reconocimiento de la misma, ejerciendo el respeto de la diversidad cultural, facilitando conocer sus propios saberes y al mismo tiempo, reconstruir la historia de los grupos étnicos desde sus raíces hasta nuestros días. Es relevante observar las problemáticas que actualmente rodean las comunidades, sus procesos comunitarios y las amenazas externas a nivel político, económico, social, donde cada vez afecta la territorialidad y ancestralidad.

Por ello, desde la educación popular que es una manera de ver el mundo nos invita, por un lado, a tener una forma de hacer-hacer desde la práctica de reconocer las practicas concretas de lo que estamos haciendo, profundizarlas y ponerlas en dialogo con otras prácticas, para poder, en ese sentido, tener aprendizajes.

Considero que la educación popular nos invita a ser, desde esta concepción metodológica y dialéctica, a estar en confrontación y diálogo con otras apuestas que nos permitan reconocer ideas comunes e ideas distantes; la educación popular es una apuesta pedagógica que invita a que toda aquella practica que se asuma desde la educación popular, tiene que tener este principio, tener la criticidad, partir de lo concreto, generar el análisis de la realidad, la lectura crítica de su mundo, porque la educación popular es una construcción colectiva que invita a tomar postura ante la problemática que estás viviendo.

A favor de las clases populares, la educación popular no solo entendida como la clase obrera, si no como aquellas comunidades o pueblos que sufren las consecuencias de este sistema patriarcal, capitalista, colonialista, discriminatorio, educativo, es decir, son seres humanos, víctimas del sistema.

El texto de Mejia (2014) aborda reflexiones sobre el encuentro entre el eurocentrismo y su proyecto de control, las particularidades de Suramérica, el pensamiento latinoamericano, la cosmovisión de los pueblos ancestrales y varias corrientes planteadas por el autor, como el concepto de *desarrollo* que determina la educación y el buen vivir. Al mismo tiempo, propone otra manera de organizarse desde los pueblos americanos y plantea cuatro componentes como paradigma crítico y también realiza un análisis como aporte a la educación popular, que ha construido una relación entre culturas, ha permitido reconocer el diálogo de saberes, existiendo un hecho educativo que produce la intraculturalidad, interculturalidad y la transculturalidad.

La interculturalidad como confrontación de saberes no es lineal, “se refiere sobre todo a las actitudes y relaciones de las personas y los grupos hermanos de una cultura, con referencia a otro grupo cultural, a sus miembros, sus rasgos y productos culturales” (p. 106). Así mismo, en la transculturalidad o la negociación cultural se hace necesario un ejercicio de negociación cultural que representan el poder, donde ellos utilizan la interculturalidad para negarlo desde formas subordinadas, la negociación desde las diferencias afirmadas donde lo pluriverso critica a las formas de dominación y control y propone un nuevo relacionamiento que hace posible otra representación de lo humano, que De Sousa le llama *democracia intercultural* (en Mejía, 2014); por ello, es importante la negociación cultural y el diálogo de saberes y su confrontación como elemento central a los procesos de interculturalidad, por ende la educación es retada a construir elementos propios que darán forma a lo intercultural en los diferentes grupos, a la diversidad nacional, haciendo de los saberes de cada una de las culturas aspectos integrales y fundamentales

en el ejercicio educativo, reintegrado a lo excluido, lo negado y desde ahí constituir un sistema relacional del saber y conocimiento que tiene que ver con la vida de las comunidades étnicas para transformarla.

Por lo tanto, la educación popular ha descubierto, a través de su investigación, que debe trabajar comunidades de producción-aprendizaje y transformación, sistemas de aprendizaje incorporando el buen vivir desde el mundo originario indígena desde el mundo quechua (plenitud–armonía), aymara (bienestar, fuerza interna), pueblos mayas (visibles planes de vida, unidad del mundo, sin separaciones, son dicotomías), esta relación permite pensarnos por una construcción integral desde los humano, dese la solidaridad y el respeto del otro.

Las políticas de colegios en concesión en Colombia

La Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. (2018) ,¹⁶ realizó un estudio de los colegios en concesión y se formuló e inició en Bogotá con la administración de Enrique Peñalosa de 1998 a 2000, en la política de cobertura de las instituciones educativas. El Estado contrata con particulares la administración del servicio educativo con un porcentaje de estudiantes, con ello, se estaría pagando al concesionario por estudiante atendido de acuerdo con el valor de la canasta educativa previamente pactada en los contratos (p. 15).

La Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. (2018) comprueba que las entidades privadas cumplen las mismas pruebas estandarizadas, mantienen la infraestructura y las dotaciones oficiales con los mismos estándares de calidad y parámetros de cantidad de estudiantes por grupo, participan en los programas y proyectos de la Secretaría de Educación municipal y departamental en su

¹⁶ Esta publicación hace parte del convenio interadministrativo de asociación 2953 de 2015 entre la Secretaria de Educación y la Universidad Nacional de Colombia y el capítulo I, corresponden a la redacción y compilación de Carlos Reverón, director de Cobertura de la Secretaría de Educación.

respectivo caso. Para las matrículas de los estudiantes y asignación de cupos, la Secretaría de Educación tiene en cuenta los siguientes criterios, definidos por la normatividad vigente para cualquier colegio público (vulnerabilidad socioeconómica, desplazamiento forzado, unificación de hermanos, residencia cercana al establecimiento educativo, pertenencia algún grupo étnico en el caso de la Institución Educativa Bicentenario de Popayán) (p.16).

Este proceso de los colegios en concesión, según la Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. (2018), se instaló como una innovación educativa, relacionándose a nivel internacional con los *charters schools*¹⁷ de Estados Unidos o con las escuelas concertadas de Europa. Estos colegios presentan similitudes en las características en atención educativa con condiciones políticas, institucionales y operacionales dependiendo del contexto sociales. Así mismo, tienen ciertas especialidades en relación con la regulación y control de las entidades participantes, de hecho, ciertos rasgos de las políticas de los colegios en concesión permitieron alcanzar el nivel de logros previstos por las entidades contratantes frente a los objetivos planteados en términos de cobertura y equidad (p. 16).

Sin embargo, la evidencia empírica ha mostrado que no necesariamente las mejoras en infraestructura educativa se van a traducir en mejores desempeños de los estudiantes beneficiados. Velasco (2014) cita a Hanushek (1997) quien realiza una revisión de la literatura que ha abordado los determinantes de la calidad de la educación y encuentra poca evidencia a favor de un efecto positivo de la infraestructura sobre el desempeño en pruebas estandarizadas.

¹⁷ Las *escuelas chárter* son escuelas públicas sin matrículas con inscripción abierta a todos los estudiantes. Son escuelas que se manejan de forma independiente y operan con más flexibilidad que las escuelas públicas tradicionales, a cambio de mayor rendición de cuentas. La carta fundadora, o *chárter* que establece cada escuela es un contrato que detalla la misión, el programa, las metas de desempeño y los métodos de evaluación de la escuela. Cada escuela *chárter* tiene una autoridad que, según las leyes estatales, puede ser la junta del distrito escolar, una universidad, la alcaldía o una organización sin fines de lucro. La autoridad tiene la responsabilidad de exigir a las escuelas *chárter* el cumplimiento de sus acuerdos de operación o sus *chárter*s. ¿Qué son las escuelas *chárter*? Recuperado de <https://www.kipp.org/es/schools/charter-schools/>

De hecho, de los 377 trabajos que él dice que ha revisado, solo el 9% muestra efectos positivos, 5% muestra efectos negativos y en el resto no se encuentra evidencia significativa en ninguna dirección.

Los esfuerzos de la política educativa en Colombia han estado especialmente concentrados en aumentar la cobertura y la asistencia escolar y disminuir la deserción. Sin embargo, la relación de estos esfuerzos con la calidad de la educación no siempre forma parte de los objetivos de la política, como es el caso de los megacolegios. En esta política no tiene el objetivo de mejorar dicha calidad y, en consecuencia, tampoco se miden los resultados.

Los aumentos en cobertura y asistencia sin mejoras en la calidad de la educación aportan poco crecimiento económico a una nación. Hanushek y Woessmann argumentan que la educación que no aumenta las “habilidades cognitivas de los estudiantes —medidas como el desempeño en pruebas estandarizadas—, y tiene un impacto limitado en los resultados económicos agregados” (p. 184). Así mismo, los autores “encuentran que, aunque Latinoamérica muestra aumentos sostenidos en cobertura y asistencia escolar, menos del 10% de sus estudiantes alcanza los mínimos de habilidades requeridas en lectura y matemáticas” (p.184) (en Velasco, 2014).

Esta deficiencia llevaría a concluir que los esfuerzos en política educativa tendrían pocos impactos económicos en el largo plazo, pues son las habilidades cognitivas las que tienen un fuerte efecto en las ganancias individuales, la distribución del ingreso y el crecimiento económico, ya que, en nuestro país el efecto que ha tenido la inversión en infraestructura educativa para el desempeño de sus estudiantes ha sido suficiente, pero muy poca o casi nula, se le ha invertido en aprendizaje cognitivo.

Si bien, y es claro, se están haciendo esfuerzos significativos para aumentar la cobertura educativa, los impactos que tendrían serán mínimos si no va acompañado de mejoras en la calidad de la educación. Así lo demuestra la revista Semana, con un título muy sugestivo en su

edición 2019, “Colombia, el país de la Oede¹⁸ con los resultados más bajos en las pruebas Pisa 2018”. Colombia también es uno de los países con la más escasa infraestructura educativa.

Sin embargo, tampoco es claro que mejorar la infraestructura de las instituciones educativas vaya a traducirse necesariamente en mayor calidad en la educación. Según el concepto de calidad dentro del sistema educativo del MEN del INEE México, es “la cualidad que resulta de la integración de las dimensiones de pertinencia, relevancia, eficacia interna, eficacia externa, impacto, suficiencia, eficiencia y equidad” (Schmelkes¹⁹, 2018: 19).²⁰

Ese tema de la privatización ha sido minuciosamente tocado hasta tal punto que la gente, ve con buenos ojos a las instituciones educativas privadas, tan así que, se ha visto la necesidad imperiosa y política de querer privatizar la educación, no solo en Colombia, sino que muchos países ya lo están haciendo en circunstancias políticas y económicas, donde promueve el sector privado en la educación.

Pero ¿a quién favorece este cambio de privatización de las instituciones educativas? Según Verger, Zancajo y Fontdevila (2015), las políticas pro-privatización han tenido gran acogida en los procesos de reforma educativa en países, sin importar su economía, tradición administrativa o cultura política. Verger *et al* (2015), citan a Bellei y Orellana (2015) y a Verger y Bonal (2013), quienes advierten que en la privatización interactúan sectores público y privado distribuyéndose responsabilidades de forma compleja.

¹⁸ OCDE —Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico— es un organismo de cooperación internacional, compuesto por 38 estados, cuyo objetivo es coordinar sus políticas económicas y sociales. Su sede central se encuentra en el Château de la Muette en París (Francia).

¹⁹ Sylvia Schmelkes del Valle, Consejera de la Junta de Gobierno del inee

²⁰ Según Wikipedia, única fuente encontrada, el INEE (Instituto Nacional de evaluación educativa), fue un organismo creado el 8 de agosto de 2002 por decreto del presidente de México, Vicente Fox Quesada para evaluar la calidad, el desempeño y los resultados del Sistema Educativo Nacional en la educación preescolar, primaria, secundaria y media superior para así garantizar la calidad de los servicios educativos prestados por el Estado y los particulares. Ahora se llama Centro Nacional para la Revaloración del Magisterio.

Ball y Youdell relatan acerca de dos opciones de política pública: la privatización exógena y privatización endógena: en la primera, facilita a los proveedores privados para que expandan sus actividades en el sector educativo, a través de políticas de liberalización del sector o de incentivos fiscales y subvenciones públicas dirigidas a centros privados y en la segunda se introducen normas, reglas y mecanismos de mercado en el mundo de la educación (en Verger *et al.*, 2015).

La privatización educativa es un fenómeno global, de hecho, desde el punto de vista analítico, Jessop (2010) dice que se estructuran tres momentos distintos en la adopción de políticas educativas: la variación, la selección y la retención. Se debe incluir nuevos discursos y propuestas (variación); ya que los procesos políticos mediante los que los legisladores eligen determinadas opciones de políticas, y descartan otras (selección); y la institucionalización de las políticas seleccionadas en marcos regulatorios y prácticas concretas (retención) (en Verger *et al.*, 2015), Ahora bien, para Verger *et al.* (2015), identifican seis trayectorias hacia la privatización, a saber:

- Trayectoria 1. La privatización educativa como parte de la reforma estructural del Estado.

En los ochentas, Chile y Reino Unido iniciaron la privatización de la educación por medio de reformas estructurales del Estado de corte neoliberal pro-mercado, debiendo favorecer importantes derechos de propiedad individual, las reglas de la ley, las instituciones del libre mercado y el libre comercio y subsidiar los servicios públicos, mediante dos mecanismos: la privatización de los bienes públicos y, la libre elección y la competencia entre proveedores. En Chile, se implementó reformas que consistía en invertir más recursos y promover programas de mejora de las escuelas de la población más vulnerable sin alterar los mecanismos de mercado tanto la demanda como la oferta educativa. En el Reino Unido, el Estado era un simple regulador y facilitador en la prestación de los servicios públicos, desplazando la responsabilidad de la

provisión al sector privado (Fitz y Hafid, (2007); Mizala, (2007) y Pollock *et al.* (2005) en Verger *et al.*,2015).

- Trayectoria 2: La privatización como reforma incremental.

En Colombia, Canadá y Estados Unidos no se realizan reformas estructurales a la privatización sino cambios más graduales a nivel subnacional. En Estados Unidos se caracteriza por la descentralización y fragmentación por el protagonismo de las administraciones estatales y locales debido a varios factores. En el primer factor, años ochenta, con pensamiento (neo) conservadora, la elección escolar, el libre mercado en educación y los *vouchers* escolares de Milton Friedman²¹ eran propuestas de la derecha radical, con equidad o igualdad de oportunidades para los sectores más desfavorecidos. Las escuelas *chárter*, según Fernández (2011), se caracterizan por la gestión privada de escuelas de propiedad pública, de hecho, Bill Clinton aprobó un proyecto de ley que impulsaba este modelo de escuelas apoyado de los dos partidos mayoritarios en el país. Con estas escuelas los programas de *vouchers* o bonos educativos²² recaen.

Por lo tanto, las escuelas *chárter* se conciben como una fórmula para fomentar la orientación pedagógica y no crear más mercado. En todo caso, las escuelas *charter* son organizadas y operadas por una organización sin fines de lucro y reciben la mayor parte de su

²¹ Ese es el espíritu en el cual debe ser interpretada la idea del Premio Nobel de Economía Milton Friedman, quien, en 1955, propuso un sistema de *vouchers* para la educación que permitiese a los padres de los niños en edad escolar, elegir, qué escuela enviar a sus hijos.

²² El premio Nobel en Economía 1976 Milton Friedman propone el bono educativo en los años cincuenta; esta idea pretende aplicar principios de libre mercado a los sistemas educativos y sostiene que a partir de la introducción de la competitividad en las escuelas y reduciendo el papel como administrador y proveedor del Estado, las condiciones educativas mejoraran evidenciándose en el aprovechamiento escolar. El bono educativo es un cheque en blanco (dinero o autorización) que la autoridad educativa de un sistema otorga a los padres de familia para que inscriban a sus hijos en una escuela diferente a la de su circunscripción (Fernández, 2011).

dinero del estado. La financiación federal a través de subvenciones también está disponible (Apple y Pedroni, 2005; Lubienski *et al.* (2009); Klitgaard (2008) y Kirst (2007) en Verger *et al.*, (2015)

- Trayectoria 3: la vía nórdica a la privatización educativa.

Aunque Colombia no entre en esta trayectoria sirve como referencia al tema de privatización. En Dinamarca, Noruega, Finlandia y Suecia tienen un Estado con una marcada orientación redistributiva y una firme intervención del sector público en materia económica y social, por adoptar una serie de medidas pro-privatización. Estas medidas se implementaron tras la caída de la Unión Soviética por dos razones: 1. el neoliberalismo cuestiona valores centrales del modelo de bienestar socialdemócrata como son la equidad y el universalismo y 2. la recesión económica de principios de los noventa y las políticas de austeridad derivadas pusieron en tela de juicio la viabilidad del sistema de bienestar. Los partidos socialdemócratas de los países nórdicos, la reforma del Estado de bienestar no tenía por objetivo ni reducir sus prestaciones ni privatizar los servicios públicos, era mejor modernizar las formas de provisión, de diversificar la oferta de servicios y de dar mayores opciones de elección a los ciudadanos. En Suecia, las reformas pre-privatización hicieron que el gobierno socialdemócrata, llevara a los municipios la gestión y la financiación de la educación, los liberales implementaban el sistema de *voucher* educativo para recibir financiamiento público. En Dinamarca y Noruega, el partido socialdemócrata votó por una reforma con la que pudieran promover la elección escolar que impulsó el gobierno conservador, y que tuvo los votos en contra del Partido Socialista, de la izquierda radical e incluso de los demócrata-cristianos. En Noruega se municipalizó la educación facilitando una ley de financiamiento educativo conocido como *Free Schools Act*, que favorecía el subsidio público a escuelas privadas. En Finlandia, según los resultados de Pisa en el año 2000, no querían

privatizar la educación, ante posibles medidas privatizadoras y reafirmó a las élites políticas en un modelo educativo caracterizado por una fuerte intervención y financiación pública, y orientado a la equidad. (Rinne *et al.*, (2002); Imsen y Volckmar (2014); Wiborg (2013), Böhlmark y Lindahl (2014); Rinne (2000) en Verger *et al.*, (2015).

- Trayectoria 4: alianzas público-privadas históricas.

Holanda, Bélgica y España pertenecientes a la OCDE, las matrículas en la educación primaria y secundaria son altas ya que intervienen instituciones privadas con fondos públicos, que por razones históricas, políticas y sociales existen alianzas público-privadas o APP quienes financian la educación privada. En Holanda, históricamente y según la Constitución de 1917 financiaba centros educativos privados y públicos en igualdad de condiciones, aunque con la reforma constitucional estableció el principio de pilarización, o sea, una forma de pluralismo que implica una fuerte segmentación vertical de todos los sectores de la vida social a lo largo de líneas de división religiosas e ideológicas, donde las mismas familias tenían el derecho a establecer sus propias escuelas con ayuda financiera del gobierno, en la creación de los centros educativos y sus gastos de funcionamiento vinculados con factores religiosos y sociales que al liberalismo. En Bélgica, iglesia católica y los movimientos que abogaban por la provisión estatal de la educación, aún están en desacuerdo, donde el gobierno del partido político católico implementó una política educativa que permitió la expansión de la iniciativa privada en educación, naciendo así un conflicto entre los partidarios de las escuelas católicas y los partidarios del sistema estatal, llamado ‘pacto escolar’ de 1958. En España, se instauró un sistema de subvención con fondos públicos de centros privados llamados ‘centros concertados’, expandiendo la educación primaria y secundaria en la década de los ochenta. El pacto escolar fue el reconocimiento de los principios de igualdad y libertad de enseñanza (Karsten (1999, p. 304);

James, (1984); De Rynck (2005); Dupriez y Maroy (2005); Bonal (2000, p. 203); Olmedo, (2008); Calero y Bonal (1999); y Olmedo (2013) en Verger *et al.*, (2015).

- Trayectoria 5: privatización “por defecto” y escuelas privadas de bajo coste.

Con la privatización, el sector privado no se ha expandido a consecuencia de la pasividad de las instituciones gubernamentales ante la creciente demanda educativa, de hecho, en muchos países de bajos recursos económicos, abrieron las *low-fee private schools* (escuelas privadas de bajo coste) que es una forma de privatización predominante, escuelas privadas e impulsadas y controladas por un individuo o grupo de individuos, con fines lucrativos, y que tienen cuotas que se suponen asequibles incluso para las familias más desfavorecidas. Estas escuelas existen en África subsahariana, Asia meridional y Perú, donde las familias de hecho, creen que la calidad en su educación es superior a la de las escuelas públicas e invierten en ellas porque las oportunidades de aprendizaje para sus hijos van a ser superiores. Pero el decir que los LFPS son de enseñanza superior, es dudoso, porque no hay pruebas concluyentes en cuanto a calidad o calidad de resultados, lo que sí es seguro, las escuelas públicas decayeron por la mala administración, tomando fuerza las LFPS por sus bajas cuotas escolares. Es tan rentable las LFPS, que hasta organismos internacionales como el Banco Mundial, la Agencia Británica de Desarrollo Internacional —DFID, por sus siglas en inglés— y corporaciones transnacionales como *Pearson Education* están impulsando esta modalidad de escolarización de forma pro-activa y a través de importantes donaciones económicas (Phillipson (2008); Srivastava (2008); Tooley y Dixon (2005); Srivastava (2016); Rose y Adelabu (2007); Härmä y Adefisayo (2013); Heyneman y Stern (2013); Sarangapani y Winch (2010) y Baum (2012) en Verger *et al.*, (2015).

- Trayectoria 6: Privatización por la vía del desastre

Según informaciones recolectadas, después de un desastre natural o conflicto armado que haya afectado a la población, crear las LFPS son la mejor opción. Todo lo que conlleva a esta trayectoria, es debido a varios factores, en primer lugar, se le suma una importante presencia de agentes externos que en los contextos de emergencias son como un “campo de prueba” el crear las LFPS. En segundo lugar, en contextos de emergencia, el debate público y democrático sobre qué tipo de reformas o medidas tomar suele atenuarse, esto es debido a que, por obvias razones, la población desea, como sea, reconstruir el país o restituir la situación de normalidad, pero los inversores llegan con soluciones predefinidas. Y, en tercer lugar, durante esta clase de episodios de los cambios que se producen, es su capacidad de amplificación, o sea, la alta probabilidad de que estos cambios tengan un impacto más allá del sector o territorio propiamente afectado por el desastre, y también de perpetuarse en el tiempo en una lógica de irreversibilidad. Uno de los ejemplos que estos autores muestran, en el caso de Nueva Orleans, después de la catástrofe del Katrina en el 2005, donde no solo se reconstruyeron las infraestructuras de las instituciones educativas sino también, se reconfiguró la organización del sistema educativo a partir de la idea de la libre elección escolar, caracterizado por una multiplicidad de proveedores, que en primera instancia las familias se solventaban con los *vouchers* escolares, para después, las escuelas *chárter* les sirvió a más de la mitad de la población.

Ahora bien, los agentes que rediseñaron el sistema educativo de Nueva Orleans eran organizaciones y actores políticos que operaban a nivel nacional, los cuales se aliaron con movimientos locales que apoyaban la privatización y convirtieron la ciudad en un foco de atención nacional. En el caso de desastres por conflicto armado como en El Salvador se creó el programa Educo, durante la guerra civil de 1981 a 1992, considerado uno de los primeros programas de *school-based management* (administración centrada en la escuela) promovidos por

el Banco Mundial, con la colaboración entre el Ministerio de Educación, la US Agency for International Development (USAID) y el Banco Mundial (Atasay y Delavan (2012); Saltman (2007); Friedman (2005); Akers (2012); Atasay y Delavan (2012); DeBray *et al.*, (2014); Edwards (2014); Poppema (2012); Edwards (2014); Poppema (2012); Cuéllar-Marchelli (2003); Edwards y Klees (2012); Edwards (2014); Saltman (2006); McNulty (2011); O’Keefe (2013) en Verger *et al.*, (2015).

Por lo anterior, podemos entender que la política de los colegios en concesión invadió muchas esferas del mundo y de la nación colombiana, donde el objetivo principal, es educar a los niños de zonas vulnerables en todo el país, donde las comunidades religiosas tuvieron la labor de ‘educar’ al país desde la religiosidad y la moral; por ello, retomando un poco de historia en la educación colombiana menciono el libro escrito por Baquero (2014): *125 años de presencia y caminar pedagógico*, donde se menciona cómo la educación fue dirigida por comunidades religiosas desde el siglo XIX. Desde los tiempos de la colonia existía un incipiente modelo de escuela pública en el territorio de lo que hoy es Colombia. En esa escuela de ‘primeras letras’ la presencia de la iglesia ya era determinante, desde estos pretéritos tiempos, y hasta mediados del siglo XIX, la institución eclesial logró mantener su influencia en el escenario educativo sin mayores tropiezos, salvo el suscitado por la emancipación americana.

Luego de superada esta etapa, en lo que corresponde a Colombia, esta verá enfrentada la iglesia a los embates y tesis promovidas por las reformas liberales de mitad de siglo (1850-1885), entre las que cabe mencionarse: la libertad de enseñanza (ley de marzo 15 de 1850), que presentó un frontal ataque monopolio, ejercido por la iglesia en el campo educativo, sumado a las medidas contra los recursos y bienes materiales de la iglesia o desamortización de bienes de manos muertas (9 de septiembre de 1861) entre otros aspectos.

Volviendo atrás, en ese modelo de Estado absolutista de la colonia que buscaba una escuela cuya básica función fuera la de promover la formación de individuos virtuosos y con firmes principios cristianos, obedientes al rey y fieles a la corona y a la iglesia, por supuesto, bajo la figura del Real Patronato de Indias desempeñaría un papel fundamental para la consolidación de tales presupuestos. Será la misma iglesia, con el apoyo de la corona, la que tome la iniciativa de crear los primeros centros de educación privada en el país.

Popayán fue la ciudad escogida para ese entonces; el 18 al 20 de junio 1873 consolidaron una agremiación responsable de la presencia de los hermanos maristas en Colombia. Se recaudaron fondos suficientes para hacer los gastos del traslado de los diez hermanos que debían ser contratados para Popayán y Pasto, y en agosto se enviaron dichos fondos a París.

Llegaron a tierras colombianas y específicamente a la ciudad de Popayán en 1873. Baquero (2014) menciona que grupos notables, entre ellos varios concejales, sacerdotes y líderes políticos de esta zona del país, vieron que era más necesario poner la instrucción primaria o básica en manos de los hermanos de las escuelas cristianas que para en ese entonces eran ampliamente reconocidas por su labor educativa y formadora en el extranjero, extendiéndose en todo el país al observar los buenos cambios generados por las comunidades religiosas.

En el libro de Baquero (2014) *125 años de presencia y caminar pedagógico*, aparecen más de cuarenta miembros que desde tiempo atrás venían apoyando con recursos económicos a dicha sociedad y fue dirigido durante muchos años por Sergio Arboleda (1822-1888) destacado escritor, intelectual, político, hijo de una pudiente familia payanesa, quien murió cuando ejercía el rectorado de la Universidad del Cauca.

Cabe anotar que durante la consolidación de la Comunidad de Hermanos Maristas y de muchas congregaciones religiosas, Colombia estaba viviendo una situación de cuatro guerras civiles 1876-1877, 1884-1885, 1895 y la que arrojó mayor saldo de pérdidas de vidas humanas

fue la guerra civil de 1899-1902. Esta época presenta la tasa de crecimiento demográfico más baja a lo largo de su historia; dicha situación afectó el desarrollo económico y social de los colombianos, quienes a finales del siglo XX vivían en situaciones económicas muy difíciles y el desfase en términos educativos (Baquero, 2014).

Por otro lado, se calcula que el 90% de la población colombiana era rural o habitaba en pequeños pueblos agrícolas y en este contexto, llega la Comunidad de Hermanos Maristas de la Enseñanza, donde la población colombiana en su mayoría, perteneciente a la religión católica, no se permitía el cuestionamiento a tal devoción, ya que los poderes políticos de la época vieron, con buenos ojos, el inicio del proceso de enseñanza en la ciudad de Popayán por la comunidad maristas y otras comunidades religiosas para educar a los no cultos en la moral y la religión.

Podemos mencionar la importancia que tuvo la iglesia en la educación colombiana y cómo ha influenciado hasta nuestros días. Los valores cristianos impactaron a la educación colombiana; durante el siglo XIX, la educación estuvo presente en la agenda política de los gobernantes, ya que era una forma de mantener cierto dominio y control en gran parte de la sociedad, el Estado asume en control y se evidencia la transformación de los conventos en colegios de un ambiente religioso y seglar.

Desde la formación del megacolegio o Institución Educativa Bicentenario, administrada por la Comunidad de Hermanos Maristas de la Enseñanza, quienes manejan los mismos enfoques y planes de asignatura²³ que el Colegio Champagnat, caracterizados por las formas de educación tradicional, con un objetivo evangelizador, los planes de las asignatura tenían enfoques eurocéntricos, debido a que Europa y su cultura han sido el centro y motor de la civilización mundial y que en los planes se reafirma una vez más, desconociendo las culturas de sus propios

²³ Planes de asignaturas son el conjunto de temáticas que se dan para cada grado y por cada periodo académico.

territorios, lo que no permitía el reconocer a los ‘otros’ desde sus diferencias y desde sus procesos históricos.

Por lo tanto, es importante mencionar que, en el transcurso de la historia colombiana,

La escuela se constituye una de las instituciones donde esta ideología de la superioridad racial, se ha producido con gran potencia, pues desde sus orígenes y a lo largo de casi, dos siglos, en su interior se anclaron prácticas de saber sostenidas en la idea de inferioridad moral e intelectual de los descendientes de africanos (Castillo, 2011, p.62),

Se puede evidenciar en los planes de asignaturas de las diferentes áreas la visión de inferioridad de lo negro e indígena, son contenidos que se internaliza cada vez en las escuelas que no tienen una formación desde una educación intercultural y equitativa con personal idóneo para trabajar temas sobre interculturalidad, racismo en la escuela y procesos históricos de las comunidades étnicas del país.

Como propuesta a una educación hegemónica, colonial y patriarcal de dominación que la escuela a largo de muchos años ha venido reproduciendo, entre ellas el racismo estructural, a continuación, menciono cómo la educación popular puede ayudar a transformar formas de ver la educación entre ellas una educación intercultural Pedagogía del oprimido.

Promover la Cátedra de Estudios Afrocolombianos en medio del neoliberalismo educativo: relatos de una experiencia pedagógica

Un megacolegio en Popayán

La Institución Educativa Bicentenario —IEB— se encuentra ubicada en la comuna 2, al norte de la ciudad de Popayán en el barrio Matamoros, muy cerca de la cárcel de hombres San Isidro y zonas rurales como Las Guacas y Los Llanos.

Se compone de 58 barrios,²⁴ 604 manzanas, 7.380 viviendas y la habitan 36.452 personas; es la comuna con el mayor número de barrios y personas de la ciudad (el 21% y 17% respectivamente), según la clasificación se puede decir que en esta comuna existen viviendas de todos los estratos, pero priman el 2 y 3 con el 80% y solo el 6% son estratos 5 y 6.

En lo que respecta al porcentaje construido por comuna, solo el 34% del área total de la comuna 2 se encuentra construida y el 65% en la comuna 3. En cuanto a la participación de la población total de la ciudad, la comuna 2 cuenta con un 13.7% y una densidad de 123 habitantes por hectárea; en esta comuna se evidencian diferentes problemáticas que tienen asiento al interior de las familias, entre vecinos y jóvenes; algunas se encuentran relacionadas con problemas de alcoholismo, consumo de sustancias psicoactivas y violencia callejera que se han expresado crudamente a través del enfrentamiento entre pandillas, integradas por niños y jóvenes de los barrios más empobrecidos.

²⁴ Los barrios que la conforman son los siguientes: Villa Meliza, La Esperanza (norte), Canterbury, La Arboleda, El Uvo, San Ignacio, Bella Vista, El Bambú, Cruz Roja, Río Vista, Bello Horizonte, El Placer, Villa del Norte, La Primavera, Rinconcito Primavera, La Aldea, La Florida I, vereda González, El Tablazo, Morinda, Destechados del Norte, Santiago de Cali II, Zuldemaida, María Paz, Balcón Norte, Pino Pardo, Matamoros, Chamizal, Toez, Villa Claudia, Guayacanes del Río, Pinar, Los Cábulos, Luna Blanca, Mayorga, Cordillera, Villa del Viento, Pinares, Canal Brujas, Los Ángeles, Galilea, Pinos Llano, Nueva Alianza, Rincón de la Aldea, Trece de Octubre, San Gerardo, Bosques del Pinar, Quintas de Miguel, Minuto de Dios, Hogares Comunitarios, Guayacanes, Divino Niño, Álamos del Norte, Villa Diana, Renacer, San Fernando, Santa Ana, Gran Bretaña y Aires de Pubenza.

Estas problemáticas son las más relevantes: falta de espacios para la recreación y aprovechamiento del tiempo libre, contexto de pobreza, desplazamiento, resolución violenta de conflictos, militarización de la vida social, limpiezas sociales, descomposición familiar, maltrato, consumo alto de sustancia alucinógenas, deserción escolar, niños y jóvenes trabajadores.

La gran mayoría de viviendas son de cemento y ladrillo, en los asentamientos se observan que los ranchos son de tabla y no hay servicios públicos dignos.



Fotografía 2. Institución Educativa Bicentenario.

Fuente: www.redfundamentos.com/blog/es/obras/detalle-277/

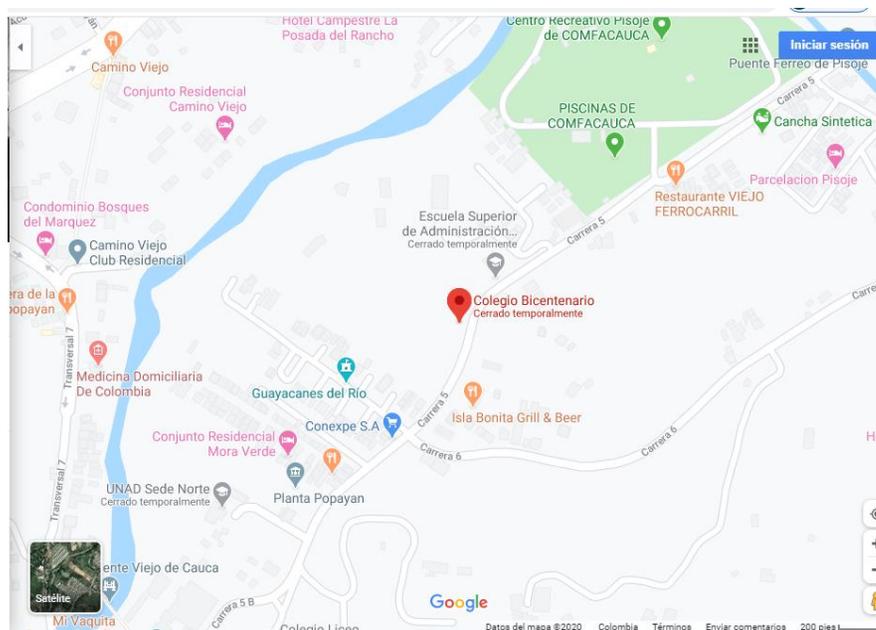


Imagen 2. Ubicación de la I.E., Bicentenario dentro de la ciudad de Popayán
 Fuente: <https://www.google.com/maps/@2.4754911,-76.5545201,16z>

Quando construyeron el barrio Matamoros, la mayoría de las personas venían de distintos lugares del departamento del Cauca, consolidándose entonces, como una urbanización para mujeres viudas de policías. Así lo narra la señora Rosaura Estupiñan, ciudadana de este barrio:

Este barrio se conforma a partir de la necesidad de que las viudas de la policía obtuvieran viviendas, la comunidad y las mujeres se organizaron para empezar a construirlas con recursos del Estado y con ayuda del presidente que en ese entonces era Ernesto Samper Pizano, una docente viuda de la policía inicia el proceso llamada Ana Ruth Lemus quien lidera y con ayuda de un ingeniero Luis Fernando Velasco, ejecutan el proyecto, su nombre se debe al general Gustavo Matamoros de Acosta, ya que en ese entonces el ejército aportó un auxilio y por tal razón la comunidad decide colocarle el mismo nombre. La gran mayoría de la población vive del comercio, trabajadores de empresas y también profesionales que tiene contratos anuales y las zonas donde se encuentra la institución educativa hay comercio y permanente flujo de personas que viven del día a día.

La Institución Educativa Bicentenario —IEB— es creada en el año 2012 bajo la administración de la Comunidad de Hermanos Maristas de la Enseñanza, a partir de que Popayán inicia un estudio del problema de cobertura en la ciudad, en el cual se analizó el número de estudiantes y se observó que faltaban colegios en la comuna 2 y se establece como estrategia ubicarlo y construirlo. Entre los años 2007 y 2008 inicia un plan de vivienda para 2000 familias

llamado Las Guacas, donde se decidió que la construcción de una institución era importante para la comunidad.

Entre los años 2010-2011, Popayán entra en el plan de megacolegios y en el mismo año, el municipio empieza la licitación para administración del colegio. Se presentaron siete propuestas de las cuales escogieron a los Hermanos Maristas de la Enseñanza, siendo la mejor sustentada y con mayor experiencia.²⁵

La construcción inició en el año 2010 hasta el 2011 y FONADE hizo entrega de la edificación a la alcaldía municipal y esta a los Hermanos Maristas en noviembre de 2011. Se inicia entonces, el proceso de dotación, elementos didácticos, mobiliarios y más. En el mes de noviembre de 2011 se inició el proceso de inscripción en la alcaldía y en enero de esta entregó los documentos de todos los estudiantes y se inicia la atención en las instalaciones del colegio.

Se contrató al personal el 21 de enero de 2012, vinculándose 45 docentes, 18 personas en el área administrativa y 6 personas de vigilancia. Sumado a esto, todas las comunidades indígenas matriculadas son: los resguardos de puracé, coconuco, yanaconas, totoroos, pancitará, La María, Belalcázar, Sotará y Jambaló, cabe resaltar que son los estudiantes que están censados en los resguardos, mas no identificados como grupos étnicos. El 21 de enero se empieza a trabajar con los docentes donde se realiza un trabajo pedagógico.

El siguiente párrafo fue el relato de Ricardo Morales quien fue rector de la Institución Educativa Bicentenario en el año 2013, a quien le realicé una entrevista en ese mismo año.

El sindicato de docentes ASOINCA no estuvo de acuerdo, ya que se planteaba que lo administraría una institución pública, se realizó un paro de un mes donde el modelo fue rechazado por muchos sectores, quienes argumentaban privatización de la educación. Esta política de los megacolegios inició en Bogotá en los sectores más vulnerados de la ciudad, estas políticas que establece el Estado permiten que ellos ahorren dinero por contratación de docentes y prestaciones sociales.

²⁵ Para más información sobre la construcción del megacolegio en Popayán, refiérase a www.redfundamentos.com/blog/es/obras/detalle-277/

La Institución Educativa Bicentenario está orientada por principios católicos; su objetivo es formar buenos ciudadanos y buenos cristianos. El siguiente párrafo fue tomado del Proyecto Educativo Institucional del año 2011, cosa que hasta la fecha ya cambió el PEI, por lo tanto, ya no se encuentra disponible el PEI 2011:

La escuela marista es un lugar de aprendizaje, de vida, de evangelización, como escuela, enseña a los estudiantes a aprender a conocer, a hacer, a vivir juntos, a ser. Tiene como principios pedagógicos: El aprendizaje significativo permite comprender lo enseñado, incorporarlo a los marcos de conocimiento existente y aplicarlo a situaciones nuevas. En otras palabras, conlleva la adquisición de conocimientos, destrezas y capacidades para ser usados en forma creativa y competente en el medio en que el individuo se desarrolla (PEI, 2011).

Hasta el año 2017 en la Institución Educativa había 1400 estudiantes de diferentes zonas de la ciudad de Popayán, se resalta que la gran mayoría vienen de la comuna 2 y de veredas cercanas como Lame, Los Llanos y Las Guacas; hay estudiantes indígenas, afrodescendientes, campesinos y del sector urbano en su gran mayoría.

La institución educativa alberga en cada aula de 40 a 42 estudiantes de los estratos 1, 2 y 3, en cada nivel los horarios académicos son diferentes para los estudiantes de preescolar, con un horario de 7:30 a.m. a 12:00 a.m. y para los de 2° a 5° grado de 6:50 a.m. a 1:20 p.m. y bachillerato de 6:50 a.m. a 1:40 p.m., también tiene 2 salas de informática, una cafetería, dos canchas grandes y tres zonas verdes.

En cuanto a infraestructura, la institución educativa tiene 3 bloques, divididos por niveles: en el primer bloque, preescolar y primero; en el segundo bloque, 2° a 5° y el tercer bloque, de 6° a 11°.

Los docentes firman un contrato de 10.5 meses, lo cual se renueva al finalizar el año escolar dependiendo de su desempeño con los estudiantes y funciones requeridas por la comunidad; estos tienen un horario 6:40 a.m. a 1:40 p.m., que es cuando finalizan sus labores académicas con los estudiantes; hora de almuerzo 1:50 p.m. a 2:50 p.m. y terminan su jornada a

las 5:00 p.m., los días lunes, martes, miércoles, que están distribuidos de la siguiente manera: Los lunes realizan reuniones de área, martes atención a padres de familia, miércoles una hora de trabajo personal (calificar trabajos, planeación de clases, realizar desempeños por periodo y subirlos a la plataforma EDUX, llenar observadores por estudiante) y una hora de actividad deportiva. Los días jueves y viernes su horario es de 6:40 a.m, a 1:50 p.m y cada mes hay actividades los días sábados como reunión de pastoral y capacitaciones pedagógicas. La comunidad maneja diferentes proyectos como Juega y construye la matemática, Filosofía para niños y proyecto de español.

Las capacitaciones que brinda la Comunidad de Hermanos Maristas a los docentes, desde el inicio de la vinculación a la institución es una inducción sobre la historia de la comunidad de la enseñanza, referentes pedagógicos maristas y filosofía marista, que deben tener claros para la formación de los estudiantes.

En la institución se trabaja con la filosofía marista que tiene ciertas características: por ser de origen religioso tiene su filosofía dirigida hacia el cristianismo (específicamente, hacia el catolicismo), basada principalmente en articular la fe, cultura y vida bajo la óptica de Marcelino Champagnat, teniendo a María, la Buena Madre, como modelo educadora e intercesora ante Jesús, lo que conlleva a que los estudiantes actúen dentro de los patrones cristianos de ética y solidaridad, tanto en las relaciones internas y externas.

La institución educativa plantea que los docentes que deben ponerse la insignia de educadores maristas como compañeros en la misión de promover el crecimiento personal, profesional, marista y espiritual. Deben, también, tener ciertas normas que maneja la comunidad educativa marista; como regla de oro del educador marista es: “Para educar a los niños hay que amarlos, y amarlos todos por igual”. Esta regla de oro no se cumple formalmente, ya que siempre

se quiere uniformar los pensamientos y las creencias en las y los estudiantes, llevándolos por una línea de moralidad.

La Comunidad de los Hermanos Maristas imparten un lema como estilo propio: dar a conocer a Jesús y María a través de la educación y la razón que se profesa, atender a los niños y jóvenes menos favorecidos. No obstante, el eje fundamental del estilo educativo marista es: presencia, sencillez, espíritu de familia, amor al trabajo y seguir el modelo de María, que son impuestos a los estudiantes y docentes desde que ingresan a la institución.

Para la comunidad es muy importante que dentro del área de religión se dicte y se reconozca la vida y obra de San Marcelino, quien inicia la formación de niños pobres y hace conocer a Dios por medio de la educación e invita que sean sembradores de su ideal, adoptando actitudes y valores propios para inculcar el evangelio.

Otro aspecto fundamental que se plantea la comunidad es la pedagogía de la presencia, que significa mantener una presencia que ayuda a los niños y jóvenes a través del consejo y la atención prudente, teniendo la capacidad de adaptarnos al ambiente y cultura juvenil. Se imparten una filosofía marista que tiene cinco pilares para la formación de sus estudiantes, cada uno de estos pilares tiene una explicación y una intención en la formación de los educandos.

Sencillez, que se manifiesta en una cierta facilidad en el trato y las relaciones auténticas, cariñosas en una actitud animada de buena voluntad; *Espíritu de familia*, el niño entra en un ambiente familiar donde las actitudes son sencillas y auténticas

Amor al trabajo, Champagnat quiso que sus hermanos fueran trabajadores, esfuerzo común hacia la tarea que realizan. *Pedagogía de la presencia*, necesidad de vivir con los chicos, compartir su existencia y proporcionarles el ambiente humano en que brotan los elementos para su crecimiento, para ser buenos educadores es indispensable vivir en medio de los niños. Y, *amor a María*, la ternura de la buena madre que inspira y sostiene nuestra confianza crea un espíritu de

sencillez y cordialidad, el espíritu de familia que tiene la buena madre María está en la raíz de la encarnación es la unión entre la vida humana y en la vida de Dios.

Lo anterior son los rasgos característicos de la pedagogía marista que han inculcado durante mucho tiempo a todos los establecimientos fundados por la comunidad y también a las instituciones administradas por ellos.

Mi relato pedagógico

Soy Yenny Lucia Astaiza Bravo. Soy hija, hermana, amiga, madre, compañera de vida, mujer soñadora que se convirtió en educadora por convicción y desea construir un país mejor para estas nuevas generaciones, que cree que los espacios formativos son escenarios de grandes cambios para los y las jóvenes de este país. Soy una mujer con descendencia indígena y campesina que le duele la discriminación y la opresión; que los niños, niñas y adolescentes colombianos no tengan acceso a una educación que permita conocer su realidades sociales, donde expresen lo que sienten y sueñen; y que cree que las cambios son necesarios para la dignificación y empoderamiento de los estudiantes, que es importante luchar por una educación digna, donde se piense en el reconocimiento y concientización de lo que son y lo que viven los sujetos.

A continuación, narraré un día cotidiano en mi labor como docente de Ciencias Sociales en la Institución Educativa Bicentenario. Son las 5 de la mañana del día lunes 5 de mayo de 2014, me alisto para ir a trabajar; el día anterior he preparado mis clases de sociales y emprendimiento para todos los cursos. A las 6:10 a.m., salgo de mi casa ubicada en el barrio Pandigüando a esperar a mi compañera, quien me recoge en moto, con ella voy charlando en el camino de nuestra vida cotidiana y nuestras labores como madres y las diferentes actividades que tenemos en el colegio. Llegamos a las 6:40 a.m., al ingresar debemos poner nuestra huella dactilar en una máquina para verificar fecha y hora exacta de nuestro ingreso, donde al finalizar el año escolar, esa máquina contabiliza las llegadas tardes, tenidas en cuenta en nuestra evaluación como docentes. Dejo mis pertenencias en la sala de profesores, mi computador, mi agua y mi almuerzo. Como iniciamos la semana hay formación general de toda la institución para dar indicaciones generales de las diferentes dependencias, como convivencia, lo académico y lo pastoral.

Soy directora del grado 8°A, ingreso al aula, saludo a los estudiantes y como es cotidiano están charlando entre ellos con mucha euforia y el coordinador llama por aulas a la formación,

salen los de Transición y los de Primero de primaria; después los de Segundo a Quinto y finalizan con los de bachillerato, de Sexto a Undécimo, cada grupo deben estar bien organizados por filas con su director de grupo al frente, quien coloca orden y disciplina.

La coordinadora del grupo de pastoral de la institución realiza la oración matutina. Cada dependencia informa de la finalización del periodo académico, e informa a los jóvenes que deben estar muy atentos en el segundo periodo para no tener bajos desempeños en las asignaturas y el coordinador de convivencia les habla sobre no realizar juegos bruscos durante el descanso. Cabe resaltar que los horarios de descanso son diferentes para primaria y bachillerato.

Después, cada grupo, de acuerdo a las indicaciones del coordinador ingresan al aula de clase. Voy camino al salón en el horario establecido y me corresponde el grado 6°A. El grupo es bastante bulloso y los chicos son muy divertidos, pero poco les gusta trabajar en sociales, entonces, busco estrategias para iniciar labores, toco temas como la civilización Maya y su importancia. Terminada la clase se les dice que en la próxima deben traer materiales para realizar una maqueta para realizar la pirámide social maya.

Justo cuando suena el timbre de cambio de clases, debo estar lista para salir hacia el grado 7° B, este grupo es poco participativo y toca generar espacios de diálogo; saludo e inicio un relato de cómo es la religión islámica, donde se inventa personajes fantásticos, iniciando una historia con palabras claves, como, por ejemplo: Corán, Alá, mujeres, ramadán, niños, hombres. Luego, los estudiantes deben crear una historia con esas palabras. Los niños y niñas se vuelven participativos y dinámicos, la mayoría desean aportar algo a la historia, pero lastimosamente, se termina la clase, que dura 45 minutos.

Mientras camino hacia el salón de 8°B, voy pensando en que es un grupo participativo, bulloso pero el tema que estamos tratando les interesa a algunos chicos y chicas. Ingreso al salón y doy un saludo, respondiéndome de manera afectuosa, y observo que estos estudiantes desean participar.

Para generar espacios de dialogo con los estudiantes, les pregunto ¿dónde quedamos en la otra clase? Vamos ... ¿quién me puede decir? y les doy la palabra a cada uno, respondiendo algunos que el tema es de los afro; otros dicen, en la historia de los negros y la esclavitud. Entonces yo reafirmo, sí..., estamos hablando de la historia de la esclavitud africana. Inicio contando que los europeos produjeron un giro inesperado en la historia de la esclavitud de África, exportando esclavos en cantidades alarmantes a regiones desconocidas para los africanos,

modificaron el concepto de *esclavitud* directamente con ‘cosa’ u ‘objeto’, dándonos a entender que, el africano no se lo consideraba digno de ser un ser humano.

Todos las y los estudiantes me escuchaban atentamente, cuando uno de ellos levantó la mano, era Bryan Anchico, él me pregunta: [...] profe, ¿pero si nosotros somos más fuertes porque nos dejamos esclavizar? Todos quedan a la expectativa de aquella pregunta que me pareció muy peculiar, a lo que respondí que a los africanos, estratégicamente, se les separa por tribus y por familias, para que no se pudieran comunicar ni tener ningún contacto entre ellos, ya que cada uno hablaba un lenguaje diferente, se les encadenaban y no les permitían que se acercaran para no tener sublevaciones durante el trayecto del viaje a las Américas.

En ese momento suena el timbre para salir al descanso y todos corrieron a la puerta, el único que se quedó fue Brayan, quien me hizo más preguntas sobre el tema africano e iniciamos una amistad agradable desde aquel día. Después de la clase, yo debía hacer acompañamiento en el descanso en la zona verde, dejé los libros en la sala de profesores para estar lista e irme al patio, y así cuidar a los estudiantes para que no les pase nada. Suena el timbre para regreso a los salones. Yo tenía una hora libre, la aprovecho en comer e iniciar labores de las últimas horas con la asignatura emprendimiento en los grados 7°C y 8°A respectivamente.

Se termina la jornada de clases a la 1:40 p.m. Todos los estudiantes se van a sus casas; de igual forma lo hacen algunos docentes para almorzar y otros como yo, nos quedábamos para almorzar, en mi caso, yo llevaba mi almuerzo. Luego, reposamos unos minutos el almuerzo, nos cepillamos y retomamos labores a las 2:50 p.m., con reuniones de área hasta las 5:00 p.m. Al terminar, todos los docentes nos dirigimos hacia la salida de la institución, donde debemos colocar nuestra huella en el control de acceso para salir.

Después en un largo trayecto en moto desde el norte hacia el suroriente de Popayán, llego a mi casa más o menos a las 6: 00 p.m., para estar con mi pareja y mi hermosa hija, donde el espacio por compartir con ellos es muy corto, debido al cansancio por las diferentes actividades del día y me voy acostar para retomar fuerzas.

Casi siempre estoy replantándome del cómo estoy enseñando mi asignatura y qué debo mejorar en mis diferentes ámbitos. En muchas ocasiones critico al sistema educativo por no permitirme realizar proyectos pedagógicos que visibilicen los procesos históricos de las comunidades étnicas y fortalecer el trabajo con los y las estudiantes para un ejercicio reflexivo y crítico, para que los estudiantes comprendan la importancia de respeto hacia el otro.

Lastimosamente, no encuentro un apoyo consciente por parte de los directivos de la institución para trabajar una educación no racista e incluyente, dónde me cuestionaba seguir trabajando con un horario tan extenuante y exigente; exigente porque, sin importar lo que pasara en el trayecto de la casa a la institución, no podía llegar tarde. En ocasiones, por el cansancio acumulado de la semana las clases no quedaban como yo quería impartirlas; añadiendo también que el salario mínimo no era digno a lo referente de todo lo que se debía realizar, como clases, exámenes, reuniones, talleres para 240 estudiantes, divididos en las tres aulas de clases que me correspondían. Con ello, pienso que, lastimosamente nos convertimos en máquinas sin sentimientos, no en seres humanos transformadores, que debemos educar al pueblo colombiano estando en desventaja, ya que somos docentes contratados por una comunidad religiosa privada, comunidad que administra los recursos del Estado. Por ende, se debía hacer lo que ellos decían que debía hacerse, sino lo hacemos nos despiden. Con esto, solo pensaba o en seguir y llevarle alimento a mi hija o renunciar. Creo y me reafirmo que la mejor opción es la educación donde observo directamente los rostros de los niños y niñas porque me hace ser más fuerte.

Mi práctica docente en la Institución Educativa Bicentenario

Cuando inicié mi práctica docente en la Institución Educativa Bicentenario desde el 2013 hasta el 2017, siempre observé que era una necesidad trabajar aspectos históricos del continente africano y su diáspora y la importancia de trabajar la cátedra en contextos urbanos como herramienta para el reconocimiento cultural y visibilización, por ende, es de suma importancia trabajarlo con los estudiantes para disminuir niveles de discriminación y exclusión que se presentaban en la institución.

Es importante realizar un recorrido histórico de la ley y sus fundamentos, de hecho, a la fecha, algunos docentes desconocen esta norma y muchas instituciones educativas han hecho caso omiso. Por ello, es urgente trabajarla e implementarla desde las Ciencias Sociales o cualquier área interdisciplinaria, dando a conocer la verdadera historia de las comunidades afro. Con lo anotado anteriormente, contribuye a iniciar este debate, donde es hora de plantear la historia sobre los hechos de África y sus descendencias. Por ende, la educación popular muestra la necesidad de transformar la educación tradicional que ha sido impuesta y que ha generado procesos de subordinación-repetición, donde el maestro es el único que posee el conocimiento, organiza y ordena, sin tener en cuenta las opiniones de los educandos, se enseña igual para todos,

olvidando sus contextos, cosmovisiones y dejando en el olvido los conocimientos de la historia de estos pueblos.

Por tal razón, se requiere evidenciar cómo fue el proceso de la implementación de la CEA en la Institución Educativa Bicentenario de Popayán, teniendo en cuenta lo observado en las actividades concretas que se realizaron durante cinco años (2013-2017), enfocándose para ello, en reconocer a este grupo afro donde la CEA genera distintas maneras de entender la educación y las diferencias culturales para toda la comunidad educativa.

A partir de la experiencia como docente de la institución y de mi práctica pedagógica con la implementación de la CEA y la memoria pedagógica de la misma, propongo una indagación de mi experiencia como educadora a través de las narraciones, de ese diálogo con los actores del proceso educativo y de sus protagonistas. De hecho, según Suárez y Argnani (*s.f.*), en su artículo ‘Nuevas formas de organización colectiva y producción del saber pedagógico. La red de formación docente y narrativas pedagógicas’, plantean la importancia de la reconstrucción del saber pedagógico y la activación de la memoria pedagógica donde es herramienta clave que hace parte de la resistencia a las reformas educativas neoliberales, que a través de ella, se reconstruyen el saber para debatir y pensar modos de desarrollar prácticas educativas populares.

Este trabajo de grado me permitió analizarme y repensar desde mi práctica pedagógica, cómo los y las estudiantes analizan la importancia del conocerse y reconocer al otro desde sus diferencias, las experiencias de las narrativas pedagógicas suponen la indagación de las propias experiencias pedagógicas educativas a través de la narración, comunicación y debates. Iniciar la conversación a nivel individual y colectiva permite resignificar y reorientar las prácticas de manera sistemática, reflexiva y crítica; al mismo tiempo, este proceso supone la reconstrucción, disposición en torno al saber y rompe modelos tradicionales y discursos jerarquizados y verticalizados. Estos espacios de reencontrarnos con los recuerdos de nuestras experiencias pedagógicas y hablar con los sujetos protagonistas permiten entender la importancia de la activación de la memoria escolar.

Las experiencias de mi pasado, pensado y transformado al ser mirado desde mis necesidades y visiones teóricas y conceptuales del presente, una memoria escrita en imágenes y sentimientos, expresada en deseos y expectativas, en las historias narradas y acontecidas, memoria de mi experiencia como docente de sociales en la Institución Educativa Bicentenario de la ciudad de Popayán.

Esta práctica pedagógica me permitió observar estudiantes de la ciudad tratando despectivamente a los estudiantes afro e indígenas provenientes de diferentes partes del departamento del Cauca, por medio de sobrenombres y burlas por sus características fenotípicas, lo cual generaban tratos denigrantes, no había un ambiente armónico, dentro y fuera del salón de clases. Esto generaba que los estudiantes presentaran niveles de agresión entre sus compañeros, ya que no respetaban sus formas de pensar, de ser y de convivir, llevándolos a presentar baja autoestima.

Por ello, me vi en la necesidad de sistematizar la experiencia de implementar la CEA como apuesta para la construcción de una memoria pedagógica y una educación intercultural en la Institución Educativa Bicentenario, como referente pedagógico. La educación popular juega un papel importante en la construcción de esta sistematización, ya que permite reflexionar frente a los procesos pedagógicos y apuestas a una educación crítica que, desde la metodología participativa; es un proceso de trabajo que lleva a los participantes de los procesos como agentes activos en una construcción del conocimiento y no como agentes pasivos-receptores; de esta forma, se promueve y se procura que todos los integrantes del grupo sean participativos.

La metodología que apliqué, desarrolla elementos de la investigación acción participativa —en adelante, IAP—, combinado con la metodología de historias de vida, que permiten conocer la complejidad de las comunidades, logrando una descripción desde las historias particulares, tanto de las comunidades en su conjunto, como de las familias o a nivel personal. Es decir, el diálogo de saberes, los relatos, el diario-que-hacer de los jóvenes se convierten en elementos que plantean realidades que enriquecen las apuestas interculturales en la Institución Educativa Bicentenario de Popayán.

En este proceso, la IAP me permitió profundizar la dimensión social y cultural que viven a diario los jóvenes de ese sentir como estudiantes de la institución. La IAP surgió a partir de la teoría de investigación, tal como lo plantean Ortiz y Borja (2008) entre los años 1960 y 1970 se inicia en América Latina un nuevo pensamiento donde configura la educación popular, la teología de la liberación, la comunicación alternativa, la IAP y la filosofía de la liberación. Estas corrientes hicieron posible un cambio en la forma de pensar de las personas que hicieron parte de estos procesos educativos, ya que permitieron observar las realidades de sus contextos y emanciparse frente a la opresión de los poderes impuestos por sus gobernantes, “ya que sus

prácticas tenían una clara intencionalidad política al fortalecer en estos grupos sociales las capacidades que generarían cambios sociales” (en De Oliveira, 2015, p. 6).

Esta nueva forma de pensamiento, en América Latina se destacan a los profesores Orlando Fals Borda de Colombia y Paulo Freire de Brasil, quienes proponen la IAP como alternativa epistemológica para la investigación de psicología social en Latinoamérica (De Oliveira, 2015).

En ese sentido, De Oliveira (2015), cita a dos autores; por un lado, está Borda (2008), quien afirma que “el espíritu científico puede florecer en circunstancias más modestas y primitivas, que un trabajo importante no es necesariamente costoso ni complicado, ni debe constituirse en monopolio de clase o de la academia” (párr. 8) y por otro lado, Freire (1997) afirma que “la práctica de la libertad está incrustada en un modo de transmisión del conocimiento, en la que el individuo puede reflexionar y convertirse en sujeto de su propia historia” (párr. 8). A partir de la analizar la IAP y la educación popular, los relatos de vida se caracterizan por hacer parte en la acción, implementando los conocimientos y las narrativas de los jóvenes encuestados en este proyecto de grado para generar acciones que trasciendan y mejoren sus realidades.

No está muy lejos el término de *educación bancaria* de Paulo Freire, quien plantea que es un instrumento fundamental de opresión, en oposición a una educación popular, la educación bancaria contempla al educando como un sujeto pasivo que no tiene conocimientos, que debe aprender por medio de la memorización y repetición de los contenidos que se le inculcan. Bajo esta premisa, el educador selecciona la información de forma a priori, para luego instruirlos, viéndose a sí mismo como un poseedor de verdades absolutas.

Otro aspecto importante de la educación bancaria, dice que el estudiante es un ser vacío de conocimiento, es por ello, que el maestro se considera a sí mismo como un agente indiscutible, es decir, que su palabra es la única que cuenta en el contrato social que crea con el agente pasivo que sería el estudiante. Además, al tener en cuenta que el estudiante sería un ser vacío, el maestro debe llenarlo de saberes.

Es aquí donde el término *educación bancaria* toma sentido, pues el maestro se convierte en el depositante y el estudiante en el depositario, y el conocimiento es el depósito. Entonces, la calidad de la educación se mide en cuestión de cantidad. Entre más sea la cantidad de conocimiento (depósito) que el maestro (depositante) logre insertar en la cabeza del estudiante

(depositario), mejor maestro será, del mismo modo, mientras que entre más información tenga el estudiante, memorice y repita, mejor estudiante será.

Lo anterior plantea que la educación ha sido marcada y ha marcado reproducciones estructurales para que la educación no sea un espacio no-reflexivo y crítico y poseedor de escenarios de participación. Por ello, la educación debe ser un espacio creador, imaginario, crítico y reflexivo que genere espacios de diálogo permanente entre los participantes para crear nuevas formas de hacer educación y en educación incluyente, justa, amorosa donde nos respetemos por nuestro color de piel, nuestras formas de pensar, sentir y ser como seres humanos.

A través de los siguientes relatos de vida, se detallan las experiencias de los egresados de la Institución Educativa Bicentenario, permitiendo dar voz a las y los jóvenes que fueron quienes dieron a conocer sus perspectivas y visiones de su caminar en la institución, mediante sus voces permiten evidenciar el diálogo como una herramienta principal de la educación popular y, a su vez, fue un camino para que los jóvenes se expresaran y fueran protagonistas de esta investigación.

Para conocer la trayectoria educativa de estos jóvenes se recurrió a la metodología de relatos de vida con la que se generaron relaciones y vivencias cotidianas en la trayectoria escolar de sus vidas. Esta metodología es una herramienta potente que logra poner en evidencia la relación entre los sujetos, su comunidad y el mundo que los rodea, así como ese proceso de transición de ser niño, adolescente y joven. Los relatos recogidos reflejan cómo ellos ven su mundo, su relación con la sociedad, familia y escuela.

Por otro lado, Cordero (2012), la historia de vida “permite percibir las múltiples realidades de las personas a quienes atienden de una manera comprensiva y holística, sin la fragmentación que caracteriza a otro tipo de procesos de intervención social” (en Astaiza *et al.*, 2019, p. 34), como es el caso de las vivencias de estos jóvenes.

Los relatos de vida permitieron que estos jóvenes expresaran sus experiencias de vida y los cambios generados desde su infancia hasta su graduación de secundaria en la institución y su paso por la universidad, donde contaron sus vivencias familiares, personales y sus miradas frente al procesos educativos que vivieron durante el transcurso escolar y sus sentires en el aula de clase.

Relatos de vida

Andrés

Año 2013. Recuerdo a un niño con mirada profunda que inspiran tristeza con ganas de decirle al mundo no soy feliz, necesito amor y cariño.

¿Qué les queda por probar a los jóvenes
en este mundo de consumo y humo?

¿Vértigo? ¿Asaltos? ¿Discotecas?

También les queda discutir con Dios
tanto si existe como si no existe.

Tender manos que ayudan / abrir puertas
entre el corazón propio y el ajeno /
sobre todo, les queda hacer futuro
a pesar de los ruines de pasado
y los sabios granujas del presente.

Mario Benedetti

Mi nombre es Andrés Cardona. *El ser yo, lo más difícil*, soy egresado de IEB, el recuerdo más grato que tengo del colegio, tal vez sería como el compartir con mis compañeros y conocerlos como personas. Lo más triste fue, yo diría que pues, primero darme cuenta que no podía ser como yo quería ser en el colegio, ya [...] era como, ellos querían que, o sea, que ellos tenían un prototipo de persona que estudiaba en su colegio y que yo tenía que ser ese prototipo de persona, entonces, durante 8° fue como muy duro entender que no podía ser yo ahí, o sea, tenía que ser otra persona para que me fuera bien o encajar con los mismos compañeros. Entonces, a ver, lo más difícil, lo más difícil yo creería que encajaría con lo más triste que fue como acoplarme a ellos, que el colegio no se acoplara a mí, sino que tener que entender que eso era su estilo y que yo tenía que acoplar, eso creería que era lo más difícil.

Pues, a pesar de que mi papá, pues, era fuerte y muy complicado[...] hacía parte de la policía; en ese tiempo cuando yo estaba estudiando, pues, a raíz de yo no sé, de problemas de drogas y alcohol, siempre era como que en todo era muy arraz, muy arraz y antes de entrar al colegio, había pasado como un año y medio o dos años que no había podido estudiar, por lo mismo, porque él, no sé, en sus problemas y pues nunca hablo mucho con él, entonces, con mi padre siempre tuve dificultades, o sea, toda la vida, y pues mi vida en la institución educativa se podría decir que fue feliz, pero después de que entendí muchas cosas del colegio y de la manera y del enfoque que se manejaban, de lo religioso, porque para mí era muy duro como entender que yo tenía que aceptarlos, o sea, como que sí, ellos tenían la razón y yo era el que estaba mal.

Cuando estaba en el colegio mi relación con mi familia era muy pero muy mala, sobre todo mi mamá y mi papá, tal vez porque pues era muy niño y empezaba a experimentar cosas, como que no la sabía conllevar y eso, de alguna manera u otra manera eso repercutía con mi familia.

En algunos momentos me sentía como así chévere, no me sentía privilegiado estar en la institución como tal, sino de privilegiado de poder estudiar porque pensaba que había mucha gente que ni siquiera podía ir a la escuela, entonces eso me daba un poquito más de alegría, el saber que estaba allí aunque no quisiera estar.

Lo que más me gustó del colegio era que me apoyé en la música, fue en lo que más me gustaba a pesar de que yo no podía expresarme como quería, como tener mis expansiones y que tenía que ser así y aza, en la música nunca me sesgó o me cerró los espacios. Pude ser yo de nuevo, o sea que es algo que pudo llenarme y el arte fue importante en mi vida. La música me gustaba mucho yo diría que fue lo que mitigó el colegio, creo que eso fue lo no me hizo pensar en no suicidarme; ese tipo de cosas porque era como que llegaba a casa y los problemas continuaban y se hacían más grandes y llegaba del colegio y era como lo mismo, entonces no tenía espacios

donde desahogarme, o sea, me escapaba de la casa para irme al algún lugar y llegaba a la casa y quería irme y estar en otro lugar del mundo respirando donde nadie me molestara, entonces, era como que no me hallaba. Y, si en algún momento pensé irme de mi casa en varias ocasiones, nunca, nunca quise estar allí, o sea, siempre estuvo en contra de mi voluntad. La música fue el espacio que más me gustaba.

Cuando ingrese al colegio yo era muy niño, era como una hoja en blanco, entonces, las cosas malas que veía las aprendía y las buenas también, pero era como que no le hallaba un interés a las cosas y pensaba como que ya había pasado, como que no me importaba; yo venía de un colegio militar donde no importaba la opinión del otro, o sea, lo que yo pensara no valía nada, entonces ya venía de un lugar donde me sesgaban y en el Bicentenario me sesgaban de otra manera, no eran directos, no me decía “no lo haga”, sino que me decían como que “creeríamos que sería mejor [...]” o cosas así y al final no me dejaban expresar.

Y cuando ingrese a la institución todas las clases me parecían muy aburridoras todas, pero cuando comencé a ver sociales fue como chévere, como darme cuenta de que la historia se podía rescatar muchas cosas y como que era bueno acordándome de fechas o de eventos, yo era bueno en eso, entonces cuando vi sociales fue muy chévere, la verdad, yo diría que me cambió, o sea, me cambió para toda la vida, como para lo que ya quería para mí. Era poder observar que desde las ciencias sociales se podían conocer muchas cosas de la historia, me acuerdo mucho de la Ilustración, me acuerdo que en ese grado vi lo del Medioevo, vimos algunas cosas de las primeras guerras mundiales, aunque no fue como el enfoque como tal, pero sí me acuerdo de eso. Me acuerdo también de eso de la esclavitud, de los puertos de negreros y sobre el respeto de la diversidad. Eso como que lo tengo muy presente, inclusive hasta ahora, es como que no se me olvida mucho de eso, o lo de Immanuel Kant, o de los ilustradores, los tengo como que eso es lo que más me acuerdo, de esa clase en especial y lo de los derechos humanos, lo de la ONU, las

ONG. También recuerdo que yo participé en varios debates con el grupo de sociales y era como la clase que más me gustaba del colegio, era la que más disfrutaba.

Muchas veces, desde que me despertaba siempre me decía a mí mismo que era otro día más, o sea, que tenía que ir a un lugar donde no quería ir, a convertirme a lo que no quería ser, o sea, desde niño pensaba que yo no quería convertirme como en eso que me obligaban o que la sociedad me mostraban y yo me escapa de mi realidad y el colegio, en ocasiones, era un lugar donde no quería ir a convertirme en lo que no quiero ser, entonces era como siempre pensaba en eso y también para escaparme de ese lugar, me hacía el enfermo o lo que sea para irme, con tal de estar en otro lugar.

La institución no cambió mis gustos ni mi forma de ser, yo creería que como tal la institución no, porque es como una estructura inerte y ella de por sí no tiene energía ni emana nada, pero yo sí diría que lo que me cambió fue las personas que conocí allí, o sea, los profesores, los compañeros, la institución, o sea el lugar como tal, no siento que me haya dado mucho, pero las personas que estaban en el lugar si siento que me cambiaron para siempre.

Las dificultades con mi familia en algún momento de mi vida fueron un impacto negativo, como saber que muchas cosas no tienen sentido fue duro, pero después que me hacía más grande, fue como un alivio saber que podía superarlo, que podía seguir sin importar qué pasara y seguir siendo yo, entonces eso fue difícil para mí pero trate de superarlo.

Mi profesora favorita en el grado octavo fue la que me dio ciencias sociales y creo que hasta noveno, la profesora Yenny Astaiza, ya después ya no había profesores favoritos porque todos me parecían muy estúpidos, como no sé, como hacerle creer a la gente ellos tenían la razón y que no había nada más allá, entonces era como que no podía llegar a verlos compatibles con mis pensamientos, mis gustos, entonces después profesores favoritos no hubo, y a ver, mi materia favorita, pues, ya a partir de noveno y décimo no tenía materias favoritas, o sea, lo hacía como

por obligación porque necesitaba irme de ese lugar rápido, entonces, ya lo entendía y era como, lo hago rápido para irme, no importa, como lo hago y ellos quieren nota yo les doy su nota y ya. Mi sitio favorito era la sala de música porque allí sí podía ser yo y allí no estaba nadie que me dijera como, “Ve, usted tiene que hacer esto o si no lo hace lo ya sabe”, no. Ese era mi lugar y yo podía tocar como quisiera o con mis amigos, entonces, ese era mi lugar favorito.

Mi vida personal y emocional cambió, yo diría que cambió mucho. Yo tenía una novia que después se convirtió en mi gran amor, y prácticamente tendría mi primera mujer ahí porque, pues, cambió para siempre y eso sí, cambió mi vida, porque ya en décimo me metí con Yeraldin, una chica que estaban en los grados superiores y ella se graduó primero que yo, entonces ella se fue para Bogotá y me quedé muy triste y solitario. Yo me gradué, volví a verla y le dije como “Yo la extraño mucho, vuelva conmigo” y ella ya estaba en Bogotá y me dijo como “No, Andrés yo ya estoy acá estoy estudiando, y pasaron los meses”; y en un diciembre, no sé, como en el 2018 yo le dije “Ve, vamos a Pereira, yo te mando el dinero y veámonos en ese lugar ” y nos vimos, y ya cuando estamos allá, yo siempre fui una persona impulsiva, pero, entonces le dije como “Ve, ándate conmigo a Popayán a vivir” y ella me dijo “¡No, usted qué le pasa, está loco!”. Yo le dije “Vámonos”, y ella me decía “De qué vamos a vivir” y yo le decía como que “Eso no importa”, o sea como que en ese momento no me importaba y ella me dijo “Vamos”. Entonces se fue a vivir conmigo, yo viví con ella hasta el año pasado y entonces eso me cambió para siempre o me cambió mucho mis ideas y pensamiento, porque la conocí a ella y ya después cuando se fue, fue como, bueno, chévere y siempre que paso por el colegio como que me acuerdo de eso, yo la conocí allí y la recordaré.

Yo siempre tuve malas relaciones familiares. Antes de entrar al colegio las peleas con mi papá eran constantes hasta el punto en que nos dábamos los golpes los dos; un día peleamos tan feo que yo estaba en el colegio, creo que estaba en octavo, y me demandó porque nos pusimos a

pelear en la casa y yo de la rabia que tenía —yo soy muy impulsivo—, y él me sacó tanto el mal genio que nos pusimos a darnos golpes y yo no me medí con él y le rompí un lóbulo, o sea, le rasgué un lóbulo de un golpe [...] un pómulo es que se llama, un pómulo le rasgué de un golpe; entonces, él me demandó y pues ese año fue lo peor; creo que por eso perdí el octavo, fue un año muy difícil para mí. Sí, tenía una situación terrible, por culpa de mi papá casi me meten a un reformatorio porque le pegué y entonces, ese año la relación con mi papá fue una mierda, yo ya volví a hablar con ellos, como mi papá y mamá. Ya cuando ya estaba en décimo me fui de la casa, me fui a vivir con mi tía, entonces yo ya no vivía con ellos y yo veía a mi mamá y yo veía al diablo, yo a esa señora la detestaba y no quería que me dirigiera la palabra, entonces, yo la veía y la rechazaba; veía a mis padres y no los quería, tuvimos un problema con mi mamá tan horrible que me obligó a irme de la casa, porque ella estando con mi papá se metió con mi suegro, entonces eso yo no lo toleré, entonces fue como, “No, yo me voy”. Entonces, yo le decía a mi mamá no me hable, no me dirija la palabra para que no tengamos problemas; tenía muchos problemas con mi mamá y mi papá. Después de que me gradué yo volví a la casa, pero les seguía teniendo mucha rabia a los dos, yo no les hablaba.

Yo realizaba algunos trabajos como clases de guitarra e inglés, con eso me sostenía mientras tanto yo estaba muy ahogado en mí, entonces como que, hacía todo lo que tuviera que hacer, pero para estar bien; la relación con mis papás era muy mala hasta cuando tenía 19 años, ahora voy a cumplir 21 y volví a hablar con ellos un poquito, hablo con mi mamá, pero la verdad ya no es lo mismo.

A mi mamá no la perdono, sé que somos seres humanos, pero no confío en ella; si es de confiar mi vida en ella no la confiaría, o cosas así no lo haría, o sea, como que esto me dejó muy marcado, como que solo me tengo a mí, como [...] no me importa, o sea, que ella haga lo que le plazca. Yo no me lo voy a aceptar.

En estos momentos vivo con mi mamá, pero la relación es muy distante, como que yo le cuento “Ve, hice tal cosa” o “Estoy planeando hacer esto” y ella no me dice si o si no [...] o sea, ella no tiene la autoridad para decirme “No lo haga” o “Sí lo haga”; ella solo me dice como que “Pues, es lo que a usted le gusta” o algo así, pero es porque, de tantos problemas que hemos tenido, es como que ella no está en la posición de decirme “No lo haga”, o sea, ella perdió su autoridad.

Yo me he imaginado como metafóricamente en una baranda, a un lado hay vacío y al otro lado también, entonces siempre pienso en eso, como que, o sea, desde niño pensaba en me voy a matar, cuando yo termino mi carrera me mato, cuando yo haga algo que no me satisfaga me mato, pero después fue como que pensé en una baranda a un lado no había nadie al otro tampoco, entonces fue como que pensé, me tengo a mí, o sea, más allá de tener mi ansiedad, mi tristeza que siento, no hay nada, o sea, que lo real soy yo, porque yo me siento, yo me toco, yo me palpo, pero, de ahí para allá no hay nada, entonces ya, de tanto meter, como que, la marihuana no me llena ni me trae, solo estoy aquí, pero lo que sí me va ayudar es hasta dónde quiero llegar yo, entonces, eso es lo que me digo, la marihuana la veo como algo que me relaja y no me hace olvidar de las cosas, porque antes cuando estoy así como que “Ay, marica, eso está pasando y no puedo sacarlo”, como que me retumbara y me retumbara, pero ya lo tolero y pienso mucho en eso, es como que me afecta mucho, es como ver la cruda realidad me afecta, pero ya después de mucho mentalizarlo, no hay nada más allá, o sea, como que me tengo a mí y no hay nada más, o sea, como que trato de no hacerme mucho daño.

Cuando llegaba al colegio lo primero era vamos hacer la oración así que “pónganse de pie, vamos hacer la oración” y comenzaba alguien adelante y decía la oración y nosotros como borregos “Ahh, padre nuestro, bla, bla, bla” y hacían la oración, entonces, yo tenía muchos problemas porque me decían de mi actitud frente a la oración, que yo ni me acuerdo, entonces, yo

como no tenía ningún credo, entonces yo no las decía, entonces, nunca faltaba el profesor mamerto que me dijera “Usted por qué no lo dice [...]”, y yo como que, porque no [...] no creo en eso, entonces siempre era, “Ahh, entonces lo voy a llevar a coordinación”, o sea, siempre era como la amenaza que si yo no le seguía el juego en su religión como que vaya a coordinación, y pues, eso era lo de todos los días, siempre con la rectora, por eso siempre era lo mismo; ya pues, cuando tenía problemas, como había un profesor como que uno sentía afinidad, siempre era como con el de filosofía, yo le contaba con lo que me pasaba [...] o sea, yo era muy directo con el man y le decía que estaba triste por la cosa que estaba o por lo que fuera en el momento, entonces, él también era muy sincero conmigo y a veces, también era como muy crudo y me decía como que yo era muy tonto por lo mismo, o sea, por sufrir por ese tipo de tontadas. Cuando estaba en grado octavo conversaba mucho con la profesora Yenny y me desahogaba, pero después de eso ya en noveno y décimo como que lo que me pasaba me lo callaba, como que no me importaba que otras personas supieran de mi estado de ánimo.

Daniela

Año 2012. Recuerdo a una niña con cabello largo, delgada y su vestido azul hasta las rodillas que inspira ternura, un poco tímida, pero con mucha fluidez para hablar.

Mi nombre es Daniela Astudillo, tengo 18 años y actualmente estoy estudiando Ciencia Política en la Universidad del Cauca; voy a intentar describir un poco lo que fue mi tránsito por la Institución Educativa Bicentenario y pues todo lo que significó para mi vida. Bueno, yo entré en el 2012 en el primer año que se fundó la institución, anteriormente estudiaba en un colegio privado cerca de mi casa; mis padres siempre procurando una buena educación, mi familia vienen de Balboa y Mercaderes, campesinos. Mi papá sí es de aquí de Popayán y ambos siempre me

inculcaron el estudio como una parte muy importante. Bueno, mis años de primaria me sentía muy bien y tuve la oportunidad en grado tercero entrar a una escuela pública a la Gabriela Mistral de la cual después fui retirada porque me sentía en un ambiente muy diferente, de ahí, hasta el grado quinto y en sexto ya entré a la institución como tal.

Bueno, recuerdo en referencia al colegio como un espacio en el que uno pasa mucho tiempo, entonces se convierte ciertamente como muchos de los profesores decían “en el segundo hogar”, entonces, es ahí donde uno empieza ya a forjar como ciertos intereses, el carácter, la personalidad, como definirse ya en esos años. Recuerdo más o menos que en sexto, lo que fue sexto, octavo fue más o menos una etapa difícil, por así decirlo, ya entrando a la preadolescencia, y me daba cuenta de que no tenía los mismos intereses que el resto de chicos de mi salón, por lo cual se me hacía un poco difícil entrar a socializar con ellos. Me sentía así, diferente hasta que ya en noveno-once, ya uno se vuelve como un poco más distante y ya empieza a forjar su carácter.

Recuerdo que la institución tenía bastantes espacios muy bonitos, y todos muy encaminados como a la hermandad, además, que eso de alguna manera, pues también refleja que uno ahora tenga algunos intereses por lo que es la labor comunitaria, le gusta las ciencias sociales, creo que eso, eso tiene mucha influencia también.

Los recuerdos más tristes, yo creo que los viví más o menos en lo que fue octavo grado, cuando realmente me sentía como muy distante, es entendible pues, quizá por la realidad que se vive en los colegios públicos, porque es muy diferente entrar, como la burbuja que uno estaba en su primaria y pasar a otros grados y ver chicos que tienen como un ambiente social muy diferente al que uno tiene, entonces, uno entra a chocar y yo decía “No, yo ahí no los entiendo”, entonces, fue una etapa muy difícil. De los momentos más felices definitivamente ya fue en décimo y once, en que ya tuve como cercanía con varias compañeras y chicos también, ya todos como visionándonos qué es lo que queríamos hacer, teníamos como muchos proyectos, cosas en

común, que cada quien había desarrollado sus gustos, y pues decir “No, pues qué te parece eso”, y uno empezaba a leer y a mirar, a hablar incluso con otras personas que ya estaban en la universidad para uno saber más o menos qué le gustaba, entonces, me parece que fue una etapa muy bonita, de las más bonitas, sí, ya en décimo y once.

Sí me sentía de cierta forma privilegiada, porque me parecía que el ambiente de otras instituciones educativas públicas era un poco más denso; vivía cerca al barrio, por lo cual me facilitaba mucho y en mi familia pues no tuvimos tantos problemas, considero que hay personas que han pasado por cosas peores y pues creo que así es.

Creo que estando en el colegio, de cierta manera, se alcanza a ver qué es lo que le gusta, más no en su totalidad, porque entendiendo que el colegio, pues en cierta manera, es como donde te imponen qué es lo que tienes que aprender y además, tu allí, grosso modo entiendes, qué es o desarrollas un gusto, pero no entiendes en sí qué es. Que le critico mucho a la institución, pues quizá porque tenía administración privada no, es que nunca permitió trabajos sociales con otras instituciones, por ejemplo, las sedes de la universidad que iban los chicos a incentivar a los chicos de barrio populares a que entraran a la universidad, la importancia de hacer trabajo social. Cuando yo me enteré que había otras instituciones, de verdad que yo decía “cómo me hubiera gustado que hubiera estado en mi colegio y seguramente así, muchos chicos que estaban conmigo que tenían otro concepto social, hubieran podido entrar a la universidad y tendrían otra perspectiva”, pero lastimosamente no.

Yo era evangélica, igual que mi mamá, ahora ya no y me parece que los profesores y la institución como que le inculcaban la religión; mira, si tú eres marista tienes que tener las tres violetas maristas y debes de comportarte así y saber estos cantos y estar en el grupo de pastoral y en las misas, servir y demás, y se viera como impuesto y no realmente no se le daba un debate como a fondo, a eso de lo que nos estaban diciendo el por qué, siempre uno lo veía por encimita y

uno “No pues, sí, tan bonito, qué chévere”, también resalta mucho el trabajo de los hermanos maristas porque realmente tienen varios principios que son muy rescatables, pero en sí, me parece que les hace falta un poco más esa mirada crítica para los estudiantes y aún más, estando en una zona donde es netamente estratos 1 o 2 vulnerables. Entonces, sí, me parece que ellos se dan el mismo enfoque tanto el colegio Champagnat de Popayán que eran de estratos más altos, a los chicos que, pues, éramos de una periferia por así decirlo, entonces, sí, eso es lo que le crítico. Yo ya no quise estar en la religión.

Cuando estaba en el colegio recuerdo que presenté todavía prueba interna en la universidad, porque todavía se manejaba prueba interna y pasé, mi mamá no me tenía mucha fe, decía “No pues, como primera vez, para que vea como son las pruebas y medio se conceptualice”, pero apenas se dio cuenta que yo pasé no me iba a dejar entrar, entonces, ella le dijo, “No, porque yo entré de 16 años”, entonces ella le dijo a mi papá “Que no, que el ambiente era muy pesado, era muy denso” y fue gracias a mi papá prácticamente que yo estoy en la universidad, porque yo le dije “No papi, yo quiero seguir estudiando, cómo voy a perder la oportunidad, qué tal luego me presente y no pase y quede ahí haciendo nada, luego no me gusta el estudio o algo así”, entonces, yo dije, “no”, entonces [...] bueno, primer semestre, todo muy bien, uno pues con los primiparos, que todos veníamos de colegio, todos chiquitos, hasta que ya más o menos, desde tercer semestre, ahorita estoy en cuarto; tercer semestre, bueno y eso que desde antes, con las lecturas, uno se va dando cuenta de que el mundo es muy diferente a como se lo mostraban en la casa, en la iglesia misma, entonces uno se da cuenta que la sociedad en sí te impone ciertas cosas que creer para controlarte, muchas veces, ya leyendo teoría marxista, uno se da cuenta que es muy buena esa teoría porque te da como muchas cosas, muchas definiciones que realmente uno las puede contextualizar, como una explicación del mundo por medio de métodos marxistas, entonces uno se da cuenta por ejemplo, en los aparatos de dominación que menciona

Althusser, uno como muchas veces, desde que empieza a leer y a mirar, a observar su contexto se da cuenta que realmente todo obedece según la educación misma, o incluso obedece como a esas estratificación y jerarquización de la sociedad. Es decir, por ejemplo, nosotros que somos universidad pública, muchas veces nos enseñan para que “Vea, usted enseñe esto, tiene que enseñar esto, si llega a ser profesor tiene que enseñar esto y esto” como de una manera, educando las futuras manos de obra, ¿sí me hago entender? Mientras que un estudiante, por ejemplo, de mi carrera en la Universidad Javeriana no le van a enseñar lo mismo que a mí me enseñan, a ellos les van a enseñar el congreso, a ellos les van a enseñar el discurso, la antropología del discurso y demás, mientras que a nosotros nos enseñan administración por decirlo, llegar a una alcaldía, entonces ¿sí me hago entender? Entonces, póngale la religión como un medio para llegar a legitimar toda esa orden social que existe, entonces, por eso, realmente no volví como tal y lo veo, claro, yo respeto mucho a mi mamá, a veces ella me pide que la acompañe y yo lo hago, pero no soy como devota, no tengo la convicción como tal, entonces sí, por eso decidí no seguir. Para mí fue muy duro enfrentar la comunidad marista porque siempre le imponía al joven, ustedes deben ser así, debe ser así, debe ser así, entonces, cuando yo llegué fue muy duro.

Mi profesor preferido, pues, no es por alagar, pero yo creo que eras una de mis profesoras preferidas fue Yenny Astaiza; resaltó mucho el trabajo, a mí toda la vida me ha gustado las ciencias sociales, entonces me parecía muy bonito lo que hacías. Recuerdo que, una vez impulsaste una semana, algo así, orientada a la etnicidad y hacíamos danzas, todos hacíamos carteleras en los salones. Entonces, eso, de alguna manera hace que uno tenga empatía y eso es lo que les falta gran parte de la sociedad, tener empatía y entender la cultura del otro y la otra. Entonces, sí, a pesar de que me gustaba más el inglés en esos tiempos, me gustaba bastante, sí, yo te considero como una de las mejores profesoras que tuve. Mi materia favorita pues fue, el inglés. Mi sitio favorito era, bueno, lo que era de sexto a octavo, me gustaba mucho jugar, me acuerdo

que yo corría muchísimo por ahí, o sea, nunca me encontraba en un lugar fijo. Ya en noveno y once que uno ya comienza como a calmarse más y disfrutaba en noveno y once estar cerca de la zona verde, lo que le decía, sentada con mis amigas leyendo, hablando y pues, ahí pasamos muchas cosas muy bonitas, como esa transición de la que vivencia, como esa transición de niña a adolescente, todos esos cambios que uno tiene en su cuerpo y demás, entonces, me parece que fue un buen espacio porque uno aprovecha a intercambiar experiencias con sus amigas y eso une, hasta ahora nosotras, todas hoy andamos y somos muy buenas amigas.

Realmente, el cambio del colegio a la universidad fue un cambio muy fuerte, debido a que en el colegio faltó mucho más darle ese enfoque crítico, porque algo que a mí me pareció bastante, sino diferente, fue entrar al contexto del colegio a la universidad, precisamente por lo que te digo, porque uno se encierra en su burbuja y no conoce realidades de otros, grosso modo, sino que lo ve de una manera específica en las casas de los compañeros, no lo ve desde una perspectiva general y no se piensa, no se critica, no se logra, sí, entonces, pensar y debatir acerca de esas realidades.

De la universidad me gusta mucho el ambiente realmente; ahorita hago parte de un semillero llamado Ágora, donde hacemos estudios políticos, entonces, bueno, me encanta mi carrera, porque tiene como mucho de cada ciencia social, nosotros vemos antropología, economía, vemos pues la política de poder, bueno y demás, entonces me gusta mucho uno cómo puede jugar con todas esas cositas, pues para poder hacer sus análisis y definitivamente es un ambiente muy diferente, uno a pesar de que [...] bueno [...] Así como una comparación de colegio-universidad es un cambio completamente diferente. Primero pues, claro que sí, la forma [...] pues, de la religión, marcado totalmente por la religión, uno en la universidad encuentra gente atea, narcisista bueno de todo, entonces, creo que es un gran cambio, otra cosa es por ejemplo, la perspectiva que uno tiene de los profesores, uno en la universidad no traga entero, por

lo menos, no trago entero, siempre que hay un profesor y se para a hablar, uno está usando siempre como la puya, como mirar bueno se metió por ese lado, pero y por qué, entonces a uno le genera debate por otro lado, no lo hace, uno simplemente en el colegio dice como que bueno, lo que dice el profesor así es, así es, entonces y pienso que en el colegio no se enseña a los niños a ser críticos, solo reciba todo como se lo diga, como se impone y él solamente obedece.

Pues, sí, yo creo que realmente esos son de los cambios más sentidos, definitivamente en la institución había muchos casos de chicos que venían como de situaciones económicas muy graves, muy duras, entonces, ellos querían que con a veces hacer donaciones de la iglesia, de las misas, iban a solventar las cosas, pues, ya había psicología y todo, pero, o sea, el problema es más profundo; que la institución se realicen charlas como un espacio de exteriorizar todo eso que sienten, de cómo es su situación en su barrio, en sus casas, porque, muchas veces uno ve a un adulto en esa edad y uno lo ve como sin ánimo de autoridad, entonces, esa autoridad como que a uno lo cohíbe, lo reprime y pues, realmente una institución no tenía esa manera de poder exteriorizar y decir realmente cómo se siente y encontrar una alternativa como tal, yo creo que no la brindaban, si entonces, sí muy complicado.

Actualmente, hago parte de un grupo que se llama Juventud rebelde, es una institución, pues no una institución, es una organización nacional que sí logró hace poco de estar adscrita a Juventudes democráticas, pues ya es como vista desde un panorama internacional y pues, hago parte de alrededor de un año y pues me gusta bastante, que a diferencia de otros grupos de la universidad que se encaminan solo a lo universitario y además se realiza mucho trabajo de base, es decir, mucho trabajo en comunidad, tenemos dos lugares de incidencia muy fuertes que es en El Trébol, eso queda por allá en el sur, cruzando la variante sur, bueno son invasiones y otra que es Villa Colombia y entonces, ahí se realiza el trabajo asentamientos, entonces, el trabajo que nosotros hacemos es básicamente, en el que yo estoy, que es en el del sur, puro trabajo social con

los chicos, es decir, nosotros vamos los fines de semana a proyectarles películas, vamos ayudarles hacer tareas, hacer actividades artísticas, musicales. Otra cosa que le critico también a la universidad es que hay mucha gente que actualmente se está educando solamente por obtener el título, entonces, es muy triste, que uno realmente perder el enfoque.

Brayan Andrés

Joven alegre, inteligente y con muchas preguntas acerca del ¿por qué sus ancestros se dejaron esclavizar siendo tan astutos e inteligentes? Con muchas habilidades artísticas y deportivas sobre todo para el baile y el deporte, donde reconoce que ser afrodescendiente es muy importante para la cultura donde se visibiliza que ser negro es llevar un legado, una historia de un pueblo que fue arrebatado de su lugar pero que hoy persiste y resiste

Mi nombre es Brayan Andrés Anchico, inicié en el año 2012 en la Institución Educativa Bicentenario y me gradué en el 2018, actualmente tengo 19 años. Los recuerdos gratos que tuve fue cuando la profesora Yenny Astaiza estaba en el colegio que hacía varias actividades y eventos de afrocolombianidad en los cuales participé; me sentí muy bien porque le dio a entender a ciertas personas —no sé si a todas— la importancia que tuvimos nosotros las personas negras en esos tiempos y lo que queremos hacer ahora, o sea, que nos vean como una forma que ellos puedan mirar a sí mismo a todo el mundo no por sus diferencias sino por lo que sepan hacer.

Lo más triste que me llevé del colegio fue cuando me gradué tuve un compañero que prácticamente realizó todos los años conmigo, esa persona no se pudo graduar se llama Jhony. Con él compartí mucho, jugué con él bastante, participe con él en intercolegiados e interclases; su familia me aceptó muy bien y tuvimos ese acercamiento, eso fue lo más triste, lo más difícil de lograr en la época de colegio, de pronto, no se matemáticas siempre me costó un poco yo venía de una forma diferente de estudiar.

Yo venía de un pueblo y cuando llegue a la ciudad me parecía todo diferente, o sea, más difícil, yo nací en Cali en el año 2000 y como a los cinco años me fui a vivir a Guapi, Cauca con

la familia de mi papá. En esos tiempos mi papá no vivió conmigo, él ya estaba en la ciudad, yo me crié prácticamente con mis abuelos en Guapi pues por parte de ellos tuve la crianza y allá realicé y terminé la primaria y en el 2011 me vine a vivir acá a la ciudad con mi papá y ahí fue cuando entre a estudiar al Bicentenario; mi padre es de Guapi y mi mamá de Tumaco, yo vivo solo con mi papá y mi mamá está en otro país actualmente.

Pues en el transcurso del colegio yo vivía con mi papá, él tenía un trabajo bueno aunque trabajaba aquí, sino que le tocaba trabajar en diferentes pueblos o ciudades entonces me quedaba solo y prácticamente me tocaba sostenerme por decirlo así; en algunos momentos él estaba conmigo, las cosas que no entendía él me explicaba, pero no eran todas las veces. La relación con mi papá siempre fue buena, los primeros años si me dolió un poco porque me tiré séptimo el año que ingrese y me dolió un poco por que él había invertido en mí y por lo que él no podía estar pendiente en vez de yo esforzarme más en ese sentido me relajé.

Pues el colegio no me sentía privilegiado, no mucho por decirlo así había pocas personas negras y la mayoría personas blancas, mestizas, pero hubo cosas buenas que me lleve. Por lo que contaba anteriormente habían eventos de afrocolombianidad, habían varios eventos de otras cosas que le daban la importancia a eso también en parte uno se sentía privilegiado por eso, en parte darle a conocer a otras personas lo que ha hecho se siente bien; me sentía diferente en la religión, yo soy cristiano, no soy católico como eran en el colegio y pues en ese sentido no se irrespetaba las religiones, pero habían muchas actividades religiosas y espacios juveniles de pastoral a los cuales no pertenezco; yo participaba en otros espacios que me interesaban, no me sentí obligado a realizar ese tipo de cosas religiosas como grupos de pastoral o eventos religiosos, lo que más me gustaba del colegio en parte casi todo como a las materias pero me llamaba la atención mucho expresión corporal desde que el primer día que fue esa materia yo en los anteriores colegios que había estado no había visto esa materia, ahí uno suelta lo que tiene expresión corporal uno podía

estar enojado por exámenes perdidos y en la clase uno ahí soltaba todo eso y se olvidaba de todo por ese momento esa clase era muy buena y siempre me ha gustado bailar y disfrutar. Pensé alguna vez salirme del colegio yo me iba en contra de los profesores y les echaba la culpa a ellos en un momento llegue a decir que “Aquí son racistas”, o sea, en esos tiempos no pensaba en las cosas que decía, las cosas que salían de mi boca, pero lo sentí al ver que otros compañeros podían tener lo mismo que uno y uno se expresaba diferente pero la idea era la misma y de pronto me ponían mala nota y alegaba con los profesores justamente por eso, pero por el racismo no me olvido y específicamente con la profesora Cecilia, ella tenía un carácter muy fuerte, muy seria y muy estricta en sus cosas y yo me salía del contexto de ella y quise como revolucionarme y le dije en verdad lo que me parecía las clases de ella y lo del racismo si se me salió en las clases de ella.

En la clase que me sentía identificado era sociales por los temas relacionados con los negros y todos los cuales tuve como pertinencia del tema hacia preguntas que de pronto otras personas se quedaban con la duda, cuando fueron esclavizados o fuimos esclavizados ¿por qué el negro siendo más fuerte y más inteligente por que no aprovecharon esas cualidades para liberarse?

En las clases que se realizaban en sociales me sentí muy bien, lo que convivíamos con los compañeros y se hablaba de África, de la historia de los negros y de la esclavización y se lo dábamos a entender a otras personas, como que conocieran más de la historia de los negros; tuve participación: enseñábamos los bailes, la cultura, todo acerca de ello, la historia fue una bonita experiencia como en la materia.

Con la otra profesora de sociales quise exponer un personaje, pero ella me dijo que no que esos personajes no. Yo quería exponer sobre Tupac Shakur, quise mostrar la historia de él y la profe no me dejo, yo tengo una tía que me ayuda mucho en las tareas de ciencias sociales y ella

pertenece al movimiento palenquero y ella se sabe a defender muy bien y por ella también tuve la habilidad de defenderme y expresarme y hacer las cosas de la mejor manera. Yo pienso que pasar por la institución educativa cambió mucho mis ideas, como dije anteriormente, yo venía de un pueblo donde la enseñanza y la cultura era muy diferente; acá prácticamente obtuve mi bachiller en la ciudad justamente en el colegio, aprendí mucho como inglés, sociales, cosas que la verdad no sabía y entendí bastante, pero lo que me llevo del colegio fue muy bueno.

Yo tuve como dos profesores preferidos entre ellos está usted profe Yenny; por usted entendí la materia de ciencias sociales y la daba más abierta, usted le daba entender de una manera más fácil todo y tuvimos una buena relación dentro y fuera de la clase y el otro profesor Carlos Girón. El me empezó a dar educación física y deporte y después me dio expresión corporal, entonces, ellos fueron mis profesores preferidos. Mis sitios favoritos: la cancha y la sala de arte, ya que la música me llama mucho la atención, me gusta mucho el bongo y en la iglesia cristiana lo tocaba por eso se me facilitó mucho ese instrumento y mi espacio favorito la cancha de fútbol. Ahora estoy en el equipo de futbol independiente Popayán y llevo varios años entrenando ahí, mi idea este año es concretar y si se me da la oportunidad estar en otro equipo en otro país o ciudad mejor para recibir algo económico y compartir lo que he vivido tener como sostenerme, quiero ser futbolista profesional. No es fácil ser futbolista profesional, pero espero lograrlo.

Tatiana

Año 2012. Recuerdo a una niña delgada, cabello largo, inteligente y muy participa en clases con un arte para hablar con elocuencia y muy madura para su edad.

Mi nombre es Tatiana Vega, soy estudiante de Ciencia Política de noveno semestre, fui estudiante del colegio Bicentenario desde el año 2012 en grado octavo hasta el 2015 y tengo recuerdos gratos del colegio. En 2015 fue el año en que me gradué y el año 2016 inicié a estudiar mi carrera de pregrado, tengo muchos recuerdos gratos del colegio y digamos que son muy diferentes a los recuerdos que usualmente tendría del colegio porque si bien no tengo como la imagen o el recuerdo que mucha gente tiene, los amigos que consiguió para toda la vida o los noviecitos, no tengo ese tipo de recuerdos más bien tengo experiencias y tuve muy buenos profesores, que hice un montón de cosas, hacía mil cosas no estaba solo en el aula y hacía bastantes actividades y eso me ha ayudado muchísimo entonces son recuerdos gratos en la medida de las experiencias que viví, del aporte que hubo en términos del ser, en términos prácticos, en términos de aptitudes y actitudes y también el aporte y los valiosos que fueron mis profesores, la psicóloga, la rectora, el rector y todo el plantel, en términos de profesores y facilitadores y demás; los recuerdos tristes realmente no tengo recuerdos tristes del colegio, realmente fui una buena estudiante, pero pues evidentemente uno tiene sus cosas malas habría que puntualizar que recuerdos tristes pero en general no tengo recuerdos tristes,

Tengo más bien reflexiones de cómo se configura la educación, cuál es la diferencia entre una educación privada y una educación pública, como influye finalmente todo el aspecto socioeconómico en la formación de un estudiante y digamos uno de ahí comienza a desprender un montón de cosas que cuando la ve materializada en el actuar de cada estudiante y la forma en la que cada estudiante habla, las aspiraciones que tiene, las acciones que tiene, digamos que recordar ese tipo de cosas bajo esos marcos y la forma en la que influye la educación, los contextos social y socio-económico, el contexto cultural también es algo que también venía del colegio porque es algo que me llama la atención para verlo no específicamente ahí en ese punto en el

paso del colegio si no en términos generales de la importancia de la educación primaria y básica para otra zonas.

Nunca tuve un impedimento para asistir a un aula de clase, fue una estadía amable en esa época, más que por el colegio específicamente, por que digamos no tengo quejas del colegio, fue un periodo del cual no tengo reproche alguno, más que difícil de lograr del colegio por el momento que estaba pasando en términos como personales de mi cotidianidad eso no afectó mi proceso educativo. Creo que fue una estadía bastante amable, digamos que, en términos generales y emocionales, como proceso que en ese momento se es adolescentes y se están haciendo y planteando varias cosas, tomando decisiones y bueno muchas cosas y yo fui muy precoz para muchas de ellas; en términos laborales yo trabajaba desde los 13 años y entré en un colapso de toma de decisiones. Tengo recuerdos de mis profesores, tuve muy buenas amistades con muchos de ellos, con muchos hasta ahora hablo de conversar largo y tendido y eso es algo que me llena mucho, una estadía bastante bonita.

Tuve un sube y baja; creo que tenía 13 años fue un momento, por así decirlo, el pico de la rebeldía, fue un momento de la adolescencia y de problemas en la casa, pero yo creo son los típicos problemas que tiene un adolescente, nunca estuve en problemas de droga o que estuve en problemas de escaparme con unos amigos a la fiesta no me pasó.

Tuve problemas con mi mamá, pero como lo general menos mal nunca influyó en mi proceso educativo, es decir nunca mis notas se vieron afectadas por una situación familiar o personal, nunca pasó por más cosas que pudieran afectar mi proceso educativo. Me llama la atención y a mi parece muy gracioso que para ese entonces yo siendo más chiquita lograba pilotear mejor las cosas, evidentemente los problemas que tenía en la época de colegio no son los mismos que tengo ahora de estar en la universidad y estar terminando evidentemente, pero si hay algo es la cuestión es decir cómo gestiona, qué decisiones tomo, de qué forma lo hace y bajo qué

criterios y algo que me parece muy particular y muy chistoso en el momento en que me encuentro actualmente es que yo siento que piloteaba mejor las cosas en ese momento que ahora, porque en ese momento lo maneje mejor.

Porque tuve muchas situaciones, claro que no son tan difíciles. Evidentemente no eran del nivel que tengo ahora; las responsabilidades de un colegio no es nunca la responsabilidad que uno tiene en la universidad, el colegio es hacer tareas y en la universidad realizar carreras de humanidades que implican leer tanto y, por ejemplo, ahorita en la universidad a pesar de que la pilotié bien en el colegio, en la universidad en sexto semestre hubo un momento en que tuve mil situaciones, pero de todo tipo personales y económicas. Todo se me cruzo absolutamente en ese momento fue muy particular porque ahí mi capacidad de gestión decayó, y decayó tanto que me tocó empezar terapia, ello afectó mi vida y mi promedio. Yo toda la vida siempre me he preocupado por el promedio y en la universidad no ha sido la excepción, yo sé que el promedio no revela finalmente que tan inteligente seas, pero por ejemplo en mi caso que estoy a la expectativa de becas, sé que mi promedio es importante, porque no tengo recursos para hacer una maestría. Sé que mi promedio es importante, tengo que apuntarle a becas y sé que estas exigen promedio; yo lo hacía desde el colegio y decía: Bueno yo quiero estudiar una buena carrera y en una buena universidad, tengo que preocuparme por las notas de mi colegio y eso pasó, estoy estudiando en una buena universidad. Pero entonces tener eso desde chiquita y haberlo logrado y luego estar en la universidad más grande y como a uno le flaquea el asunto eso es algo muy particular y uno entre a mirar bueno, qué pasó en la adolescencia porque resulta que la niñez y la adolescencia efectivamente son momentos importantes de la construcción o formación de la personalidad humana o la construcción del ser; si usted lo quiere ver como más filosófico y eso es transcendental en la vida adulta entonces me llama mucho la atención yo estaba más chiquita y lo manejé mejor y ahora estar más grande ¿qué pasó?

Yo me gane la beca del Estado “Ser pilo paga” y estoy estudiando en este momento en la Universidad Javeriana en Cali ¿Cómo ingresé a la Universidad Javeriana? el procesos fue bastante sorprende, yo estaba haciendo otros planes de otra cosa, planes para irme del país, para tener una beca en otra parte, estaba gestionando en otra parte fuera del país, intentar estudiar una carrera, pero digamos uno evidentemente tiene muchos límites a la hora de ver, cuando no se tiene demasiados recursos económicos eso es una limitante y eso lo pone a uno a pensar ... bueno ¿ahorita qué voy hacer? y eso lo pone a pensar quiero estudiar pero ¿cómo?

La beca fue por puntaje en el ICFES, realmente fue una gran oportunidad porque era una opción que yo no tenía contemplada que si bien yo decía espero que me vaya muy bien y, en ese momento, yo no tenía conocimiento que el gobierno nacional había sacado un programa para becar buenos ICFES. Aunque el programa en este momento tiene un montón de críticas y en muchas de ellas estoy de acuerdo frente a muchas situaciones, que se podrán hablar más adelante, pero en mi caso particular creo que lo he aprovechado al 100% y realmente fue un espaldarazo enorme porque no es lo mismo que tú digas me voy a estudiar con recursos propios y bueno que vamos hacer, me voy a endeudar, cómo vamos a hacer, a que usted ya tenga una beca que le cubra los gastos, eso cambia evidentemente mucho el panorama y es un empujón enorme. Entonces el proceso con la beca digamos básicamente eso, yo no estaba apuntando a eso, pero cuando la beca salió fue una oportunidad enorme y dije hay que aprovecharlo, hay que ser responsable y hay que hacerlo porque la oportunidad es ya y está posibilitando un montón de cosas en términos de educación, entonces es básicamente eso y creo que lo he aprovechado muy bien, realmente uno se logra dar cuenta y hacer un recuento por así decirlo y valorarlo y mirar de qué forma positiva ha influido tu vida y en la mía también lo ha hecho mucho.

Al ingresar a la universidad, y conocer personas de estratos altos, pues, realmente en términos generales, uno podría decir es un choque duro y a la larga lo es; digamos, yo contaba

con la facilidad de que yo era de Cali, yo viví acá como a la edad de 9 a 10 años, viví en lugar que se llamaba Campanilla y acá tengo familia y tengo algunos de ellos han estudiado en la Javeriana. Por diferentes cuestiones de la vida, mi mamá se divorció del esposo de ella, no de mi papá porque mi papá murió y fue una situación tremendamente dura, fue un choque económicamente hablando y nos tocó irnos a Popayán por un montón de situaciones jurídicas y económicas.

Popayán es una ciudad mucho más económica para vivir que Cali y eso fue un determinante enorme, mi mamá se fue a vivir a Popayán cuando yo tenía 10 a 11 años y le tocó empezar sola de nuevo, sola y con un montón de cosas sin una casa y montón de situaciones con su exesposo; fue una situación de perder casa, trabajo de perder todo, tenía una vida cómoda, pero estaba organizada, tenía una vida, una familia y tenía ingresos y pasar de repente a perder absolutamente todo. En ese momento ella estaba en embarazo y perdió a su hija al nacer, se divorció y luego su esposo tuvo otra mujer y otra familia en otra parte. Después, llegué yo y entonces para mi mamá fue muy difícil, los cambios que enfrentó y luego como se vio reflejado conmigo y entonces, bueno, eso marcó nuestra dinámica bastante fuerte, mi mamá tuvo que empezar solita otra vez y por ese motivo nos fuimos a Popayán. Evidentemente mi mamá en el colegio no tenía ingresos para pagarme el bachillerato, había que acceder a todas las ayudas y buscar.

Mi mamá es madre soltera y con un montón de cosas atrás, entonces uno dice, caramba embarrada, pero las cuestión socioeconómica para no ha sido un impedimento; digamos yo soy consiente lo que implica la división socioeconómica y la cuestión de clases es cuento bastante particular e importante aparte de todo porque en nuestro país es normal que se le dé la relevancia que se le da porque somos un país pobre y porque somos un país tremendamente clasista, porque

los que medio tienen creen que tienen de todo y los que no tienen en serio realmente no tienen nada, y en serio los niveles de pobreza son realmente increíbles y desastrosos.

La pobreza en Colombia es desastrosa y está normalizada y eso no le permite entender a uno es que acceder a una universidad es algo que todo el mundo debería tener y todo me dice: “Ve, vos sos una afortunada porque lograste entrar a la universidad” y no debería ser así, no debería ser que alguien que salga con buenos conocimientos en el colegio, pero dicen “Ve a vos si te llegó la suerte”, no debería ser así, claro que nosotros tenemos un sistema tremendamente colapsado en términos institucionales, políticos, sociales y culturales, pero digamos que en ese contexto yo me había movido por así decirlo en dos mundos y bueno mi familia no es una familia de plata pero en su momento estuvo bien, estar viviendo bien acá compartir con tu familia y luego empezar literalmente de abajo y mal, y estar con una mano adelante y atrás sin plata y uno conoce, por así decirlo los dos mundos, y aparte de todo yo no fui una muchacha que me dejara llevar por el qué dirán o por lo que hay que hacer; a mí no me interesaba si el rico era rico y andaba en su camioneta o en lo que fuera o el discurso de que soy la chica bonita, hija de papi y mami que tiene plata, ese discurso está mandado a recoger. Yo me voy sentir mal porque tiene plata o me no me voy a creer más dentro de una persona que tiene dinero pues no, he tratado de ser como objetiva con eso.

Entiendo y nunca me he dejado como llevar por así decirlo por esas tendencias o sentirme menos o algo así no, digamos nunca me ha pasado; uno ve los cambios: si estabas en un colegio que te comías algo súper decentico en una cafetería y pasar a una cafetería en la universidad y comerte algo pequeñito mínimo te va a costar \$5000 pues uno dice ¡cómo así!, evidentemente son choques, pero también tuve la capacidad de decir no pues si yo no tengo plata no tengo dinero pero sé que es una universidad que hay gente que tiene muchísima plata de hecho yo estudie con la sobrina de la gobernadora, de Dylan Francisca pero dije, que bien por ellos y yo

llegaba era a estudiar, me apasionaba mi carrera, me apasionaba lo que veía, entonces me sentaba hacer lo mío.

Lo otro es que hay una fama que se tiene de las universidades privadas, yo sé que es así. Universidades como la Javeriana, El Rosario, Los Andes, son universidades muy elitistas y es el imaginario que uno tiene, pero, en efecto, en Colombia hay personas que están en la clases dominantes, tienen muchos recursos, son personas elitistas, de un corazón horrible y con una forma de ser terrible. Pero, en primer lugar, eso está mandado a recoger, yo creo que ese discurso de “Yo valgo más porque tengo más dinero” eso está mandado a recoger y, en segundo lugar, pasa algo: la Universidad Javeriana es una universidad super play, pero pasa algo muy particular por ser la Javeriana Cali, ser caleña y jesuita hay un aire completamente diferente, porque, en primer lugar, el caleño es abierto y muy simpático. Eso uno lo ve en el caleño pobre, clase media y en caleño clase alta, claro que evidentemente los sectores de clase alta que son groseros y eso pasa en todo el mundo, pero en general el caleño es muy abierto. Además, los jesuitas tienen un componente muy parecido a los maristas muy entregado al servicio y, si bien, el enfoque de los maristas era el servicio, acá en los jesuitas es el *espíritu ignaciano* que se llama dentro de la comunidad y este espíritu implica un montón de cosas y reflexiones a partir del ser, a partir de la humildad en el ser, entonces uno en la universidad se encuentra gente muy relajada, evidentemente se encuentra gente horrible —también, creo que está en toda parte—, entonces en ese caso particular dije yo a que vine y yo estaba muy concentrada en que tengo que estudiar.

Pues sí, yo estudié en un contexto de élite, pero ese contexto te da un montón de cosas: estudié con sobrinas de la gobernadora, concejales que tiene mucho dinero y que la mueven, pero también esta alguien como yo que tiene una beca, está alguien que hizo un préstamo en el Icetex y que está endeudada por estar ahí, está el que tiene otro tipo de beca, está el que le dieron una beca por ser indígena y afrodescendiente. Entonces hay diferentes tipos de personas,

evidentemente en Colombia todavía pesa mucho ese discurso como se siente en el estrato 1 en el estrato 5 está mandado a recoger, uno no tendría por qué preguntarle a alguien ¿Usted cómo se siente?, y no tendría por qué cuestionar eso; siempre van a haber las diferencias de clases por que la reproducción del capitalismo siempre va ser inequitativa: hay gente que siempre va a tener más plata que otra, claro en una discusión de que cuáles de las condiciones del que trabaja, del que es pobre colombiano que vive en una casa que se le va a caer que está construida en zinc o el pobre que está en Alemania, que tiene carro pero es pobre es una discusión y otra es una discusión en términos de humanidad que hace más humano, porque discutir qué diferencias causa el que está en estrato 1 y el que está en estrato 5 cuando los dos son seres humanos, porque uno tiene que generarse un montón de preguntas y generar, por así decirlo, todos esos revuelos y cuestionamientos. Por supuesto que uno entiende por qué pasa y no debería; entonces la forma con la que yo entré a la universidad fue con ese pensamiento: muy bien si ellos tienen dinero, pero yo no vine aquí hacer amigos, yo vine a estudiar.

Siempre, en los últimos años del colegio fui muy sola y en la universidad continué siendo de pocos amigos; llegué con esa actitud, no con la pretensión de ser amiga de alguien o de empatizar para generar un espacio social; yo entiendo que es el tránsito de la adolescencia: uno está en aras de querer hacer amigos y pasarla rico y para tener amigos uno debe tener unas prácticas compartidas y es ahí donde viene el problema y como yo quiero tener amigos de estrato 6 y yo vengo de estrato 1, pues mis prácticas no van a ser las mismas y eso va a chocar y para el adolescente pues eso va a ser terrible y bajo todos estos discursos de clasismo, de importancia del dinero, pues claro para esa persona es chocante, por ello un muchacho en la Javeriana de Bogotá se suicidó. Gracias a Dios no fue mi caso porque yo no entre con esa pretensión ni con ese pensamiento entonces eso fue lo que me liberó; doy gracias a Dios que en este momento tengo amigos y amigas y son unas personas hermosas que están muy pendientes de mí, creo que

ninguno de ellos es becado, y ninguno sabe si se es becado, y yo no sé cuál es la procedencia económica de ellos o de sus padres; sé que no tiene beca porque cuando uno tiene beca a uno en la universidad se le hacen espacios especiales para los becados y demás, algunos saben y otros no saben que yo tengo beca porque ese no han sido como el tema y han sido personas que pues le dan la relevancia a la persona. Son los amigos que en este momento tengo y yo diría: ¡Ay, caramba! estos amigos van ser amigos de aquí para largo, para lo que siga”, y si yo les digo “Te necesito”, ahí están, entonces paradójicamente ha pasado en la universidad como no ha pasado en el colegio.

Y en la universidad no se han dado casos de racismo o de discriminación o algo así, yo nunca los he visto. Yo he observado, o por ejemplo, algunos chicos que tenían becas y te dan un apoyo económico para poder sostenerte se volvieron locos por que es la primera vez que manejaban su plata y se dedicaban a gastar y perdieron el semestre y les tocó retirarse de la carrera y esas son fallas de la persona, pero también son fallas que está dedicado el programa.

¿Cómo entiendo el privilegio? pues no me sentía privilegiada. Entiendo el privilegio, bueno en el contexto colombiano estudiar ya es un privilegio que es triste ; entiendo el privilegio como que soy consciente que es algo único y que yo lo tengo y que otras personas no, siento que te relaciona como que en el ego que te puede generar, yo entiendo el privilegio de otra forma no sé, bajo esa definición por el ego no, pero bajo la definición que tenía educación y que en Colombia es complicadísimo o una educación de calidad porque creo que la educación que tuve en el colegio fue una educación de calidad y ahora lo puedo notar evidentemente por ser un colegio en concesión no tenía los mismo parámetros que tiene un colegio público y eso si es un privilegio y es triste decirlo es un privilegio en el sentido en el que la educación es mejor y que la educación pública tiene una falla enorme desde la primaria y en relación a eso si era un privilegio que desde que estaba en el colegio no era consciente de que eso era un privilegio y ahora que uno

sale que camina que entiende que es un colegio en concesión que es la educación pública y la educación privada creo era un privilegio estudiar en el colegio. En algún momento pensé salirme de colegio para meterme a un acelerado, me acuerdo porque me quería graduar rápido pero fue un pensamiento que me duró un mes, yo creo, cuando le dije a mi mamá me dijo usted está loca que le pasa, graduarse de un acelerado evidentemente era meterme a esos institutos que te gradúan rápido, quería ingresar porque querían entrar ya a la universidad ese era mi afán, no quería estar más en el colegio quería estar en la universidad, menos mal nunca lo hice y en mi casa nunca me iban a dejar.

Lo más rico y lo que más me gustó del colegio yo sigo apostando por la relación que logre establecer con los profesores con Alexander Cruz, con Carlitos, Carlos Parra, Juan Carlos, Susana fueron personas que dije “!Caray! que bonitas! y contigo que hablaba en mucho en los descansos y eso fue lo que me llevé del colegio y no de los profesores en el sentido académico si no en el sentido del ser humano me lleve al humano que había en cada profesor, no me acuerdo nada de ERE (educación religiosa), no me acuerdo de filosofía y ella decía muchachos en bueno que piensen, no me acuerdo de un tema de filosofía, de sociales la verdad de tus clases, pero me acuerdo de los seres bonitos que era la profe Yenny Astaiza, Juan Carlos, Susana, Carlos Parra, Alexander Cruz, de todos ellos me acuerdo y de los seres humanos que habían detrás de los profesores y eso fue lo que más me gustó del colegio. Bueno desde el tema étnico no me acuerdo mucho porque solo vi un año contigo, pero si me acuerdo de los eventos magnos del colegio, pero si me acuerdo el interés de tu parte del tema étnico de las comunidades indígena y afro, recuerdos de las actividades y los debates y recuerdo como nos capacitabas en los debates y como esa mirada y luego la vi con otra profesora de sociales que se llamaba Jhoana.

Uhh, esa pregunta es un poco complicada por así decirlo, por la forma como se me viene a la cabeza cambiar la vida o la vida misma [...] las discusiones filosóficas no me gustan mucho

porque soy más tendiente a la sociología, pero en ese sentido se abre la vena filosófica ¿qué es la vida? y ahí hay un montón de cosas y yo creo que uno está en un proceso de consolidación del ser y uno nunca termina de aprender y de configurarse; claramente en el proceso que está en el colegio es mucho más fuerte la influencia que los diferentes ámbitos de la vida puedan ejercer en uno, teniendo eso en cuenta yo creería que el colegio evidentemente si me aportó pero que le cambie la vida no sé, no comprendo, no podrían dar una respuesta lógica para una pregunta como esa, me parece una pregunta muy amplia y profunda y es como preguntarle ¿usted quién es? eso es una preguntísima, lo que sí puedo decir es lo que el colegio influyó en mi vida o no lo que me quedó y creo que en definitiva los aprendizajes en términos cualitativos que me llevé del colegio y algo muy bonito fue ver el amor de muchas personas por lo que estaban haciendo de los profesores. Eran profesores muy jóvenes entonces, porque si uno quiere ser profesor en términos generales con todo el respeto de los profesores de colegio pero, en términos generales, si uno quiere ser profesor de colegio es porque a uno le gusta la vaina yo conozco algunos profesores porque les toca y con todo el respeto de los profesores pero uno puede echar flores pero también está en la capacidad de criticar todos los gremios posibles con todo el respeto del mundo y hay profesores que están y porque les toca y no tienen más trabajo y uno se da cuenta y pasa con profesores jóvenes y adultos, pero los profesores que yo me encontré en el colegio creo que pude observar les gustaba y enseñaban con cariño que les gustaba lo que hacían lo vi en ti (Yenny), Mariela, Felipe son profesores que les fascina, sueñan con eso y es muy bonito y eso fue lo que me aportó a mi proceso de crecimiento y, eso es, finalmente en un aporte en términos cualitativo y es un aporte que uno tiene que hacer lo que le gusta y hacerlo bien, a mí la cuestión de la educación y todos eso temas que me parecen súper lindos. Yo en este momento trabajo en investigación y trabajo con líderes sociales en procesos metodológicos y cuando uno está en talleres con líderes sociales es muy bonito darse cuenta que uno aprende más cuando está

enseñando entonces yo lo aprendí y empecé a notar desde el colegio y se me quedó y fue lo que el colegio me aportó y estaba metida en la pastoral y la profesora Clarita me aportó resto y finalmente el colegio me aportó lo de las habilidades blandas que le llaman.

Con el profe que tengo una relación muy a fin fue con el profesor Alexander Cruz fue una amistad hermosísima y sigo aprendiendo muchas cosas con él; es un ser humano bellísimo, contigo también aprendí mucho y yo recuerdo que hablábamos mucho, creo que son ellos y por la profe Jhoana me enteré que la Ciencia Política existía y fue agradable, mi materia favorita Ciencias Sociales, Español, Filosofía y mi espacio favorito me gustaba meterme en un rinconcito de la escuela porque era muy solita a veces.

Muchas gracias a usted por acordarse de mí y por tenerme en cuenta por permitirme expresar, realmente tengo un buen recuerdo suyo y me alegra mucho volver a conversar volver a generar este tipo de espacios.

Juan Sebastián

Año 2015. Recuerdo un joven con muchas preguntas con ganas de conocer el mundo, sus preguntas hacían rica la clase y sus preguntas conseguían desviar la clase para charlas divertidas y creativas.

Mi nombre es Juan Sebastián Madroñero Morales, tengo 19 años, actualmente soy estudiante de Desarrollo de Software en la Institución Universitaria Colegio Mayor del Cauca y mi experiencia y recuerdos del cole en la Institución Educativa Bicentenario, para el año 2015 entré hacer octavo grado, me gradué en el año 2018, estuve haciendo octavo grado, noveno, décimo y once dentro de ella. Fue una experiencia bastante gratificante, pues cuando uno entra a una institución como esta, no, uno se da cuenta que, pues, tanta gente, a veces uno dice es un colegio público, no tiene muchas expectativas, empezó a pasar el tiempo y pues ya uno comienza a darse cuenta qué clase de colegio, por quiénes están dirigidos, la clase de docentes, de planta de docentes que tiene, entonces eso, pues, le va cambiando el pensamiento, uno se va apropiando más de la institución no.

Realmente los recuerdo que tengo, pues es una experiencia muy rica, en especial la parte, de los proyectos que uno desarrolla, la parte de las integraciones con otras instituciones, el hecho de uno ir, es como un representante de la institución es, eso es dejar el nombre en alto, entonces realmente para uno es muy gratificante. La parte más difícil del colegio se torna cuando empiezo el grado noveno, en grado noveno empiezo a presentar varias dificultades. Primeramente, porque no entendía algunos temas y segundo porque entro a una etapa de la edad, donde en el 2016 yo tenía 16 años, no quería hacer nada, entonces llegaban los trabajos, llegaba a casa y cero trabajos, cero los exámenes me daban igual, entonces realmente se torna en una parte difícil, entonces, en esta parte se torna un poco, pues, incómoda.

Cuando entro al grado décimo, las cosas empiezan a cambiar, allí es donde me doy cuenta que realmente, las temáticas y demás son muy importantes en estos grados, debido a que, pues todo funciona como una cadena, todo va de juego, entonces empiezo a darle más importancia, empiezo, por ende, a investigar, y pues, intento como recuperar el tiempo o las cosas que no aproveché en los grados anteriores.

Mi familia, en estas partes estuvo muy presente, eran unos apoyos esenciales, unos pilares esenciales, teniendo en cuenta que ellos, pues mi padre y mi madre, ambos son personas estudiadas entonces, pues obviamente quieren el mejor futuro para mí, entre esto, pues claramente ellos empiezan apoyarme, empiezan a ver de diferentes formas cómo me pueden generar como una base.

Realmente, lo que fue el grado décimo y once fueron los grados más felices que tuve, porque viví varias experiencias, dentro de ellos, el colegio ingresa a la parte pastoral que es una experiencia bastante gratificante; empiezo a participar en las diferentes áreas, entre ellas ciencias sociales que recuerdo mucho son las ponencias, esos proyectos realmente, me parecen que son muy interesantes, muy eficaces en la vida de uno, son unos proyectos que realmente aportan demasiado, porque le abren la mente a uno, realmente a uno le abren la mente, generan una parte investigativa, generan una parte constructiva de lectura, eso es esencial en la vida de un ser humano, la lectura, entonces, esos grados, la verdad se me tornan como la parte más feliz, son los recuerdos más felices, lo que es décimo y once. Como le dije anteriormente, pues, la verdad el privilegio era estar en una institución que, para mi parecer, era pues de excelente calidad, por decirlo así, cierto.

Cuando empiezo a darme cuenta de que empiezo a participar de diferentes actividades, entonces, me doy cuenta de que es un colegio muy completo, ahí es donde empiezo a cogerle más amor y esa idea de salir o empezar a trabajar, porque en algún momento la tuve, se esfuma totalmente de mi mente, esa parte se va y es donde empiezo a darme cuenta que ser profesional es algo muy importante en la vida.

Realmente, como digo, la parte de las ciencias sociales me ha ayudado mucho porque me permitió tener una mente crítica, una mente investigativa, entonces, esa parte me permite [...] hoy en día que hago parte de la universidad, en cuanto a los semilleros de investigación, pues es algo que a mí realmente me permite irme despegando, entonces, realmente valoro demasiado la parte de las ciencias sociales, la parte que trabajé en las ciencias sociales.

Dentro de esto pues, me genera cambios obviamente, me vuelve una persona de más lectura, de una persona que se preocupa por investigar, por querer salir adelante, entonces, me genera también proyectos, entonces, pienso yo que el colegio sí me ha cambiado, en la forma de ser, particularmente sí, sí me la cambió.

A parte de eso, yo crecí desde que tenía 12 años en el barrio La Paz donde se ubica el colegio, entonces, uno empieza a identificar diferentes problemáticas que el barrio presenta, dentro de esto, pues, el colegio a uno le permite analizarlas y buscar de cierta manera como una solución a estas problemáticas, entonces, realmente pues busco cada día mirar que los proyectos que tengo en mente puedan ir de la mano con estas problemáticas para darle una solución, para brindarle a los jóvenes, de pronto, que no se queden estancados, que salgan adelante, entonces, realmente son cosas que uno valora mucho en el colegio y que uno en la universidad le sirve. Realmente, durante el colegio, sea de las materias que yo veía, no tenía preferencia alguna, todas me gustaban en particular, todas me gustaban en general, pero había una parte donde siempre, pues de pronto, tenía como un grado un poquito más alto, que era la parte de la educación física, esa parte me gustaba. Las ciencias sociales como lo dije, porque realmente, creo es una puerta a un segundo mundo, esa puerta a un segundo mundo lo identifico como una, como un valor agregado, un paso más adelante, y ese paso se ve en la parte laboral, estuve trabajando, y pues gracias a Dios todos los valores que aprendí, todas las cosas extras que aprendí, realmente se ven identificados, se ven reflejados en eso.

Realmente, el paso por el colegio y en especial por la institución educativa, pues porque estudié en varios colegios por diferentes situaciones, realmente es un paso que es esencial, es un

paso supremamente diferente, es el hecho de uno convivir con diferentes tipos de personas, por ello, aprendí a convivir con muchas personas, es el hecho de uno aprender a ser comprensivo, no, porque no todos estamos en un mismo círculo social, en un mismo ámbito económico, todos tenemos las mismas capacidades, entonces, realmente, un paso por la institución, es un paso que aprendí a convivir con gente que tenía diferentes dificultades, tanto en la parte económica como en la parte social, entonces, es algo que uno cambia, es algo que a uno le cambia la vida. Realmente es una experiencia totalmente diferente, los valores, el hecho de que los profesores están como detrás de uno todo el tiempo: “Hizo la tarea, mire esto, mire este trabajo, mire esto”, me parece que es algo muy valioso, es supremamente valioso porque eso me permite a mí, de cierta manera, empezar con la responsabilidad y hoy en día que hago parte de la universidad. La universidad es un cuento totalmente diferente, en la universidad ya nadie te dice: “Mire copie, mire, la tarea, mire esto, mire estudie”, ya realmente uno se forja como persona y allí es donde tú decides si realmente quieres seguir adelante o te quieres quedar atrás o qué quieres hacer con tu vida, entonces, realmente es un paso que el colegio me ayudó a asentar bastantísimo, es un paso supremamente diferente y pues, la verdad, valoro mucho todo, toda esa parte.

Mis lugares favoritos, realmente siempre me gustaba estar en el colegio, los salones, porque son zonas como que uno tiene conocimiento, cuando empecé a tener una mente más abierta me empecé a interesar por diferentes partes, entonces, uno preguntaba, ¡profe mira!, ¡cómo se hace esto!, ¡profe qué es esto! ¡profe, usted ha escuchado de esto! ¡usted qué piensa de esto!, entonces los docentes siempre estuvieron muy abiertos a, pues, ayudarnos.

¿Cómo lo valoro hoy en día en mi vida? , no, realmente lo valoro mucho porque, cuando yo entré en el 2015 al colegio, yo entro como una persona que viene de un ámbito, pues viví en Medellín, en una de las grandes ciudades, realmente entro como una persona intolerante, una persona que creía que el mundo era diferente, estuve viviendo allá aproximadamente dos años, con uno de mis tíos el cual era militar, tenía un grado alto, entonces recibía una bonificación bastante buena, él se acostumbró a que todo era dinero, dinero y así pues, me empecé acostumbrar yo. Cuando entro al colegio, yo entro con esa misma percepción, en el área de ciencias sociales, empezamos a ver toda la parte humana, toda la parte de los valores, entonces, eso me hace replantearme, me hace generar como un cambio en mi mente, un cambio de chip, que dije, Sebastián, ¿qué estás haciendo?, o sea, mira que realmente a tu alrededor hay otras personas, así como había personas que tenían, por así decirlo, sus modos económicos había otros

que realmente no. Entonces, en la parte étnica había personas que venían de descendencia afrocolombiana, venían de diferentes resguardos indígenas.

Entonces, al principio, durante el 2015-2016 tuve bastantes choques con diferentes estudiantes, cuando empiezo a darme cuenta y empiezo a hacer parte de todos los proyectos de las ciencias sociales es cuando yo empiezo a darme cuenta que hay un segundo mundo, la parte humana, la parte social, es la que a mí me permite cambiar ese chip, entonces empiezo a aceptar que hay otro tipo de gente, empiezo a yo acoplarlos como mi círculo social, entonces es ahí donde empiezo a generar como un cambio en mí, esto la gente lo nota, los docentes y algunos estudiantes también lo notan. Hoy en día lo valoro mucho, porque en la universidad uno encuentra gente de toda clase y me he topado, inclusive con gente que es de alta clase, que piensa que con el dinero lo soluciona todo; el mismo chip con el que yo entré al colegio, entonces, he aprendido a ser tolerante, en la calle es de la misma manera, cuando entra el 2015 yo era de los muchachos que pensaba que a golpes todo se solucionaba.

Cuando empiezo a ser parte de los debates y demás, mi mente cambia totalmente, sufro un cambio total y me doy cuenta que por medio del diálogo realmente, pues, hay diferencias no, entonces, esa parte la valoro muchísimo hoy en día, porque gracias a los profesores y en especial a la profesora Yenny que fue quien me dio las diferentes clases, me han permitido hoy en día crecer como persona y a ser parte de ese cambio que estamos buscando, porque realmente es un cambio muy necesario en la sociedad de hoy en día, [...] estamos acostumbrados a que, porque cierta persona me miró mal o porque cierta persona me dijo algo que no me gustó, entonces, se generan los asesinatos, se generan las desapariciones de las personas e inclusive, a partir de la problemática que estamos pasando por el momento que es el feminicidio, los hombres son muy intolerantes, entonces, piensan porque una mujer se considera como el sexo débil, que uno lo considera como el sexo débil, entonces pues, son fáciles de agredir o cosas así, pero realmente, el ser mujer, cuando uno empieza a mirar más allá, el ser mujer es algo muy, muy diferente, es algo bastante complicado. Entonces, lo valoro mucho porque gracias a eso, hoy en día, puedo disfrutar de mi libertad, cosa que tal vez en un pasado al paso que iba, no lo podía hacer, porque era muy problemático, entonces, esa parte la valoro muchísimo.

Yo soy cristiano, cuando entro al colegio, pues obviamente uno se choca con que es un colegio católico, entonces, uno está como medio acostumbrado que los colegios católicos son muy dados a que no, es que aquí somos católicos y usted tiene que ser católico y si le gusta bien o

sino también. El colegio en esa parte es un poco flexible, aunque realmente a veces percibía que quería como querer inculcarle a uno porque se generaban diferentes misas, conmemoraciones que eran muy religiosos, entonces a veces uno hablaba con diferentes personas que eran encargados de estos temas y uno, pues, mira yo soy cristiano, a bueno listo, no hay ningún problema pero igual [...] no pero es que yo no hago parte del [...] a bueno listo [...] pero igual entré [...] entonces, en esa parte suelen a veces ser como un poquito flexibles, pero de cierta manera son rígidas, porque no son del todo, por decirlo así, tolerantes, no permiten otros espacios donde uno se pueda desarrollar como más libremente en la parte religiosa, entonces, como le digo, o sea, son un poquito flexibles pero al mismo tiempo son una varita completa, pero particularmente, o sea, nunca tuve inconvenientes así, de fuerza mayor que uno dijera, no es que me obligaron a ir a una misa, pero igual siempre están con el hecho de querer inculcarle a uno, quererle meter a uno que yo soy religioso y tú también tienes que ser religioso y todos tenemos que ser religiosos o católicos.

Gina

Mujer con una sonrisa que inspira tranquilidad, amabilidad y don de servicio.

*Yo tengo una raza pura
Y de ella orgullosa estoy
De mis ancestros africanos
Y del sonar del tambor.
Mary Grueso. Poeta afrocaucana.*

Mi nombre es Gina Alexandra Castillo, actualmente tengo 30 años, soy abogada, egresada de la Universidad Cooperativa, columnista de la revista Afrodigital y columnista del periódico El Nuevo Liberal de la ciudad de Popayán. Fui la primera mujer afro que ingresar a laborar a la Institución Educativa Bicentenario. Actualmente, trabajo con un bufete de abogados de Cali y también hago proyectos, conversatorios y charlas sobre la cultura afro y sobre todo lo que tiene que ver con nuestras raíces, tradiciones y todo lo cultural que eso conlleva.

Trabajé en el colegio Bicentenario desde el año 2012 hasta el año 2013 como bibliotecaria, me desempeñé ahí y era pues como la única negra de la institución en ese momento,

pues tanto los profesores como el nivel administrativo del colegio no había nadie negro, y pues, primero uno siente como ese miedo, un poquito como ese temor, uno no entra como con esa confianza porque tú no sabes o uno no sabe en ese momento cómo te va a tratar la otra persona, o no sé, o qué impresión le puedes dar a la otra persona, entonces es como ese miedo. Después, uno poco a poco va entrando como en esa confianza y uno poco a poco va adquiriendo como esa amistad y compañerismo con los demás, entonces, por ese lado bien, no tuve ningún inconveniente con mis compañeros ni profesores ni con los chicos ni con los estudiantes en absoluto, me refiero a racismo o a esos tipos de cosas no, al contrario, me sentí muy bien en la institución, pero sí observaba que, como que la única negra y yo decía, pero bueno porque no hay más profes o más personal administrativo negro o negra, entonces, esos eran como unos cuestionamientos que yo me hacía en ese tiempo cuando estaba en el colegio.

Ya después, era como si me hubieran leído el pensamiento, porque ya después fue llegando una profe, la profesora Fernanda, que era negra o es negra, entonces, ella entró al colegio, entonces, eso también como que a uno lo motiva, como que bueno, chévere porque hay otra persona de su cultura, hay otra persona que va a entender pues cómo eres tú, y que tiene ese sabor y esa chispa, entonces es muy chévere, pues en ese tiempo esa situación.

Me retiré del colegio porque, pues, como que ya había terminado mi ciclo ahí, estuve un año exactamente, y pues, bueno, es hora de cerrar ciclos y empecé a enrolarme un poco en lo que era mi tema, lo que me gustaba era el Derecho. Siempre me ha gustado las leyes y escribir mucho, entonces, pues ya es hora de cerrar muchos ciclos en el colegio y empezar a buscar mi camino o mi rol, entonces, bueno desde ahí empecé a estudiar en la universidad, a terminar mi carrera, mi profesión porque, resulta que yo la había empezado en un inicio, pero tuve que suspender el semestre por problemas económicos, entonces pues eso es algo muy importante porque las personas negras o los jóvenes negros migramos en nuestros territorios o en nuestros

pueblos a las capitales pues, puede ser Popayán, Bogotá, Cali, Medellín, entonces, nos encontramos con ese choque cultural y es complicado, entonces porque uno no está en su territorio, uno no está con su gente como se dice.

Yo vengo de Tumaco, entonces no es lo mismo un estudiante de Tumaco a un estudiante de Guapi, de Timbiquí a un estudiante de Popayán, en lo absoluto. Nunca van a ser igual, jamás, porque obviamente el estilo, el estudio es diferente y obviamente van a ser mucho mejores estudiantes en Popayán, en Bogotá, en Medellín, en Cali que en esos pueblos que lastimosamente e históricamente han sido olvidados por los gobiernos de turno; entonces son pueblos pobres tristemente, y pues que solamente explotan los recursos para unos pocos y las demás personas quedan como sufriendo, entonces, para las mujeres, por ejemplo, es muy complicado: son pueblos muy machistas y las mujeres deben solamente servir en la casa, en la cocina, entonces, para salir a estudiar es complicado, entonces para trabajar es complicado, entonces el hombre es quien manda en la casa, entonces, uno sale de eso y se viene acá a la ciudad y es complicado.

Yo, gracias a Dios, soy muy afortunada porque vine a vivir a Popayán con mis papás y mis hermanos, entonces no fue como tan difícil, el choque no fue como tan complicado para mí. Sin embargo, tengo amigas y amigos, muchos negros y negras que vienen de Timbiquí, de Guapi o de Tumaco que vienen solos a estudiar y que dejan sus casas, sus familias en sus pueblos, en sus territorios y me dicen: Gina es complicado porque, por ejemplo, donde yo arrendo no me pueden llegar a visitar a mis amigos, que porque nosotros hablamos muy duro, que porque nosotros escuchamos música a todo volumen, entonces no, que porque entonces, nosotros no podemos cocinar pescado, por ejemplo el pescado que nos gusta tanto que es típico en nuestros territorios, porque va a oler a pescado, entonces, empieza con ese choques culturales. La capital no entiende o no comprende o no conoce porque a veces, por mero desconocimiento, entonces, desde ahí vemos los microracismos, yo lo llamo microracismos a esas pequeñas frasecitas como

ofensivas o que de pronto para la persona que lo dice no le parezca ofensiva, que de pronto diga, no pero es una broma, pero de todas maneras, detrás de esa broma o detrás de ese chiste hay algo que como que no nos cuadra mucho.

Todo el mundo sabe que las personas negras o los hombres negros o las mujeres negras tenemos un cabello afro, característica importante de nuestra identidad, un poco apretado, obviamente no es lacio como las personas indígenas mestizas, es un poco complicado manejar nuestro cabello, sin embargo, es un cabello hermoso y es algo que nosotras las mujeres ocultamos por miedo, por ese temor de qué dirá la sociedad, de que si entonces me voy y me presento a una entrevista de trabajo y voy con mi afro, entonces, muy seguramente no me van a dar el trabajo. No me ha pasado a mí, espero que nunca me pase, pero le pasó a una amiga y, de hecho, continua sucediéndole a muchas mujeres; hace poco a una chica de La Guajira fue a una entrevista en un hotel, ella fue hablar con el gerente para que dieran el trabajo y el señor le dijo que con ese cabello no, con ese cabello le servía para ir a bailar champeta a Barranquillao a Cartagena.

Esas son cosas, como que uno, bueno, pero si es mi cabello y es mío, o sea, yo cómo voy a cambiar un aspecto de mi vida, un aspecto mío, inherente a mí, mi autoreconocimiento como negra, y es que así nací y así soy yo. Entonces, yo me trezaba el cabello, me lo alisaba, usaba extensiones, de hecho, cuando estaba en el colegio Bicentenario usaba extensiones, trezado, me alisaba el cabello hasta que entré como a un autorreconocimiento, como decir bueno, un día me senté y me vi al espejo, quién soy yo, que ya no puedo lacear mi cabello, ya tengo que afrontar lo que realmente soy, tengo que salir sin vergüenza a la calle con mi cabello y como soy yo, entonces le dije a mi mamá: “Mami ya no voy a volver alisar mi cabello y me voy a ir a Cali a cortar el cabello”, entonces yo saqué una cita en Cali con unas chicas expertas que se llama Afronía, entonces, yo dije bueno, voy a sacar cita con estas chicas y que me corten el cabello.

Entonces, eso se llama una transición, sí, por el cabello afro. Entonces, mi transición en qué consiste, consiste en que uno puede hacerse trenzas para que se caiga todo el alisado que tienes de tu cabello y que vaya floreciendo tu cabello afro, eso es una opción; la segunda opción es cortarte de raíz todo ese alisado, todo ese cabello y poco a poco tu cabello va a ir saliendo, entonces, yo tomé la segunda opción, un poco más arriesgada, me dije: “No, me voy a cortar todo el cabello”, así que mi mamá, me dijo ¡Pero hija! y le dije: “Mami, ya tomé la decisión”. Mi mamá dijo “Listo, yo la acompaño”. Entonces, ahí voy hacer como un paréntesis, es muy importante tener el apoyo de los padres porque qué pasa con la cultura afro, que las mismas mamás les enseñan a las niñas, y les dicen: “No, este cabello está feo, este cabello hay que alisarlo”, entonces, uno sueña con cumplir 15 años porque me pasó a mí, para uno poderse alisar el cabello. De hecho, las niñas no esperan a cumplir 15 años y ya se están laceando el cabello a los 13 o 14 años, entonces las mamás, las tías y la abuela [...], alísese el cabello, entonces, claro, es la presión, no solamente de la sociedad externa sino también desde tu casa, desde tu familia, desde tu territorio.

Entonces, uno va perdiendo como esa identidad porque entonces uno ya no tiene el cabello afro, sino que ya tiene el cabello lacio, entonces es como complicada esa situación. Entonces, pues bueno, mis papás me apoyaron, entonces allá me decía “¿Está segura que se quiere cortar el cabello?, y yo “Sí me lo quiero cortar”. Realmente me lo corté, parecía a un niño muy, muy, muy cortico, me lo corté el día 2, nunca se me olvida, el día 2 de diciembre de 2018, ese día me lo corté y a 2 de diciembre de 2019, ya tengo el cabello realmente me ha crecido mucho, mucho, y espero que me siga creciendo y obviamente me lo cuido mucho, me hago mascarilla, me hago cosas y compro mis productos y compro mi champú para cabello afro.

Entonces, si no empezamos a educar va a ser muy difícil, es todo un proceso. Desde ahí, yo empecé a dar charlas a las mujeres afro sobre la identidad y sobre cómo ellas deben amarse y

respetarse a sí mismas, porque si ellas no lo hacen pues nadie más lo va a hacer y entonces qué pasa, encontramos frases como [...] o los microracismos que hablaba yo hace un momento y es que: “Ay ese cabello parece que te ha cogido la corriente, ahh ese cabello no sé qué, es que no sé qué, es que [...]” y empiezan como a tocar el pelo, como que entonces uno se siente un poco mal o yo me siento un poco incómoda, cuando empiezan con esa serie de preguntas.

Ahora bien, por ejemplo, en las universidades es complicado que uno vaya con el cabello afro; por ejemplo, acá en Popayán no me ha pasado pero les ha pasado a amigas que tengo que me dicen “Es que yo voy a la universidad y entonces el profesor se burla de mi cabello, entonces, el profesor hace una [...] hace un comentario respecto a mi cabello, yo me voy a sentir incómoda y yo tuve que salirme del salón”, me dicen mis amigas, entonces complicado. Si no empezamos a educar eso va a ser muy difícil, entonces, es muy muy importante la etnoeducación y la cátedra afro desde que los niños estén en transición, para que ellos empiecen a conocer y a difundir y a saber respetar que el otro es diferente, pero no porque el otro es diferente entonces quiere decir que es una mala persona o que porque el otro es diferente yo me voy a burlar o porque el otro es diferente, entonces no tiene los mismos derechos que yo tengo, no, en absoluto, antes al contrario, es diferente pero entonces como es diferente debo respetar a esa persona, sea niño, chiquito, grande.

El texto *Yo no me llamo negrito* escrito por la profesora Elizabeth Castillo y José Antonio Caicedo muestra el trabajo que se debe realizar en la primera infancia y cómo la educación desde la diversidad es importante; los niños en los colegios no les digan negritos ni negritas, entonces, yo no me llamo negrito, mi nombre es Luisa, Luis, Pedro, Juan, yo como negra no me dirijo a una persona, ¡Ey blanco!, ¡Ey indígena!, ¡Ey indio!, no eso suena despectivo, por eso tú tienes un nombre para que te llamen por tu nombre; ahora bien, si no quieren decir tu nombre, pues joven, señor, señora, señorita es lo correcto, o es lo verdaderamente responsable en este momento. Yo

admito o deajo que me digan negrita, mi negrita, pero a veces mi mamá, mi papá porque ya es un acercamiento, pero un desconocido, alguien que uno no conoce y que comience que ¡Ay esa negra! o ¡Negrito! y ajuiciarlo a uno en la calle, eso es incómodo.

Ahora bien, yo soy mujer, sí, si ya es complicado para las mujeres blancas, mestizas, indígenas, ser mujeres es muy complicado, peor uno que es mujer y mujer negra. El ser mujer negra es aún más complicado, uno tiene que, mejor dicho, esforzarse doblemente para todo, para estudiar, para trabajar, para ver si tú puedes lograr sacarte una beca, para ver si tú puedes tener un trabajo adecuado, un trabajo que te guste, tú tienes que demostrar que eres inteligente, que no es solo por tu color de piel o porque eres bonita, porque entonces las mujeres negras tienen el cuerpo espectacular y la cola genial, no, tú tienes que dar más, un poco más y esforzarte muchísimo más, entonces todo es complicado y luchar contra esos cánones y contra eso que impone la sociedad es totalmente complicado y eso no lo va a lograr solucionar una persona, dos personas, esto tiene que ser continuamente, porque si no, y por eso es muy importante la etnoeducación en estos momentos.

Resulta qué, cómo yo me doy cuenta que soy negra, del reconocimiento de mi ser como negra, pues, yo me doy cuenta que soy negra desde el momento en que yo nazco y desde el momento en que estoy rodeada de mis papás que son negros, de mis abuelos, de mis primos, de mis tías, de los vecinos que son negros, entonces, me empiezan a inculcar también mi cultura: a bueno, nosotros hacemos esto, la cultura es esto, entonces uno empieza a empoderarse de eso. Pero entonces qué pasa, cuando uno está en el territorio de uno, donde uno nace, por ejemplo, yo en Tumaco, después viví en Bogotá, luego acá en Popayán muchísimo tiempo más, entonces no me he criado mi territorio, yo me he criado más por acá, por eso a veces, cuando yo hablo con las personas me dicen: “No, pero vos no hablas como negra [...], no pero vos no tenés actitudes de negra, pero es que vos [...]” Pero ¿cómo así? ¿cómo es un negro? ¿cómo habla un negro? Sí,

normal, yo me he dado cuenta que uno va perdiendo esa identidad y cómo la va perdiendo, porque uno va a otra parte, donde no es tu cultura, entonces uno tiene que acoplarse a la cultura de acá y debería ser al revés, uno no debería de acoplarse a ningún tipo de cultura, uno debería de tener siempre su arraigo, su cultura siempre, siempre ser uno, entonces, claro como uno quiere encajar en esa sociedad, uno quiere que no le hagan el feo por ser negro, uno quiere tener amigos, uno quiere tener un novio, me voy alisar el cabello, entonces voy a cambiar, entonces me voy hacer amiga de tales, entonces uno va perdiendo toda esa potestad que desde chiquitos a uno les han enseñado, pero yo me di cuenta que era negra desde que era muy chiquita, desde que nací, por qué, por mis padres, por mis abuelos y porque así como que me lo mostró la tierra donde yo nací, el pueblo donde yo nací, entonces, fui perdiendo esa identidad con mi cabello, dije, o sea, la única forma de volver a ser yo, de volver a tener mi identidad con mi cabello afro y reconociéndome.

Veo a Popayán que es una ciudad supremamente racista, empezando por el nombre o por el apodo que le dan de “ciudad blanca”, empezando ahí, no. Desde el año pasado, como en noviembre, octubre creo hubo un como un grafiti en la Facultad de Medicina que decía que, que decía como que muerte a los negros y se borró al otro día creo, lo borraron al día siguiente de que lo publicaran, pero hace como dos semanas, el centro de Popayán, era lleno de esos grafitis, aquí en la esquina había uno, por la Casa Colonial, creo que por la carrera 3, bueno, hubo varios grafitis que decían exactamente lo mismo “Fuera negros, muerte a los negros”, entonces uno se pone a pensar, uno dice pero por qué, si resulta que Popayán o el Cauca tiene un gobernador negro, entonces a veces uno se pone a pensar, bueno, pero de pronto fue una broma mal jugada o de pronto fue alguien que el gobernador no le dio trabajo entonces está enojado, y uno se pone a pensar muchas cosas pero uno y resulta que a uno como mujer le da miedo, uno como mujer y mujer negra ya le da miedo salir , por ejemplo, yo no salí cuando hubo esos letreros, yo no salía

de mi casa, o si salía a las 6 de la tarde ya estaba en mi casa, porque entonces, ya ese temor que tú no sabes quién está haciendo esas cosas, entonces, empezando por ahí, por qué hacer esos letreros y por qué intimidar así a un grupo de personas que no le están haciendo mal a nadie.

Resulta que un compañero me dijo, [Gina] cuando yo recién llegué acá a Popayán, porque tuvimos un conversatorio exactamente hace ocho días, me dijo Gina cuando yo llegué acá a Popayán nuevo a la universidad se quedó a encontrar con un amigo ahí en el parque Caldas, entonces el amigo se estaba demorando mucho y él qué hacía, se iba porque él vivía por acá cerca, se iba a la casa y volvía y salía, se iba y volvía y salía, resulta que llegó la policía ahí, porque es que alguien llamó a decir que era una persona extraña porque estaba saliendo y entrando, entonces que qué estaba haciendo ahí, pero no estaba haciendo nada malo.

Ahora otra cosa, a una persona, por ejemplo, acá en Popayán, me ha pasado a mí, que uno va detrás de una persona y la persona voltea y mira que uno es negro y coge el bolso como si uno les fuera a robar o lo que hacen es pasarse la calle o agilizan más el paso y uno como qué, pero, ¿por qué? Entonces son estigmas y son cosas que todo lo que es negro lo ponemos como si fuera malo, entonces, ¡Ahh ella es negra!, entonces debe ser mala, debe ser pandillera, debe ser no sé qué, debe venir de no sé dónde, ¡es negro!, a no, esos negros son malos, por el color de tu piel entonces te discriminan, entonces piensan que tú eres solo por el color de tu piel y eso no es así; hay personas negras malas, obviamente, hay personas blancas malas, hay personas indígenas malas, de todo hay en la viña del Señor, como dicen por ahí.

Pero el hecho de que yo sea negra no me hace ladrona o no me hace secuestradora o no me hace vulgar o no me hace bulliciosa. Ahora bien, hay personas blancas, mestizas, indígenas, le dicen a uno: “¿Tú sabes hacer trenzas?” Digo “No, yo no sé hacer trenzas”, ¿Cómo no sabes hacer trenzas si eres negra, pero si las negras trenzan, no todas las negras trenzan? Entonces, eso es como un estigma que tiene la gente, como eres negra debes saber peinar, como eres negra

debes saber cocinar, porque las negras cocinan delicioso, yo no sé cocinar, yo ni sé hacer trenzas ni sé cocinar tampoco, mi mamá cocina delicioso, mi mamá sabe hacer unas trenzas superbonitas, mi hermana igual, también hace unas trenzas espectaculares, y también cocina delicioso, pero yo no. ¡Ay pero es que tú eres negra!, y ¡no sabes bailar!”, yo si sé bailar, yo bailo, me encanta bailar, no tomo, no me gusta tomar, “¿Cómo si eres negra y no tomas?, pero si a ustedes los negros les gusta le bulla, y que el vicio y el arrechón” [...] si claro, hay algunos que sí, hay otros que no, entonces, eso es algo que yo no sé cómo sacarle a las personas de la cabeza y de la mente que el hecho de que tú seas negro no te hace bullicioso, bailarín, entonces que sabes hacer trenzas, entonces que sabes cocinar, no, no siempre pasa eso, por qué, no lo sé, no tengo la respuesta, pero no siempre es así.

Entonces, veo que a Popayán le falta muchísimo, muchísimo, muchísimo, en la universidad, por ejemplo, en la Universidad del Cauca y en las universidades privadas de Popayán falta mucho educar a esos jóvenes, educar a los niños en los colegios, por ejemplo, las niñas que llevan su cabello como yo lo tengo afro, entonces que no sientan burla de sus compañeritos, porque me imagino que eso sucede, y entonces porque es negrita o negro, entonces que es cochina, que no se bañan, que por qué tienen ese color así, porque así pasa, entonces, hay que enseñarles a los niños desde la casa, a esos chiquitos, los mismos papás deben enseñarles a esos chiquitos, porque si los papás tampoco colaboran, porque es que, los niños son los reflejos de sus padres, entonces, los niños si ven a un papá a una mamá que le dice, mira, tienes que respetar ella es negra, de otro color pero es una personita, pero es tu amiga, dale la mano, habla, conversa, entonces, obviamente el niño va hacer eso, pero si tú como mamá o como papá, le dices a tu niño o niña, no se junte, cuidado con eso, no [...] pues obviamente, el niño va a crecer así y créeme que va a ser muy difícil educar a un adulto que ya viene dañado la cabeza desde chiquito. Entonces, es mejor educar a un niño que educar a un adulto en este sentido.

Las percepciones de los sentires y apreciaciones de mis egresados

Los relatos de vida de mis egresados me remitieron a reflexionar sobre sus experiencias de vida, historias marcadas por los procesos de cada estudiante, ya sean en espacios formales o informales, “en situaciones en las cuales las personas cuestionan las relaciones de su generación y de las generaciones actuales, a la educación promovida por sus padres, a formas de entender situaciones de violencia” (Torres y Bonilla, 2015, p.55).

Torres y Bonilla (2015), mencionan que, al recurrir a los relatos, teniendo en cuenta la posible identificación de un universo de ideas, sueños de la vida cotidiana, es ideal para abordar aspectos en este proyecto de grado, ya que los y las jóvenes narraron sus historias de vida, sus experiencias marcadas en la institución educativa., las asignaturas que menos o más les gustaron, sus profesores favoritos, e incluso, comentaron su vida escolar cuando eran adolescentes. A su vez, estas fueron abordadas por un reconocimiento de su identidad, por saber qué les gusta, qué les agrada, qué les molesta, donde cuestionan a sus familias y al proceso educativo. Cada actor de este proceso de investigación cuenta momentos cruciales de sus vidas que marcaron sus procesos de formación, siendo en algunos, muy importantes para sus vidas.

Las historias de vida son hechos que a mis egresados los hacen cuestionar de aquello que sucede en su territorio, la relación con hechos pasados, sus visiones y sus formas de relacionarse.

Al articular estas historias de vida con las áreas del conocimiento, Torres y Bonilla (2015) dicen que “generan reflexiones en las que una vida se relaciona con otra, que no son ajenas y configuran prácticas dentro del proceso donde conversa, aprende, construye, interroga con el otro” (p. 55). Por esto mismo, y como lo narran Torres y Bonilla (2015), “se presentan como un medio de “reconocimiento” de aquellos jóvenes, sujetos activos en una historia no estática y de la cual se encuentran con capacidad de resignificar” (p. 55). Esta suerte de comprensión, la plantea

Freire (1969): “[...] es fundamental partir de la idea de que el hombre es un ser de relaciones y no sólo de contactos, no sólo está en el mundo sino con el mundo” (en Torres y Bonilla, 2015, p.55).

Con lo anterior, podemos afirmar que sus relatos de vida son importantes para evocar el pasado, puesto que muestra los sentires de cada uno de mis egresados a partir de un diálogo de saberes, permitiéndome entender que cada uno, de acuerdo a sus realidades, tejieron experiencias donde pudieron incorporar nuevos relatos.

Son entonces valiosas las palabras de Molano (1998) cuando se refiere a las historias de vida como “[...] una manera de evadirse de la reflexión intelectual, del trabajo intelectual, y dirigirse más hacia el conocimiento emotivo y, digámoslo de una vez, subjetivo” (en Torres y Bonilla, 2015, p.55).

Esto nos lleva a un espacio donde la conversación con el otro, desprende conceptualizaciones dadas, y “cuya complejidad no es accesible al vocabulario cotidiano de las personas, es darse la oportunidad de encontrar otras formas de percepción, así como encontrarse con las historias de otros, más allá de aquella barrera que distancia al educador del educando” (p. 56). Entendiéndose, como la manera de entablar una conversación con el otro de tú a tú, dejando a un lado los prejuicios sociales y academicismos, enriqueciendo el diálogo.

Observo, entonces, que estos relatos de vida de mis egresados están relacionados con una subjetividad, contemplando los recuerdos del pasado “donde los sujetos lean el pasado de sí mismos y el de otros con el propósito de interrogar el presente, teniendo en cuenta que sus vidas no son estáticas ni mucho menos se quedan en el pasado” (p. 58).

Esto anclado en el área de las Ciencias Sociales, desde la historia situada, además de aprendizajes temáticos se generaron análisis de las realidades históricas, de ahí la interacción y abordaje de temas que trascienden en los estudiantes.

Conclusiones

Al realizar este trabajo experimenté varios aprendizajes a nivel personal y laboral, de los cuales emergieron conclusiones de los tres capítulos. El análisis de cómo la educación neoliberal ha influido fuertemente en los escenarios colombianos bajo una concepción capitalista, de cómo el gobierno crea políticas para aumentar la cobertura y la asistencia escolar y disminuir la deserción, donde lo que se debería es cualificar los saberes y conocimientos de los estudiantes para una verdadera educación de calidad, existiendo así en el imaginario de las élites políticas, una educación represiva e invasiva que afecte drásticamente tanto a los educandos como a los docentes, quienes se ven inmersos en estas políticas.

Este trabajo de grado me permitió analizar y repensar desde mi práctica pedagógica, cómo los y las estudiantes están analizando la importancia en reconocer al otro desde sus diferencias, donde las experiencias de las narrativas pedagógicas suponen la indagación de las propias experiencias pedagógicas educativas a través de la narración, comunicación y debates.

Sin embargo, iniciar el diálogo, tanto a nivel individual como colectivo, permite resignificar las prácticas de manera sistemática, reflexiva y crítica; al mismo tiempo este proceso supone la reconstrucción en torno al saber, rompiendo modelos tradicionales, discursos jerarquizados y verticalizados. Estos espacios de reencontrarnos con los recuerdos de nuestras experiencias pedagógicas, hablar con los sujetos protagonistas permite entender la importancia de la activación de la memoria escolar.

Desde mis experiencias analizadas y transformadas, al ser miradas desde mis necesidades y visiones teóricas y conceptuales del presente, nace una memoria escrita en imágenes y sentimientos, expresada en deseos y expectativas, en las historias narradas por las y los estudiantes que hicieron parte de este recorrido, permitiendo que mi experiencia como docente de Ciencias Sociales en la Institución Educativa Bicentenario de la ciudad de Popayán

se fortaleciera. Dicha reconstrucción del saber pedagógico y la activación de la memoria pedagógica son herramientas que hacen parte de la resistencia a las reformas educativas neoliberales, dado que a través de ellas se reconstruyen los saberes para debatir y pensar modos de desarrollar prácticas educativas populares.

Algo importante de este trabajo de grado, es considerarlo como un aporte a la visibilización e implementación de la CEA, que bajo un contexto urbano se evidencia que Popayán es una ciudad racista y excluyente y desde siglos ha implementado una educación hegemónica, ejerciendo el control social a partir del uso de instrumentos ideológicos, con el propósito de imponer una determinada y única visión del mundo sobre los dominados.

Se podría decir que existe una influencia, de lo que Castro (2008) denomina “regímenes de la colombianidad” (p. 138) (en Jiménez, 2016). En particular, los referidos a la blancura y la hegemonía, por los cuales la estructura social y política blanco-mestiza de nuestro país ha configurado identidades consideradas mejores que otras, en especial, que la colombianidad ha sido permeada por dispositivos de la colonialidad del saber, del ser y del poder, a partir de la matriz modernidad/colonialidad, porque en el proceso histórico se imponen identidades raciales que minimizan las no europeas o no blancas, dando origen a la racialización de la población colombiana, con el fin de ejercer una hegemonía discriminatoria (p.138).

En ese sentido, la CEA debe ser una puesta de orden político, ya que nos permite reflexionar sobre las explicaciones por las cuales, desde la historia, el tema afro aún está invisibilizado en los procesos educativos y de los problemas que viven las comunidades afrocolombianas y que deben ser abordadas y tratadas tanto pedagógica como políticamente para resolver problemas que han dado lugar a diversas formas de exclusión y discriminación.

No desconozcamos que el racismo y las diferentes formas de exclusión se vivencian en los diferentes escenarios del diario vivir, incluyendo las instituciones del Estado, lo que hace pensar que las posibilidades de desarrollo de la CEA se enfrenten a diversos contextos, por lo cual debe ser considerada e incluida al proponer nuevas alternativas de enfrentar tales dificultades, así lo expresan la ley 70 de 1993 y el decreto 1122 de 1998.

Al respecto, la Ley 70 de 1993, en su Artículo 1, tiene por objeto:

Reconocer a las comunidades negras que han venido ocupando tierras baldías en las zonas rurales ribereñas de los ríos de la Cuenca del Pacífico, de acuerdo con sus prácticas tradicionales de producción, el derecho a la propiedad colectiva, de conformidad con lo dispuesto en los artículos siguientes. Así mismo tiene como propósito establecer mecanismos para la protección de la identidad cultural y de los derechos de las comunidades negras de Colombia como grupo étnico, y el fomento de su desarrollo económico y social, con el fin de garantizar que estas comunidades obtengan condiciones reales de igualdad de oportunidades frente al resto de la sociedad colombiana.

La redacción de este trabajo de grado me ayudó a observar que el proceso educativo necesita cambios urgentes donde el estudiante no asuma una actitud pasiva sino activa y este proceso lo inicia el docente con espacios de reflexión y participación en el aula y fuera de ella, donde el educando sea el protagonista de su propia formación y lidere proceso de investigación en cualquier área donde esté.

Con la implementación de la CEA se logró establecer en la Institución Educativa Bicentenario un proyecto piloto para que otros docentes lideren la propuesta desde sus áreas, estableciendo estrategias pedagógicas que permitan a los estudiantes reconocer los procesos históricos de las comunidades étnicas.

La CEA es, indiscutiblemente, una propuesta educativa donde los docentes deben establecer nuevas formas de educar, pensando primordialmente en las diferencias socioculturales y políticas. Reconociendo también que los escenarios urbanos son multiculturales, que las prácticas educativas suponen una transformación al interior de la

escuela, lo que hasta la fecha no ha sido fácil evidenciando obstáculos y resistencias en las instituciones del Estado.

Es de tener en cuenta que la formación de los docentes en la CEA es importante para generar prácticas educativas que impacten en las instituciones educativas, donde se requieren sensibilidad, compromiso y reconozcan el legado cultural de las comunidades étnicas. Por ello, dentro de los imaginarios que se establecen en el contexto educativo, se cree que implementar la CEA debe ser para expertos, por tal razón, se generan resistencias para incluirla en la institución y lo que es peor no hay líderes que lo fomenten, y los maestros argumentan o que no están preparados para el tema o que debe ser una labor para el área de ciencias sociales o de quienes se reconocen como afrocolombianos.

Como propuesta desde la educación popular y desde la pedagogía decolonial es importante incluir una mirada que cuestione y critique la historia oficial para descentralizarla de la visión eurocéntrica, abriendo y proponiendo la posibilidad de reconocer que hay otras formas de pensar y hacer, por ejemplo, desde los saberes ancestrales y las vivencias de los pueblos dominados. Este abordaje permite la reflexión con una mirada desde el concepto de Paulo Freire para luego pasar a la acción, es decir, buscar la transformación de la educación convencional.

Los relatos de vida permitieron analizar el impacto que produjo la implementación de la CEA en los y las estudiantes, especialmente en las personas afrodescendientes, los cuales tienen que experimentar esa dura experiencia del racismo durante su etapa de vida, aunque se siente más en la etapa juvenil y en las instituciones educativas, pero al tener esa oportunidad de ver la CEA, de tener un espacio curricular y una maestra que apoya los procesos educativos y ayuda a reestablecer un proceso educativo incluyente para las poblaciones afrodescendientes.

Por último, este trabajo analiza como el modelo neoliberal funciona en términos de la privatización de la educación y la tercerización, así mismo, establece unas valoraciones sobre lo que es importante aprender y lo que es importante saber para ser competente dentro de un sistema capitalista.

Por ello, es importante la formación política y humanística en los estudiantes, como lo muestra el tema de la CEA para reflexionar y pensar en forma crítica frente a estas políticas, que han invisibilizado las historias de nuestros ancestros, preocupándose solo en formar seres sumisos.

En realidad, la CEA no es un asunto valorado ni constituido como algo importante desde el modelo neoliberal, por el contrario, se valora un modelo basado en la competitividad como las matemáticas y la química, pero el campo de las humanidades o el campo de la ética y de la formación antirracista no tiene ningún tipo de reconocimiento; estos aprendizajes no son valorados desde la propia política de evaluación, pues las instituciones no les van asignar ni tiempo ni recursos, ni un lugar importante en el currículo. Por ello, se da la importancia de iniciar un proyecto estructurado en las instituciones educativas para que los y las estudiantes se formen desde escenarios de equidad y de inclusión, respetando las diferencias y reconociendo que el otro es importante para la construcción del saber-hacer desde lo histórico y proyectándolo a nuestro presente.

Bibliografía

- Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. (2018). *Aprendizajes y retos de los colegios en concesión de Bogotá*. Secretaría de Educación del Distrito. Universidad Nacional de Colombia, Instituto de Estudios Urbanos. Recuperado de <https://repositorios.educacionbogota.edu.co/bitstream/handle/001/871/Colegios%20en%20concesion.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Andrade. R.R. (febrero 24, 2020). El racismo se toma las calles de Popayán. Recuperado de <https://www.las2orillas.co/el-racismo-se-toma-las-calles-de-popayan/>
- Astaiza, F. et al. (2019). *Cuidando semillas – Tejiendo memorias*. Universidad Santiago de Cali y Fundación Universitaria de Popayán. Editorial La Oveja Negra Ltda.
- Baquero, M.A. (2014). *Los hermanos Maristas en Colombia – 125 años de Presencia y Caminar Pedagógica, Breve memoria de la larga historia*. Bogotá. Editorial Kimpres.
- Blanco, S.J.O., Duarte, R.L. y Aragón, S.M. (22 de septiembre de 2017). Neoliberalismo y escuela. Transformaciones de la escuela a partir de las políticas neoliberales en Colombia. *Revista Republicana*. ISSN: 1909 - 4450 Núm. 23. DOI: <http://dx.doi.org/10.21017/Rev.Repub.2017.v23.a32>
- Brunelesch, C. D. B. (2016). Breve crónica de la conquista y destrucción de Pupinyan. Liceo Alejandro de Humboldt. Recuperado de <https://es.calameo.com/read/005997229b5329dd15e4f>
- Caicedo, O.J.A. (2011). La Cátedra de Estudios Afrocolombianos como proceso diaspórico en la escuela. *Pedagogía y Saberes*. 34, 9-21. <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/PYS/article/view/765/737>
- _____ (s.f.). Reparación, memoria y lucha afrocolombiana. Cátedra Afrocolombiana Universidad del Cauca. http://www.unicauca.edu.co/versionP/sites/default/files/files/Reparaci%C3%B3n_memoria_lucha_afro.pdf
- Calderón, F. (marzo, 2020). El subtexto de los grafitis racistas que aparecieron en Popayán. <https://pacifista.tv/notas/lo-que-hay-detras-de-los-grafitis-racistas-en-popayan/>
- Castillo, G.E. (24 de junio de 2011). “La letra con raza, entra” - Racismo, textos escolares y escritura pedagógica afrocolombiana. *Pedagogía y Saberes*. 34, 61-73. <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/PYS/article/download/779/751/>
- Castillo, E. y Caicedo, J. (2018). La inclusión de los estudios afrocolombianos en la escuela colombiana. La lucha por una educación no racista. *Revista del Cisen Tramas/Maepova*, 7 (1), 139-149. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6952917>

- Castro, S. (2008) Genealogías de la colombianidad. <http://www.ramwan.net/restrepo/documentos/Genealogias%20de%20la%20colombianidad.pdf>
- Censo (1985). IX Censo Nacional de Población y IV de Vivienda. Colombia, Censo 1985. Volumen 1. http://biblioteca.dane.gov.co/media/libros/LB_771_1985_V_1.PDF
- Constitución Política de Colombia 1991 (Actualizada con los Actos Legislativos a 2016). <https://www.corteconstitucional.gov.co/inicio/Constitucion%20politica%20de%20Colombia.pdf>
- Dávila, N.E. (4 - diciembre - 2017). Popayán, más que una ciudad blanca. <https://hotelcaminoreal.com.co/popayan-mas-que-una-ciudad-blanca/>
- De Oliveira, F. (2015). Investigación Acción Participativa: una alternativa para la epistemología social en Latinoamérica. *Revista de Investigación*. 39(86). <https://www.redalyc.org/jatsRepo/3761/376144131014/html/index.html>
- Diario Oficial No. 41.214 de 8 de febrero de 1994, la Ley 115 de 1994. http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0115_1994.html
- Fernández, L. (2011). La escuela Charter y el bono educativo en la escuela de educación básica. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/4034801.pdf>
- García, F. (noviembre 25 de 2013). La ciudad colonial y sus textualidades contemporáneas: el color blanco en Popayán. Un estudio de semiótica cultural urbana. <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/11511/1/La%20ciudad%20colonial.pdf>
- García, R.J.E. (2014). Educación afro y conciencia crítica – la influencia del pensamiento de Freire en los procesos educativos afrocolombianos. *Revista Educación y Cultura*. 103. Publicación del Centro de Estudios e Investigaciones docentes CEID, de la Federación Colombiana de Trabajadores de la Educación FECODE.
- Giraldo, P. y De La Cruz, G. (2016). La influencia neoliberal en las políticas educativas en Colombia. *Revista Criterio Libre Jurídico*. <https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/criteriojuridico/article/view/1552/4670>
- González, T. M.I. (Segundo semestre de 2009). Diferencias culturales en el mundo global: cuestiones irresueltas para los pueblos indígenas de América Latina. Universidad Pedagógica Nacional. folios • Segunda época • N.o 30 • pp. 75-88 <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RF/article/view/6136/5092>
- Herrera, A. (2009). *La unidad de lo diverso. Territorio, población y poblamiento en la provincia de Popayán, siglo XVIII*. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-16172009000400018

- IDPAC —Instituto Distrital de la Participación y Acción Comunal— (2017). Preguntas y respuestas sobre la gerencia de etnias. <https://participacionbogota.gov.co/preguntas-y-respuestas-sobre-la-gerencia-de-etnias>
- Jiménez, R.L.F. (2016). ‘De lo propuesto a la realidad: una mirada a la Cátedra de Estudios Afrocolombianos desde tres colegios distritales de Bogotá’. [Tesis de maestría] Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá Recuperado de <http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/1061/TO-19908.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ley 70 del 93. Por la cual se desarrolla el artículo transitorio 55 de la Constitución Política. <https://www.mininterior.gov.co/la-institucion/normatividad/ley-70-de-1993-agosto-27-por-la-cual-se-desarrolla-el-articulo-transitorio-55-de-la-constitucion-politica>
- Ley 115 de 1994. Ley General de Educación. http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0115_1994.html
- Macuacé, O. y Gómez, S. (2014). Migración hacia los espacios rururbanos en Popayán (Colombia) para la primera década del siglo XXI. *Revista de Economía del Caribe*. 14. <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/economia/article/view/6347/6567#>
- Mejía, J. (2014). Urgencias de la educación latinoamericana: El Buen Vivir antes y después del desarrollo. *Revista Internacional sobre investigación en educación global y para el desarrollo*. 5. <http://educacionglobalresearch.net/wp-content/uploads/02-EGR-5-Mejia-Castellano.pdf>
- Mercado Negro (2020). Aunt Jemima, tradicional marca de panqueques, fue retirada por considerarse racista. <https://www.mercadonegro.pe/marketing/marcas/aunt-jemima-tradicional-marca-de-panqueques-fue-cancelada-por-considerarse-racista/>
- Ministerio de Educación Nacional (s.f.). Cátedra Estudios Afrocolombianos. Serie lineamientos curriculares. www.mineduacion.gov.co/1759/articles-339975_recurso_2.pdf
- Murillo, V. y Cuervo, V. (2011). *Cátedra de estudios afrocolombianos límites y perspectivas*. [Tesis de pregrado]. Universidad Tecnológica de Pereira. <https://core.ac.uk/download/pdf/71396411.pdf>
- Quintero, E. (2013). Popayán desde la Torre del Reloj. <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/handle/10893/11511/La%20ciudad%20colonial.pdfGarc;jsessionid=27B90822AD0D98AE1005B5B5BFA94568?sequence=1>
- Radio 1040 am (16 agosto, 2019). DANE presentó resultados de censo de población en Popayán. Recuperado de <https://radio1040am.com/2019/08/16/dane-presento-resultados-de-censo-de-poblacion-en-popayan/>

- Restrepo, E. (2008). Etnización de la negritud: contribución a las genealogías de la colombianidad. En: Castro, G.S. y Restrepo, E. (2008). (Eds.), *Genealogías de la colombianidad - Formaciones discursivas y tecnologías de gobierno en los siglos XIX y XX*. p. 96. Bogotá. Editorial Pontificia Universidad Javeriana
- Rojas, A. (2008). Cátedra de Estudios Afrocolombianos. Aportes para maestros. Popayán. Editorial Universidad del Cauca. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/catalog/resGet.php?resId=43104>
- Semana (2019). Colombia, el país de la Oede con los resultados más bajos en las pruebas Pisa 2018. <https://www.semana.com/educacion/articulo/como-le-fue-a-colombia-en-las-ultimas-pruebas-pisa/642984>
- _____ (2020). Indignación en la Universidad del Cauca por grafitis racistas. <https://www.semana.com/educacion/articulo/indignacion-por-grafitis-racistas-en-universidad-del-cauca-popayan/653391>
- Sentencia T-349 de 1996 “Derecho a la supervivencia cultural - Principio de diversidad étnica y cultural-Alcance” <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/1996/T-349-96.htm>
- Sigue la 1325 (2016). Información estadística Contexto regional Departamento del Cauca Municipios de Popayán y Sucre. https://www.humanas.org.co/mini-site/pdf/1_Boletin_26_Cauca.pdf
- Schmelkes, del V. S. (marzo-junio 2018). El concepto de calidad en la educación: construcción, dimensiones y evaluación. Revista Gaceta, Año 4, No. 10. <https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2018/12/G10ES.pdf>
- Sistema Único de Información Normativa. Decreto 1122 DE 1998. “por el cual se expiden normas para el desarrollo de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos, en todos los establecimientos de educación formal del país y se dictan otras disposiciones” <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Decretos/1861091>
- Suárez, D.y Argnani, A. (s.f.). Nuevas formas de organización colectiva y producción del saber pedagógico, la red de formación docente y narrativas pedagógicas. Recuperado de <https://www.fceia.unr.edu.ar/geii/maestria/DoraBibliografia/Ampliatoria/Suarez-Argnani.%20Nuevas%20formas%20de%20organizaci%C3%B3n%20y%20producci%C3%B3n%20de%20saber%20pedag%C3%B3gico.pdf>
- Tocancipá, J. (2014). De invasión-asentamiento a barrio, 26 años después: una “mirada retrospectiva” a los cambios y continuidades urbanas en Popayán. *Antípoda, Revista de Antropología y Arqueología*. 20. pp. 21-47. <http://www.scielo.org.co/pdf/antpo/n20/n20a02.pdf>

- Torres, G. y Bonilla, P. (2015). *Relatos de vida como estrategia pedagógica - fundamentos para su reflexión en la educación de adultos*. [Trabajo de grado] Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.
<http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/2334/TE-18062.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Vanin, A. (2020). *Popayán o la persistencia de los afros*. <http://elnuevoliberal.com/popayan-la-persistencia-de-los-afros/>
- Varona, M. (2010). Popayán no fue fundada por españoles sino destruida. <https://www.proclamadelcauca.com/fundacion-de-popayan/>
- Velasco, R. (2014). ¿Edificar o educar? Impacto de los megacolegios en pruebas estandarizadas Saber 11. *Revista Desarrollo y Sociedad*. pp. 181-223.
<https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.13043/dys.74.4>
- Verger, A.; Zancajo, A. y Fontdevila, C. (2015). La economía política de la privatización educativa: políticas, tendencias y trayectorias desde una perspectiva comparada. *Revista Colombiana de Educación*. 70. <http://www.scielo.org.co/pdf/rcde/n70/n70a04.pdf>
- Wabgou, M. (s.f.). Colonización y descolonización en África y Asia en perspectivas comparadas. Universidad Nacional de Colombia (Bogotá). *Revista Universidad Nacional de Colombia*. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/view/2926/3011>
- Yañez, M. (May/Aug. 2019). De la privatización a la corporatización neoliberal: tendencias recientes de las políticas para las empresas públicas en el caso argentino (2015-2018). *REAd. Revista Eletrônica de Administração* (Porto Alegre) https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1413-23112019000200063

Anexos



Anexo 1. Nelson Mandela, dibujado por el estudiante Alan Grijalba Angulo 8°B, 2015.



Anexo 2. Grupo de estudiantes del grado 8°A, 2014.



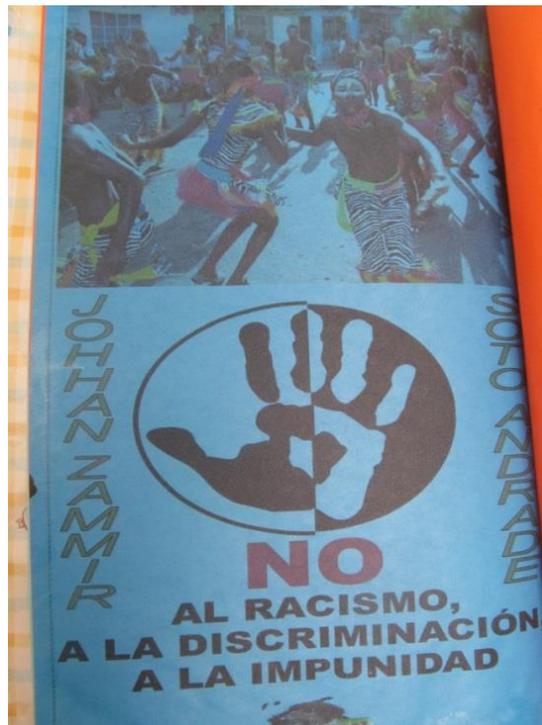
Anexo 3. Video de la tribu Nuba, realizado por los estudiantes grado 8° A, 2014.



Anexo 4. Video de la tribu Mursi, realizado por los estudiantes grado 8°A, 2014.



Anexo 5. Socialización del video de las tribus Mursi, por el grado 8°A, 2014.



Anexo 6. Cartilla realizada por Jesús Alberto Ramírez perteneciente al grado 8°B, 2014.



Anexo 7. Palabras de bienvenida al evento de conmemoración del día de la afrocolombianidad, 2015.



Anexo 8. Palabras del estudiante Brayan Anchico en la conmemoración del día de la afrocolombianidad, 2015.